

Universidad Andina Simón Bolívar
Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

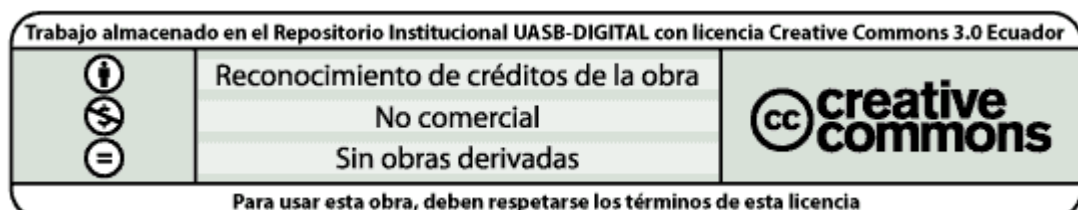
Programa de Maestría en Estudios Latinoamericanos

Mención en Política y Cultura

**Trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural en el
Triángulo del Sur del Tolima, Colombia, 1613-2005**

Andrés Mauricio Camacho Montealegre

2014



**CLAUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE
TESIS/MONOGRAFÍA**

Yo, Andrés Mauricio Camacho Montealegre, autor/a de la tesis intitulada **“Trayectorias y Dinámicas de Desarrollo Territorial Rural en el Triángulo del Sur del Tolima, Colombia, 1613-2005”** mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magister en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.

2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.

3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha. 27 de febrero de 2015.

Firma:

Universidad Andina Simón Bolívar
Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

Programa de Maestría
en Estudios Latinoamericanos
Mención en Política y Cultura

Trayectorias y Dinámicas de Desarrollo Territorial Rural
en el Triángulo del Sur del Tolima, Colombia, 1613-2005.

Andrés Mauricio Camacho Montealegre

Tutor: Pablo Ospina Peralta

Ibagué, Tolima, Colombia, 2014

Resumen

El territorio Triángulo del sur del Tolima se caracteriza por tener una dinámica de desarrollo territorial rural no exitosa en el periodo intercensal 1993-2005 ya que no presenta mejoras significativas en términos de crecimiento económico, disminución de pobreza, aumento de equidad o sustentación ambiental del territorio. Esta dinámica de desarrollo territorial rural, la actual, tiene un trasfondo histórico denso y complejo al que es necesario prestar atención si se quiere avanzar en la reflexión y discusión de los complejos problemas territoriales actuales. El presente trabajo tiene como objetivo general avanzar en el análisis de ese trasfondo histórico que configura la situación actual del territorio. Con este objetivo en mente se plantea la siguiente pregunta central de investigación: ¿Cuáles han sido las trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural que se han configurado en el territorio del Triángulo del sur del Tolima y que terminan dando lugar finalmente a una dinámica de desarrollo territorial rural no exitosa en el periodo 1993-2005?. Planteada de esta manera, la pregunta a la que busca dar respuesta la presente investigación se enmarca dentro de un problema de investigación específico: el problema de la configuración, en un proceso histórico de larga duración, de unas determinadas trayectorias de desarrollo territorial rural que dan a su vez lugar a dinámicas de desarrollo territorial específicas.

La presente investigación muestra cómo la relación entre los actores sociales y las formas de acción colectiva, las instituciones y las estructuras territoriales permiten explicar las trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial del Triángulo del sur del Tolima. Se concluye que la trayectoria de desarrollo territorial rural actual constituye una situación excepcional en la historia territorial del Triángulo del sur del Tolima, a saber, una situación de vacío de poder territorial en la cual no existe todavía un actor, o un grupo de actores actuando en coalición, con el suficiente poder territorial para generar una dinámica de desarrollo territorial rural exitosa en algún sentido.

A mis abuelos, por su valioso legado, y a mis
padres, Carmen y Juan, por su amor infinito.

Agradecimientos

Al terminar la presente investigación quedan no sólo las páginas escritas sino las marcas de importantes experiencias y muchos lazos de amistad. Son muchas las personas e instituciones a las que guardo un profundo agradecimiento por haberme acompañado en este camino y por esto mismo es casi imposible señalarlos y señalarlas a todas en este breve espacio. Pido disculpas a las personas que no alcance a nombrar, pero ellos saben de mi total sentimiento de gratitud.

Un agradecimiento muy especial a la *Corporación Grupo Semillas* y su equipo de trabajo por haberme permitido hacer parte de la *Escuela de Formación Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame* y a todos los compañeros y compañeras de la *Escuela* quienes me regalaron su amistad y de los que aprendí tanto a lo largo de mi recorrido por los municipios del sur del Tolima. Agradezco también a las organizaciones indígenas y de mujeres del sur del Tolima por estar siempre dispuestas a ayudarme en todo, haciendo menos difícil recorrer este camino.

Un agradecimiento muy especial a Pablo Ospina, Tutor de esta Tesis, por la siempre atenta y cargada de buenas energías disposición a atender mis inquietudes, por los ánimos y la motivación transmitida y por las inspiradoras ideas aportadas con total generosidad para el desarrollo de la presente investigación. Agradezco también a la *Universidad Andina Simón Bolívar* en Quito, Ecuador, a todos los amigos y a todos los que trabajan en ella por hacer su trabajo con amor y compromiso, a todos los profesores por tomarse en serio la difícil labor de enseñar y de aprender y a todos los compañeros, andinos y no andinos, por su amistad. Agradezco a Dios por haberme bendecido con una familia tan especial y a mi familia por su apoyo incondicional. Gracias Mery por tu comprensión, por tu apoyo y por ser mi inspiración a lo largo de estos años. Gracias Francisca y Yeyé por Todo. Un abrazo en la distancia.

Contenido

Introducción.....	10
Los problemas del territorio y el problema de investigación.....	10
La pregunta de investigación.....	17
La hipótesis de trabajo.....	18
El enfoque teórico-metodológico y las fuentes usadas en la investigación.....	19
Los límites y alcances del trabajo y la estructura de la tesis.....	21
1. Enfoque teórico.....	24
Trayectorias y Dinámicas de Desarrollo Territorial Rural.....	24
2. La dinámica de desarrollo territorial rural del Triángulo del sur del Tolima en el periodo 1993-2005: una dinámica no exitosa.....	32
2.1 El territorio Triángulo del sur del Tolima. Breve caracterización y delimitación territorial.....	32
2.2 Indicadores de crecimiento económico, pobreza y equidad y la dinámica de desarrollo territorial no exitosa del Triángulo del Sur del Tolima en el en el periodo intercensal 1993-2005.....	38
3. Coaliciones sociales, instituciones y los cinco factores principales del desarrollo territorial rural del Triángulo del sur del Tolima en la historia.....	41
3.1 La república de indios y la república de blancos o de Dios. Síntesis de los procesos de construcción territorial en la época colonial (Siglos XVII y XVIII).....	41
3.2 El fin de las dos repúblicas y el nuevo Estado republicano. Síntesis de los procesos de construcción territorial en la época colonial en el siglo XIX y primeras décadas del siglo XX.....	51
3.3 El Estado “desarrollista” y el proceso de consolidación y expansión del capitalismo agrario en sur del Tolima. Trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural en el siglo XX desde la década de 1940 hasta la década de 1970.....	57
Inversión pública.....	59
Instituciones y políticas públicas.....	60
Mercados dinámicos.....	65
Estructura productiva.....	66
Estructura agraria.....	70
Ciudades ligadas a los territorios.....	72
Actores sociales, acción colectiva y coaliciones sociales.....	74
Capital natural.....	78
Conclusiones 1940 - 1970.....	81
3.4 El Estado neoliberal y el declive del capitalismo agrario. Trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural desde la década de 1980 hasta 2005.....	85
Instituciones, políticas e inversión pública.....	86
Estructura productiva.....	88
Estructura agraria.....	91

Mercados y ciudades ligadas al territorio.....	95
Capital natural.	96
Actores sociales, acción colectiva y coaliciones sociales.	98
Conclusiones 1980 hasta 2005.	109
4. Conclusiones generales.	112
Bibliografía.....	122
Anexos.....	132
Anexo 1. Listado y perfil de las personas entrevistadas.	132
Anexo 2. Tabla de indicadores de Gasto per cápita, Pobreza y Gini para el departamento del Tolima.	135
Anexo 3. Mapa de las fundaciones, resguardos y los latifundios de frontera, Provincia de Mariquita y Villa de Purificación, Siglos XVI y XVII.	136
Anexo 4. Mapa de las Zonas Históricas del Tolima y fundaciones de los municipios.	137
Anexo 5. Mapa actual del Departamento del Tolima y sus municipios.....	138
Anexo 6. Mapa del área de influencia directa del DRTT dentro del Triángulo del sur del Tolima.	139
Anexo 7. Mapa la distribución de los nuevos resguardos indígenas dentro del área de influencia directa del DRTT.....	140

Introducción.

Los problemas del territorio y el problema de investigación.

Con el propósito de introducir nuestro problema de investigación vamos a señalar a continuación tres sucesos que permiten mostrar varios aspectos centrales del territorio Triángulo del sur del Tolima. El *primero* es la *solicitud de declaratoria de Emergencia alimentaria, social y ambiental realizada en el año 2012*, suceso que nos permite hacernos una primera imagen de la situación del territorio en la actualidad, tal como es percibida por un grupo importante de actores sociales; el *segundo* es la *construcción del Distrito de Riego a Gran Escala del Triángulo del Sur del Tolima*, que además de ser la obra de inversión pública más importante sobre el territorio en el momento presente, se constituye en uno de los principales factores de transformación territorial, y el *tercero* es la *Escuela de Formación Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame*, una de las iniciativas que actualmente se desarrollan en el territorio y que puede verse como un espacio importante para la búsqueda de soluciones a algunos de los problemas concretos que afectan al territorio y como un capítulo en el proceso de construcción de un proyecto de desarrollo territorial desde las propias comunidades lo habitan. A continuación nos ocupamos de estos tres sucesos.

En el mes de Julio de 2012, varias de las organizaciones indígenas del Tolima, en conjunto con varias asociaciones y organizaciones de diverso tipo que realizan actividades en el Tolima, redactaron un comunicado titulado *Emergencia alimentaria, social y ambiental en el territorio pijaos¹ del sur del Tolima²*. Este documento presenta de manera concisa algunas de

¹ Es importante señalar que la identificación y autoidentificación específica como “pijaos” de gran parte de los pueblos indígenas del sur del Tolima, al igual que “[...] su actual estructura social y territorial es de reciente unificación, ya que hasta la llamada Violencia fueron tres grupos claramente diferenciados: los natagaima, los coyaima y los gualíes. Este último grupo fue aniquilado física y culturalmente en esa etapa política. Los otros dos sufrieron una diáspora que parecía irremediable, hasta que en los años setenta iniciaron su proceso de reivindicación territorial; es en torno a esta reivindicación que los dos grupos desarrollan un proceso de identificación unificada como pijaos, que hasta entonces era una denominación considerada genérica por los propios indígenas.” (CRIT *et al.*, 2008: 202). Consejo Regional Indígena del Tolima CRIT *et al.* “El derecho a la tierra (negado) de los indígenas pijaos del Tolima” en Juan Houghton, *edit.*, *La Tierra contra la muerte, Conflictos territoriales de los pueblos indígenas en Colombia*, Bogotá D. C., Ediciones Anthropos, 2008.

las características actuales del territorio tal como son percibidas por varios actores sociales interesados en el territorio. El documento afirma además que algunas de estas características del territorio se traducen en la situación dramática que viven actualmente los habitantes de Coyaima y Natagaima, amenazando “[...] la supervivencia de los Pijao en el territorio” (Consejo Regional Indígena del Tolima CRIT *et al.*, 2012: 13).

El “territorio Pijao”, nos dice el documento, se caracteriza por los siguientes elementos. En primer lugar, por unas condiciones ecosistémicas y ambientales bastante frágiles, que en el contexto de la fuerte sequía sufrida desde el mes de abril de 2012 (la cual duró hasta finales de septiembre de 2012), y en el marco del calentamiento global y el fenómeno del Niño, tuvo graves consecuencias tales como la disminución “[...] de las fuentes de agua hasta el agotamiento de muchas de ellas” (Consejo Regional Indígena del Tolima CRIT *et al.*, 2012: 13), la muerte de decenas de animales por falta de agua y alimento, “[...] la pérdida de las cosechas del primer semestre de 2012, lo que genera desde ya una hambruna generalizada [...]” (Consejo Regional Indígena del Tolima CRIT *et al.*, 2012: 13), el riesgo de pérdida de semillas tradicionales y el deterioro de “[...] los animales criollos, la cosecha de productos para la alimentación y las casas [...] por la intensidad del viento y sol tan fuertes”. (Consejo Regional Indígena del Tolima CRIT *et al.*, 2012: 14); en segundo lugar, por una situación bastante precaria en las formas de tenencia de tierra que, en el contexto de la grave situación ambiental, social y económica, sumado a “[...] la presión por parte de actores económicos externos por comprar tierra [...]” (Consejo Regional Indígena del Tolima CRIT *et al.*, 2012: 15), configura un escenario favorable para la expulsión de los habitantes del territorio y la pérdida de sus parcelas (Consejo Regional Indígena del Tolima CRIT *et al.*, 2012: 15); en tercer lugar, por presentarse en él una escasa inversión pública en el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores (Consejo Regional Indígena del Tolima

² El documento circuló por varios medios escritos pero aquí citamos de: Consejo Regional Indígena del Tolima CRIT, *et al.*, “Emergencia alimentaria, social y ambiental en el territorio pijao del sur del Tolima” en Grupo Semillas edit., *Cuaderno de semillas No.1, Distrito Triangulo del Tolima*, Bogotá, Grupo semillas, 2012.

CRIT *et al.*, 2012: 15) lo cual explicaría, en cuarto lugar y sumado a los elementos anteriores, la precaria situación económica y los altos niveles de pobreza que se dan en este territorio. Todos estos elementos se traducen, nos dice dicho documento, en una situación concreta: la vulneración grave al derecho al agua y al alimento, hecho que generó un aumento del hambre y de las enfermedades durante el 2012 (Consejo Regional Indígena del Tolima CRIT *et al.*, 2012: 14, 15).

En base a los motivos anteriores, el documento solicitaba la declaratoria de emergencia alimentaria, social y ambiental en el territorio Pijao con el fin de

Generar un encuentro de emergencia interinstitucional, a todo nivel (local, departamental y nacional), junto con las organizaciones indígenas y campesinas, con el objeto de implementar acciones asistenciales de emergencia, en el corto plazo, y acciones estratégicas, de largo plazo, que permitan construir políticas públicas que garanticen la permanencia y mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades indígenas que ancestralmente habitan este territorio. (Consejo Regional Indígena del Tolima CRIT *et al.*, 2012: 15).

Sin embargo, lo que constituye un hecho significativo, esta solicitud no tuvo la esperada respuesta inmediata por parte del gobierno en sus diferentes niveles: local, regional y nacional (Entrevistas a Luz Alba Trujillo 08-12-2012, María Doris González 08-12-2012, Emilia Yaima 09-12-2012 y Orlando Pamo 10-12-2012).

El segundo suceso sobre el que queremos llamar la atención es *la construcción del Distrito de Riego a Gran Escala del Triángulo del sur del Tolima* (de ahora en adelante DRTT), el cual:

[...] se realiza sobre un área de 34.143 hectáreas, de las cuales tendrán riego 20.402 has de ellas, que equivalen a un 60% [del área de influencia directa del DRTT]. El proyecto tendrá una represa de 340 hectáreas llamada Zanja Honda y extenderá 66 kilómetros aproximadamente de canales principales y 115 kilómetros de canales secundarios. Dentro del

área de influencia directa del proyecto viven 19.995 personas de las cuales 17.502 son indígenas.” (Grupo Semillas, 2012: 2).

Se espera que el DRTT (actualmente en construcción) entre en funcionamiento para el año 2015. La administración del DRTT la hará la *Asociación de Usuarios del Distrito de Riego del Triángulo del Tolima, Utritól*.

Es importante destacar que el territorio que se ha dado en llamar “Triángulo del sur del Tolima” adquiere su nombre y su delimitación geográfica a raíz de la construcción de esta obra de infraestructura que comprende un área importante de tres municipios del sur del departamento del Tolima: Coyaima, Natagaima y Purificación³.

Además de ser la obra de inversión pública más importante sobre el territorio en la actualidad, el DRTT se constituye en uno de los principales factores de transformación territorial. Sin embargo, no está todavía claro hasta qué punto esta inversión, con la consecuente transformación territorial que implica, contribuya a la permanencia y mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades que habitan este territorio o si constituye, por el contrario, una amenaza para la permanencia de éstas en el territorio.

En principio, las dificultades cada vez mayores de acceso al agua por parte de las comunidades que habitan el territorio parecerían encontrar una respuesta en el distrito de riego, mostrando éste un gran potencial para la realización de diversas actividades, entre ellas, las agrícolas, las pecuarias y las piscícolas. Además, la posibilidad de contar con agua para generar espejos de agua y la existencia de la represa de Zanja Honda, dadas las características especiales del paisaje y por el hecho de ser un territorio con una identidad cultural específica gracias al enorme peso demográfico que tiene la población indígena dentro de la población total, elevan enormemente el potencial del territorio para desarrollar actividades turísticas.

³ Un 85,8% del área de influencia directa del DRTT está ubicada dentro del municipio de Coyaima, un 9,6% dentro de Natagaima y un 4,6% dentro de Purificación (CORPOICA, 2008a: 3).

Sin embargo, ese mismo potencial para el desarrollo de actividades agropecuarias, piscícolas y turísticas dinámicas representa también, paradójicamente, varias amenazas (actuales y futuras, múltiples y complejas de analizar) que dependen en su materialización de la visión de desarrollo que termine imperando y del proyecto de desarrollo territorial rural que se construya y se termine poniendo en operación sobre el territorio. Entre tales amenazas se cuentan las siguientes: la entrada de actores extraterritoriales (tales como los actores de los llamados “agronegocios” y otros grandes inversores –como los de la minería a gran escala–) con diversos intereses sobre el territorio, la venta de terrenos, la especulación con el precio y la renta de la tierra, todo lo cual podría traducirse en la expulsión de población indígena y campesina del territorio o en la entrega, en la práctica, del DRTT a los actores externos que cuenten con los distintos tipos de capital o recursos necesarios para implementar la diversidad de actividades productivas que permite el DRTT. También es posible que en este escenario se termine insertando el territorio, en calidad de enclave, dentro de la dinámica de una economía mundial en la que son los mercados, los grandes inversionistas de los agronegocios, las transnacionales y los países de la Organización Mundial del Comercio, OMC, los que imponen las condiciones (A. Suárez, 2008)⁴. En cualquiera de estos casos es de esperar que los beneficiados del DRTT en términos económicos, sociales y políticos no sean los campesinos e indígenas que actualmente habitan el territorio⁵.

⁴ Aurelio Suárez, “Agricultura y libre comercio en Colombia” en *La cuestión agraria hoy. Colombia: tierra sin campesinos*, Bogotá, Publicaciones ILSA, 2008.

⁵ También es importante resaltar dos hechos. El primero es que el 14 de febrero de 2012, el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, INCODER, hizo el lanzamiento del *Área de Desarrollo Rural (ADR) del sur del Tolima*, para un área de influencia directa de 11 municipios del sur del Tolima dentro de los que se encuentran los tres municipios que conforman el Triángulo del Sur del Tolima. El segundo es la implementación de un Contrato Plan suscrito el año 2012 en el municipio de Coyaima por parte del presidente Juan Manuel Santos, el Gobernador del Tolima Luis Carlos Delgado Peñón, nueve alcaldes del sur del departamento (dentro de los cuales se encuentran los alcaldes de Coyaima y Natagaima) y el director de Cortolima Jorge Enrique Cardoso, en el que se disponen de \$9.000'000.000 de pesos para la inversión en 15 proyectos de desarrollo productivo en los sectores rural y urbano. Consideramos que si bien estos dos hechos muestran una inversión pública significativa en el territorio, las preguntas que se les puede hacer a estos dos programas siguen siendo las mismas que se le pueden formular al DRTT (y en realidad hacen parte del mismo problema): ¿cuál es la visión y el proyecto de desarrollo territorial rural que promueven y que se construye en ellos?, ¿a quienes resultan beneficiando social, económica y políticamente? y ¿qué lugar tienen en tales visiones y proyectos las comunidades indígenas y los campesinos que habitan el territorio?.

Como se puede apreciar, en el documento sobre la emergencia alimentaria, social, económica y ambiental se expresa no sólo la solicitud, por parte de las comunidades del Sur del Tolima y de varias organizaciones, de una respuesta inmediata de asistencia por parte del Estado a los problemas más urgentes del territorio, sino también la solicitud de construcción, en un proceso altamente participativo, de un proyecto de desarrollo con enfoque territorial que se constituya en una propuesta seria para el desarrollo de este territorio⁶.

Por último, la *Escuela de Formación Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame* es una iniciativa de formación de líderes de las comunidades indígenas y campesinas del territorio y de fomento de la investigación local aplicada a problemas concretos de las comunidades⁷.

La escuela, además de ser un espacio importante de aprendizaje, reflexión e investigación para la búsqueda de soluciones a algunos de los problemas concretos que afectan al territorio pijao, puede verse como un capítulo importante en el proceso de construcción, desde las propias comunidades que habitan el territorio, de una visión, un discurso y unas capacidades para la construcción de un proyecto de desarrollo territorial rural alternativo para el sur del Tolima. Dos elementos son los pilares de esta iniciativa: la generación de procesos de consolidación y gestión territorial por parte de las comunidades y la puesta en práctica de actividades productivas basadas en la agroecología.

La presente investigación pretende ser un modesto aporte en la reflexión de algunos de los problemas que nos revelan los tres sucesos antes señalados: un territorio con determinadas

⁶ Esta solicitud ha sido claramente expresada por varios indígenas y campesinos en diferentes espacios tales como en el *Foro Preparatorio, Regional Sur, al Congreso Agrario* realizado en El Guamo, Tolima, el 23 de Septiembre de 2012 y en el *Segundo Foro Regional Socioambiental, "Bienes comunes y crisis climática en el Tolima"*, y *Primer Congreso Agrario Departamental*, realizado el 18 de Octubre de 2012 en el Auditorio Mayor de la Música de la Universidad del Tolima.

⁷ La escuela es resultado de un acuerdo entre las organizaciones de mujeres y de indígenas del sur del Tolima, es coordinado por la *Corporación Grupo Semillas* y ha contado con el apoyo de la *Universidad Nacional de Colombia*, a través del Proyecto *SERIDAR*, la *Universidad Minuto de Dios*, la *Universidad del Tolima* y la solidaria cooperación de la *Fundación Interamericana IAF* y la *Fundación Suiza de Cooperación al Desarrollo Swissaid*. Cf. Grupo Semillas edit., *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

características, algunas de las cuales representan una amenaza para la supervivencia y permanencia de las comunidades que lo habitan; un territorio que se encuentra en la actualidad en un proceso de profunda transformación debido, en gran parte, a la construcción de una gran obra de infraestructura –el DRTT– la cual puede representar tanto una oportunidad para que las condiciones del territorio y la calidad de vida de sus habitantes mejoren, como nuevas amenazas, dependiendo del proyecto de desarrollo que finalmente se implemente y se ponga en práctica; y por último, diferentes iniciativas que generan discursos, capacidades y posibles alianzas entre diferentes actores que pueden ser importantes para el proceso de construcción de un proyecto de desarrollo territorial rural alternativo, frente a los múltiples “visiones o proyectos” de desarrollo que sobre el territorio que se vienen construyendo desde afuera, y que pueda convertirse en una posible respuesta a las problemáticas que se presentan en el territorio.

Como intentamos mostrar en la presente investigación, *las problemáticas territoriales actuales tienen un trasfondo histórico denso y complejo* al que es necesario prestar atención si se quiere avanzar en su reflexión y discusión. *El presente trabajo busca avanzar en el análisis de este trasfondo histórico que configura la situación actual.* De esta manera, la pregunta de investigación a la que busca dar respuesta la presente investigación se enmarca dentro de *un problema de investigación específico: el problema de la configuración, en un proceso histórico de larga duración, de unas determinadas trayectorias de desarrollo territorial rural que dan lugar a dinámicas de desarrollo territorial específicas en diferentes momentos históricos.*

Se trata además de unas trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural que *potencialmente podrían ser transformadas por la construcción de un distrito de riego a gran escala.* Sin embargo, como intentamos mostrar en la presente investigación, el que tales potencialidades se traduzcan en un mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del territorio o en la concreción de las amenazas que se ciernen sobre ellos depende del tipo de

acciones colectivas que lleven a cabo los distintos actores sociales y de la “visión” y “proyecto” de desarrollo que terminen construyendo y poniendo finalmente en práctica, dentro del marco institucional actual y a partir de unos factores estructurales configurados y transformados a través de la historia.

La pregunta de investigación.

El Triángulo del sur del Tolima se caracteriza por tener una dinámica de desarrollo territorial rural no exitosa en el periodo 1993-2005 ya que no presenta mejoras significativas en términos de crecimiento económico, disminución de pobreza y aumento de equidad en el periodo intercensal 1993-2005: la leve variación positiva del gasto per cápita no es significativa, existe una variación nula en el Gini de distribución de ingresos y se dio un aumento de la pobreza del 4% (M. Fernández et al., 2009) en el territorio⁸. También, como veremos más adelante, la dinámica de desarrollo territorial rural del Triángulo del sur del Tolima para este periodo se caracteriza por no ser exitosa en términos de sustentabilidad ambiental.

A partir de esta realidad, la *pregunta central* a la que la presente investigación busca dar respuesta es la siguiente: *¿Cuáles han sido las trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural que se han configurado en el territorio del Triángulo del sur del Tolima que terminan finalmente dando lugar a una dinámica de desarrollo territorial rural no exitosa en términos de crecimiento económico, disminución de pobreza, aumento de equidad y sustentabilidad ambiental en el periodo 1993-2005?.*

⁸ Manuel Fernández et al., *Dinámicas departamentales de pobreza en Colombia 1993-2005*. Documento de Trabajo N° 33., Santiago, Programa Dinámicas Territoriales Rurales. 2009. Los datos señalados se basan en el promedio de los datos disponibles para los tres municipios del Triángulo del Sur del Tolima. Es importante indicar también que nuestro territorio de estudio presenta para el año 2005 un *gasto per cápita bastante bajo de 185.971 pesos*, un *porcentaje de pobreza alto del 65%* y un *Gini también alto de 0.44*. Este tema será ampliado en capítulo 2.

La pregunta así planteada implica tomar un punto de vista histórico sobre el territorio que permita prestar atención y analizar los procesos de larga duración que se han desarrollado en el Triángulo del sur del Tolima.

La hipótesis de trabajo

Consideramos que *la hipótesis de trabajo elaborada por el proyecto de investigación Dinámicas de Desarrollo Territorial Rural del Rimisp puede ayudarnos a indagar el problema y la pregunta de investigación planteados*. La hipótesis plantea que

[...] en América Latina las trayectorias de desarrollo territorial son el resultado de la acción de coaliciones sociales, las que se forman y consolidan en procesos muchas veces de larga duración, al calor de las interacciones de los actores en torno a cinco factores principales: estructura agraria y capital natural, mercados, estructuras productivas, ciudades ligadas a los territorios, e inversión pública. Las relaciones entre los actores en las coaliciones sociales, y la acción de las coaliciones en torno a los cinco factores indicados, están reguladas o estructuradas por las instituciones que efectivamente operan en el territorio. Estas instituciones pueden ser formales o informales, y endógenas o exógenas al territorio, pero finalmente constituyen las reglas del juego del desarrollo territorial (J. Berdegue *et al.*, 2011: 20)⁹.

Dentro de esta hipótesis general, la presente investigación tiene como objetivo general plantear una “[...] hipótesis propia y verosímil, aunque obviamente simplificada¹⁰, del eslabonamiento de factores [...]” (Pablo Ospina, *et al.*, 2009: 6) que conforman las trayectorias de desarrollo territorial rural del Triángulo del sur del Tolima y que determinan unas dinámicas de desarrollo territorial rural específicas en determinados momentos históricos.

⁹ Julio Berdegue *et al.*, *Determinantes de las Dinámicas de Desarrollo Territorial Rural en América Latina*, Documento de Trabajo No. 101, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Santiago, Rimisp, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2011.

¹⁰ “Toda teoría es una simplificación de la realidad, porque la totalidad real siempre es más compleja y variada que cualquier teoría. Esto ocurre porque “la realidad” es una unidad que descomponemos solo de manera “analítica” (es decir, como principio metodológico y, por tanto, arbitrariamente). Puesto que la realidad es unitaria, los “vínculos” (analíticos) entre las “partes” (analíticas) que la componen son virtualmente infinitos.” (Pablo Ospina *et al.*, 2009: 6). Pablo Ospina *et al.*, *Tungurahua: una vía alternativa de modernización económica*. Documento de Trabajo N° 35. Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Santiago, Rimisp- Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2009.

El enfoque teórico-metodológico y las fuentes usadas en la investigación.

Para dar cuenta de la pregunta y de la hipótesis planteada en la presente investigación *hacemos uso del marco de análisis que es posible construir a partir de varios trabajos realizados dentro del proyecto Dinámicas de Desarrollo Territorial Rural del Rimisp*. Este enfoque teórico, al integrar el análisis de la formación y consolidación de las coaliciones sociales en torno a los cinco factores indicados, de las acciones de tales coaliciones sobre los cinco factores y del tipo de instituciones concretas que constituyen las reglas del juego territorial, permite dar cuenta de las diferentes trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural que se han configurado a través de la historia en el Triángulo del sur del Tolima.

Para construir el tipo de evidencias que nos permitan dar respuesta a la pregunta de investigación a partir del enfoque teórico elegido hemos utilizado varias *fuentes de información y estrategias metodológicas*.

Por una parte, para reconstruir las trayectorias de desarrollo territorial rural que se han configurado en procesos de larga duración sobre el territorio del Triángulo del sur del Tolima acudimos a la revisión de una amplia literatura que de una u otra forma se ocupa de diferentes aspectos del territorio desde una perspectiva histórica¹¹. Se trata de *fuentes secundarias* de las cuales se realiza una lectura crítica y comparada con el fin de confrontar distintas hipótesis y develar la forma específica en que, según cada propuesta explicativa, se anudaron histórica y lógicamente los diferentes factores del desarrollo territorial rural (Pablo Ospina *et al.*, 2009: 6). Por otra parte, con el fin de recabar la información necesaria para caracterizar el territorio en los aspectos geográfico, económico, social y ambiental, han sido de gran ayuda varios documentos. Entre ellos es importante destacar el documento *Revisión y actualización del plan*

¹¹ Ver Bibliografía. Si bien la revisión bibliográfica ha sido amplia no puede considerarse exhaustiva, ya que no agota la totalidad de la bibliografía existente sobre los temas en cuestión.

*agropecuario y evaluación del proyecto adecuación de tierras del triángulo del Tolima*¹² y varios de los *Planes de desarrollo y Esquemas de Ordenamiento Territorial* de los municipios de Coyaima, Natagaima y Purificación.

También se llevaron a cabo un total de *17 extensas entrevistas semi-estructuradas* (con una guía de temas y preguntas) a *15 actores clave e informados*¹³, y *varias entrevistas informales* (abiertas y exploratorias alrededor de un núcleo temático) a varios de los participantes de la *Escuela de Formación Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame* y otros habitantes del territorio. Las rondas de entrevistas se realizaron en tres momentos. En un primer momento, las entrevistas permitieron obtener un conocimiento general sobre el territorio y sus problemáticas a partir de la exploración de unos ejes temáticos específicos (entrevistas llevadas a cabo en diciembre de 2012 y enero de 2013). También permitieron conocer el avance de las principales investigaciones y proyectos de intervención realizados en los últimos años sobre el territorio del Triángulo del sur del Tolima (entrevista a David Ricardo Chamat 06-12-2012). Estas primeras entrevistas ayudaron además a afinar el planteamiento del problema y de la pregunta de investigación. En un segundo momento, las entrevistas se enfocaron en profundizar sobre varios de los aspectos fundamentales del problema planteado buscando además reconstruir parte de la memoria histórica sobre algunos de los procesos que se han dado en el territorio (entrevistas llevadas a cabo en febrero de 2013). En un último momento, se realizó una tercera ronda de entrevistas con el fin de profundizar en algunos de los aspectos de la historia territorial más reciente (los temas de las coaliciones, las instituciones y los 5 factores en las últimas décadas). Esta última ronda de entrevistas se llevó a cabo en julio de 2013.

¹² Corporación colombiana de investigación agropecuaria, CORPOICA, *Revisión y actualización del plan agropecuario y evaluación del proyecto adecuación de tierras del triángulo del Tolima, Informe final*, 8 volúmenes, Espinal, Fonade - CORPOICA, 2008.

¹³ Ver Anexo 1. Listado y perfil de las personas entrevistadas.

También, de manera paralela a todo el trabajo anteriormente señalado, se llevó a cabo un trabajo de observación participante en distintas actividades cotidianas de varias familias y comunidades y también durante la asistencia a varios eventos realizados por distintas comunidades, resguardos y organizaciones indígenas del sur del Tolima. La realización de varios viajes a distintos lugares del sur del Tolima permitió además dialogar con algunos pobladores y lograr un conocimiento del territorio sobre el terreno¹⁴.

En la realización de estas actividades la oportunidad de hacer parte de la *Escuela de Formación Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame* en calidad de relator de los Módulos, de tutor de varias investigaciones locales aplicadas a problemas de las comunidades del territorio de estudio¹⁵, llevadas a cabo por los estudiantes de la escuela, y de coordinador del *Módulo de Gestión Territorial y Mecanismos de acción y participación política*, constituyó una experiencia de aprendizaje e intercambio constante de diversos puntos de vista sobre el territorio con diversos tipos de actores sociales.

Los límites y alcances del trabajo y la estructura de la tesis.

Sobre los límites y alcances del presente trabajo de investigación hay que decir lo siguiente. El objetivo propuesto para la presente investigación implica tomar un punto de vista histórico sobre las dinámicas territoriales del Triángulo del sur del Tolima. Para la presente investigación hemos tomado como *marco de referencia y de análisis un largo periodo histórico que se extiende desde el fin de la guerra de conquista de la frontera de los pijaos, a principios del siglo XVII, hasta el año 2005*, año que constituye el último momento del periodo de referencia del documento *Dinámicas departamentales de pobreza en Colombia*

¹⁴ Los métodos y técnicas de levantamiento y procesamiento de toda esta información fueron los siguientes. Se realizaron fichas de lectura de la bibliografía con el fin de ir sistematizando la información y la evidencia requerida para configurar el objeto de investigación y dar respuesta al problema de investigación. Se configuraron fichas de contenido de entrevistas, de la observación participante y de los viajes de reconocimiento territorial. Todo este material fue confrontado y analizado con el fin de lograr cumplir con los objetivos propuestos y poder dar respuesta a la pregunta de investigación.

¹⁵ A lo largo de la presente investigación se citan las investigaciones llevadas a cabo por los miembros de la *Escuela de Agroecología y Gestión Territorial del Sur del Tolima Manuel Quintín Lame*.

1993-2005, documento que usamos para caracterizar la dinámica de desarrollo territorial rural no exitosa del Triángulo del sur del Tolima en el periodo 1993-2005. En este sentido, y dada la complejidad de un planteamiento en perspectiva histórica de un periodo tan amplio, es necesario aclarar que *algunos elementos de las trayectorias de desarrollo territorial rural serán apenas señalados y caracterizados sin entrar en discusiones o análisis de fondo*¹⁶. En tal sentido, *el énfasis de la presente investigación está puesto en la identificación y descripción de los procesos históricos –algunos de ellos de larga duración- que permiten caracterizar la forma en que distintas coaliciones, instituciones y la interacción y relación de los diferentes factores del desarrollo territorial rural dan lugar a diversas trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural (“exitosas” o “no exitosas” en términos de crecimiento económico, mejor distribución de la riqueza y de los recursos, reducción de la pobreza y sustentabilidad ambiental), y esto, hasta donde lo permite el uso de fuentes bibliográficas secundarias para reconstruir la historia territorial del Triángulo del sur del Tolima, lo cual constituye una limitante adicional y demarca el alcance del presente trabajo de investigación.*

Es muy importante señalar que la elección de un enfoque teórico construido y pensado para el análisis de territorios y sociedades modernas y contemporáneas, tal como es el caso del enfoque de *Trayectorias y Dinámicas de Desarrollo Territorial Rural*, para analizar un periodo histórico amplio que incluye la época colonial y republicana puede llevar fácilmente a anacronismos –el error de ver el pasado con los ojos del presente–. Con el fin de evitar, tanto caer en el anacronismo como forzar el marco teórico de una manera inadecuada, hemos optado por *tomar como eje central, cuando nos ocupamos del periodo colonial y del periodo republicano, los modelos de poblamiento y los procesos de configuración regional y subregional en el Alto Magdalena Tolima buscando identificar el lugar y el papel que tienen las instituciones, los factores estructurales y las relaciones de poder entre los actores sociales*

¹⁶ La anterior limitación es clara para el caso de las políticas públicas (que hacen parte de la dimensión institucional) las cuales, dado su enorme número y complejidad, no podrán ser analizadas de una manera extensa ni completa.

(las 3 dimensiones del marco teórico elegido) *en las transformaciones que se producen a lo largo de la historia en un espacio geográfico determinado*¹⁷.

La tesis está estructurada de la siguiente manera. En el *primer capítulo* presentamos el *enfoque teórico-metodológico* que guía la presente investigación. En el *segundo capítulo* realizamos una *breve caracterización del territorio de estudio y un primer análisis de la información cuantitativa* que permite afirmar que el territorio Triángulo del sur del Tolima se caracteriza por tener una dinámica de desarrollo territorial rural no exitosa en el periodo 1993-2005. En el *tercer capítulo*, que constituye el grueso de la presente investigación, llevamos a cabo un *análisis de las tres dimensiones que configuran las trayectorias de desarrollo territorial rural (las relaciones entre los actores sociales, los cinco factores determinantes del desarrollo territorial rural y las instituciones) para el territorio del Triángulo del sur del Tolima, y que permiten explicar las diferentes dinámicas de desarrollo territorial rural a que dan lugar*. Este tercer capítulo está dividido a su vez en varias secciones que se ocupan cada una de un determinado momento o periodo histórico. Por razones de la extensión exigida para el presente trabajo, *las secciones dedicadas al periodo colonial (siglos XVII y XVIII) y al siglo XIX y XX hasta 1940 constituyen la síntesis y conclusiones de la investigación llevada a cabo sobre las dinámicas territoriales* para tales periodos históricos. Las otras dos secciones que componen el capítulo 3 desarrollan el análisis de cada una de las tres dimensiones del desarrollo territorial rural para los periodos 1940-1970 y 1980-2005, terminando cada una con un apartado de conclusiones. Terminamos la presente investigación con *un capítulo dedicado a destacar las principales conclusiones* que se siguen del trabajo realizado.

¹⁷ En las secciones 3.1 y 3.2 desarrollamos este tema.

1. Enfoque teórico.

En la introducción hemos formulado el problema general dentro de la cual se inscribe nuestro trabajo de investigación, nuestra pregunta de investigación y la hipótesis de trabajo. También hemos hecho una rápida indicación de la perspectiva teórica y metodológica que guía nuestra investigación, del tipo de fuentes que se han utilizado, de los límites y alcances del trabajo, y hemos hecho una breve explicación de la secuencia y el contenido de los diferentes capítulos de la tesis. En el presente capítulo nos ocupamos de *plantear* de una forma más completa *el enfoque teórico que nos permitirá dar cuenta de la hipótesis de trabajo con el fin de dar una respuesta a nuestra pregunta de investigación*. El propósito del presente capítulo es entonces construir, en sus elementos mínimos necesarios, el enfoque teórico que nos permitirá avanzar en la investigación lo cual no implica, valga la aclaración, analizar o desarrollar el enfoque teórico en todos sus alcances y consecuencias.

Trayectorias y Dinámicas de Desarrollo Territorial Rural.

El proyecto de investigación *Dinámicas de Desarrollo Territorial Rural* formulado y desarrollado por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Rimisp, buscaba responder a una pregunta principal, a saber, “[...] por qué algunos territorios rurales en América Latina tienen crecimiento económico con [reducción de la pobreza,] inclusión social y con sustentabilidad ambiental.” (J. Berdegue *et al.*, 2011: 6), o en otras palabras, por qué algunos territorios rurales logran construir dinámicas de desarrollo territorial exitosas. A partir de la exploración de esta pregunta el proyecto buscaba avanzar hacia la construcción de una “[...] una teoría operacional (Merton, 1949), es decir, hacia un conjunto de conceptos derivados de análisis empíricos que nos ayuden a interpretar y explicar dinámicas de territorios específicos y, con esa base, dialogar con las estrategias y políticas públicas.” (J. Berdegue *et*

al., 2011: 6)¹⁸. Como se puede observar *el programa tenía no sólo un interés teórico-explicativo sino un claro enfoque normativo*, si bien, “[...] desde un perspectiva analítica y empírica.” (J. A. Berdegué *et al.*, 2012)¹⁹.

Consideramos que el marco de análisis que se puede reconstruir a partir de algunos de los documentos del programa *no sólo sirve para interpretar y analizar las dinámicas de territorios exitosos* con el fin de buscar identificar las “claves” para el logro de dinámicas de desarrollo territorial rural exitosas, sino que *también permite llevar a cabo análisis de territorios con dinámicas no exitosas, con el fin de identificar las trayectorias de desarrollo y la combinación de factores que explican sus dinámicas no exitosas*.

En tal sentido, la presente investigación busca reconstruir y analizar las trayectorias de desarrollo territorial rural de un territorio, el del Triángulo del sur del Tolima, caracterizado por tener una dinámica “no exitosa” entre el periodo 1993 y 2005 (Cf. M. Fernández *et al.*, 2009) tomando como enfoque teórico el marco de análisis construido por el proyecto de investigación *Dinámicas de Desarrollo Territorial Rural* desde una perspectiva histórica de larga duración.

A continuación presentamos los principales elementos que constituyen el enfoque teórico o esquema de análisis de las trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural, reconstruido a partir de algunos de los documentos del programa.

Como mostrábamos en la introducción, el programa parte de una hipótesis general que afirma que

[...] en América Latina las trayectorias de desarrollo territorial son el resultado de la acción de coaliciones sociales, las que se forman y consolidan en procesos muchas veces de

¹⁸ En el documento sobre los determinantes del desarrollo territorial rural se afirma además que “esta teoría o modelo operacional al que aspiramos tiene sustento en teorías y conceptos de la economía, la sociología, la ciencia política, la geografía y otras ciencias sociales, pero no busca ni tiene ninguna pretensión de ser una teoría general con capacidad predictiva.” (J. Berdegué, *et al.*, 2011: 6).

¹⁹ Julio A. Berdegué *et al.*, Territorios en Movimiento, Dinámicas Territoriales Rurales en América Latina, Documento de Trabajo N° 110, Programa Dinámicas Territoriales Rurales Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2012.

larga duración, al calor de las interacciones de los actores en torno a cinco factores principales: estructura agraria y capital natural, mercados, estructuras productivas, ciudades ligadas a los territorios, e inversión pública. Las relaciones entre los actores en las coaliciones sociales, y la acción de las coaliciones en torno a los cinco factores indicados, están reguladas o estructuradas por las instituciones que efectivamente operan en el territorio. Estas instituciones pueden ser formales o informales²⁰, y endógenas o exógenas al territorio, pero finalmente constituyen las reglas del juego del desarrollo territorial. (J. Berdegue *et al.*, 2011: 20).

Es posible hacer varias lecturas de esta hipótesis. Por una parte, *los 5 factores principales pueden ser entendidos como los elementos estructurales, o estructuras, del territorio*. En una primera lectura es posible afirmar que las estructuras territoriales son en sí mismas contradictorias. Y además, que lo son en dos formas. Por un lado, son intrínsecamente contradictorias, son impulsadas y se modifican por constantes contradicciones internas. Pero, por otro lado, hay varias estructuras, no una sola. Estas diferentes estructuras entran a su vez en contradicciones entre sí de variadas maneras y con variados resultados. Este carácter intrínsecamente contradictorio de las estructuras abriría el espacio para una lectura *puramente estructural de las trayectorias y dinámicas del desarrollo territorial rural*. Desde esta lectura podría decirse que *los actores sociales, solos o asociados en coaliciones, lo más que pueden “hacer” es “jugar”, “moverse estratégicamente”, o “actuar” inconscientemente en esos movimientos contradictorios de las estructuras, para “aprovechar” las oportunidades estructurales o para quedar atrapados o entrampados en las limitantes estructurales*. Desde esta primera lectura, puede afirmarse que las estructuras tienen determinadas lógicas poderosas por las cuales los actores que se montan sobre las tendencias subyacentes o que

²⁰ Por instituciones formales se entienden: las “soluciones contractuales a problemas de cooperación [...] a través de mecanismos (contratos positivos) que incentiven el respeto de los acuerdos y el cumplimiento de las obligaciones adquiridas y, por instituciones informales se entienden: las “soluciones convencionales a problemas de coordinación” [...] convenciones sociales, el conocimiento común [...] procesos de socialización”. “sistema de incentivos a través de los cuales los grupos materializan las restricciones informales” (Rodrigo Losada L. y Andrés Casas Casas, 2008: 184). Rodrigo Losada L. y Andrés Casas Casas, “Enfoques que privilegian las instituciones”, en *Enfoques para el análisis político*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2008.

están en mejores condiciones para beneficiarse de esas tendencias pueden tener más éxito que aquellos que van a “contracorriente”.

Sin embargo, como se puede apreciar, *la hipótesis del programa da un lugar explicativo clave a los actores sociales y sus acciones*. Las coaliciones sociales, como formas específicas de agencia humana, introducen un elemento explicativo específico que haría necesario ir más allá de las explicaciones puramente estructurales en el objetivo de explicar el éxito o fracaso en las dinámicas de desarrollo territorial rural. Desde esta segunda lectura es posible afirmar que *las coaliciones territoriales, definidas de manera operativa como “[...] un conjunto de diferentes actores que realizan acciones convergentes en torno a una dinámica territorial de desarrollo.”* (J. A. Berdegué *et al.*, 2012: 88²¹), *ponen en relación, a través de las acciones de los actores sociales –muchas veces sin que los actores sean conscientes– estos elementos estructurales de diversas maneras, jugando de esta manera un papel fundamental en el éxito o fracaso de las dinámicas territoriales*. Desde este punto de vista las coaliciones pueden ser vistas como “el eslabón perdido” (M. Tanaka, 2012) que permite “[...] convertir en prácticas y acciones concretas lo que son simplemente potencialidades que pueden o no ser aprovechadas, o que pueden incluso ir más allá de sus determinantes ‘estructurales’.” (M. Tanaka, 2012: 18). Las coaliciones sociales, según esta lectura, logran poner en relación los factores “estructurales” de un territorio, superando de esta manera las posibles limitaciones estructurales, o aprovechando su potencial. Las acciones de las coaliciones sobre los territorios configuran dinámicas de desarrollo territorial rural que pueden ser más o menos exitosas.

²¹ Según los documentos del Rimisp, los actores sociales del desarrollo territorial rural pueden ser de varias clases: locales con intereses económicos, locales de base no clasista, extraterritoriales privados o extraterritoriales públicos (ubicados a su vez en varios niveles: local, subnacional y nacional) (M. Tanaka, 2012: 2, 14, 21- 23). Por otra parte, los actores sociales no siempre se relacionan formando coaliciones. Para la presente investigación y con fines analíticos distinguimos entre coaliciones, movimientos sociales (J. A. Berdegué *et al.*, 2012: 29-30), grupos de interés o depresión (M. Tanaka, 2012: 4-5) y alianzas como diferentes formas en que se pueden relacionar los actores sociales. Estas formas de acción colectiva no son excluyentes. Martín Tanaka, *En busca del eslabón perdido: coaliciones sociales y procesos políticos en el desarrollo territorial rural. Documento de Trabajo N° 111, Programa Dinámicas Territoriales Rurales*. Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Santiago, Chile. 2012.

El problema de fondo aquí implicado, el del *debate de la agencia humana y su relación con los factores estructurales* es uno de los debates más complejos y profundos que pueden existir en las ciencias sociales y, obviamente, no pretendemos resolverlo en estas pocas líneas. Sí nos parece importante, sin embargo, dejar en claro que es un debate que se plantea al tratar los problemas de las trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural.

Por nuestra parte, y para los objetivos del presente trabajo, preferimos hacer énfasis en que *según la hipótesis del programa del Rimisp son las relaciones entre los actores sociales y sus acciones, las estructuras o factores de desarrollo territorial rural y las instituciones, las tres dimensiones implicadas en la configuración de las trayectorias que dan lugar a las dinámicas exitosas o no exitosas de un territorio* (J. A. Berdegúe *et al.*, 2012: 39). En tal medida, cuando reconstruimos la historia de un territorio se hace necesario analizar no sólo cada una de estas dimensiones (actores sociales, instituciones y estructuras territoriales) por separado sino también *la forma específica en que se relacionan entre sí las tres dimensiones*.

Por otra parte, es necesario detenernos en el hecho de que analizar territorios con dinámicas no exitosas implica tener en cuenta algunas diferencias conceptuales con el enfoque del Rimisp, el cual fue construido con el objetivo de analizar territorios con dinámicas exitosas. Con el fin de dar cuenta de su objetivo, el programa construyó un “tipo ideal” particular, a saber, el del “coalición territorial transformadora” entendida como “[...] aquellas coaliciones que transforman territorios hacia una trayectoria de crecimiento con inclusión social y sustentabilidad [...]” ambiental (J. A. Berdegúe *et al.*, 2012: 90). A partir de este tipo ideal el programa buscaba caracterizar distintos tipos de “coaliciones territoriales transformadoras” concretas encontradas en los distintos casos estudiados por el equipo de trabajo del Rimisp. Por nuestra parte es necesario partir del concepto operativo de “coalición social” (J. A. Berdegúe *et al.*, 2012: 88) para intentar caracterizar, mediante el relato histórico construido, los tipos específicos de coaliciones sociales que encontramos en distintos periodos históricos en el Triángulo del sur del Tolima. Esto se logra identificando el tipo de actores que

se relacionan conformando coaliciones sociales, buscando determinar cuáles son las acciones convergentes de tales coaliciones en determinado momento histórico y cuáles son los efectos que terminan teniendo dichas acciones convergentes sobre las trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural del Triángulo del sur del Tolima.

Es presumible entonces que lo que encontremos en territorios con dinámicas no exitosas en un determinado momento histórico no sean precisamente “coaliciones territoriales transformadoras” sino otro tipo de coaliciones y de formas de acción colectiva. De hecho, no todos los actores sociales o las coaliciones sociales que se configuran en un territorio realizan acciones “pro-éxito” territorial en los diferentes territorios (y por tanto no pueden ser consideradas “coaliciones territoriales transformadoras”). En efecto, “no existe una relación necesaria entre la formación de una coalición y las dinámicas territoriales de crecimiento con inclusión y sustentabilidad (Hall 2010). Las coaliciones también surgen para hacer avanzar intereses que ya son dominantes y que [...] no contribuyen al crecimiento con inclusión y sustentabilidad.” (J. A. Berdegué *et al.*, 2012: 30). Hay que prestar atención entonces a este otro tipo de coaliciones e identificar los tipos de trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural que terminan generando.

En este mismo sentido, consideramos que *el análisis de las relaciones entre los actores sociales y entre estos y el territorio, entendido como una construcción social, implica tener muy en cuenta la cuestión de las relaciones de poder tal como se presenta a nivel territorial.* Consideramos necesario incluir un *concepto operativo de “poder”* entendiéndolo como “un ejercicio de fuerzas sociales, de energías materiales o simbólicas, que transforma el sentido de la praxis de otros actores en campos decisionales, relacionales o de producción de sentido, mediante el empleo de estrategias de presión, represión (incluida la violencia) y legitimación a favor o en contra de la dominación o de la búsqueda del consenso” (L. Múnera, 2005: 46²²).

²² Leopoldo Múnera Ruiz, “Poder (Trayectorias teóricas de un concepto)” en *Colombia Internacional* No. 62, Bogotá, Universidad de los Andes, 2005, pp. 32-49.

Estas observaciones están en la vía de la afirmación de críticos, tales como Bernardo Mançano Fernandes y Mabel Manzanal –entre otros–, del enfoque de *Desarrollo Territorial Rural* tal como fue formulado por Schejtman en su conocido texto²³, respecto a que el problema de *las relaciones de poder y de los conflictos son elementos o dimensiones centrales del desarrollo territorial*²⁴ y que no puede por tanto dejarse de lado. Consideramos que el concepto de coaliciones sociales, al implicar *un análisis del tipo de actores sociales y del poder relativo de cada uno de ellos en determinados momentos históricos*, introduce el problema de las relaciones de poder y de los conflictos en el análisis de los territorios.

Si bien se han construido variados enfoques teóricos para analizar el problema de las relaciones de poder y el conflicto en el desarrollo territorial (dentro de los que se encuentran los enfoques presentados por los autores antes citados –ver nota al pie 24–) la elección del enfoque teórico de las Trayectorias y Dinámicas de Desarrollo territorial Rural para realizar la presente investigación se justifica en la medida en que nos permite analizar la forma en que un determinado territorio (el “Triángulo del sur del Tolima”) se ha constituido y transformado a través de la historia dando lugar a distintas dinámicas territoriales (nuestro interés principal de investigación); un interés que implica precisamente tener en cuenta las relaciones de poder y los conflictos presentes en tal historia.

²³ Alexander Schejtman, y Julio A. Berdegú, *Desarrollo territorial rural*, Santiago, Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2004.

²⁴ Para Manzanal “El territorio es definido como espacio delimitado a partir de relaciones de poder entre individuos o grupos de individuos [...]. Desde esta concepción se considera que en toda estructura social se establecen relaciones asimétricas de poder y, por lo tanto, existe una capacidad diferencial de control y de dominio sobre otro u otros (aun contra su voluntad); así, la posible cohesión se vuelve inestable y, por ello, transitoria.” M. Manzanal, 2009: 136” Cf. Mabel Manzanal, *et al.*, “Desarrollo territorial en el norte argentino: una perspectiva crítica” en *Revista Eure*, Vol. XXXV, N° 105, pp. 131-153, diciembre 2009; Bernardo Mançano Fernandes, *Território, teoria y política*, Mimeografiado, San Pablo, UNESP, 2009, disponible en <http://www.modulosocioterritorial.files.wordpress.com/2009/08/1bernardo.pdf>; Bernardo Mançano Fernandes, *Cuestión Agraria: conflictualidad y Desarrollo territorial*, Mimeografiado, San Pablo, UNESP, 2004, disponible en <http://web.ua.es/en/giecryal/documentos/documentos839/docs/bmfunesp-2.pdf>. Varias de las críticas que han realizado estos autores permiten abrir un necesario espacio de discusión sobre el enfoque teórico de las trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural del programa del RIMISP. Sin embargo, tal discusión desborda los alcances del presente trabajo de investigación. La presente investigación debe considerarse como un primer abordaje a estas cuestiones que permita contar con elementos para desarrollar un análisis y una discusión más profundos y detallados en futuras investigaciones.

Por último, la hipótesis de Rimisp nos lleva también a tener muy en cuenta otro elemento clave dentro de este marco de análisis, a saber, *las instituciones*. En efecto, *las prácticas y las acciones concretas de los actores no se desarrollan en el vacío, sino que están insertas en un marco de “reglas de juego”*. En tal sentido, las instituciones pueden funcionar como mecanismos concretos, estructuras de oportunidad o limitantes de actuación para la agencia de los actores (M. Tanaka, 2012: 14, 18). Como muestra Paul Pierson²⁵, las instituciones o los sistemas de reglas no son algo fijo sino que tienen, y configuran al mismo tiempo, una historia (P. Pierson, 2004). En la presente investigación nos interesa, más que hacer un análisis en detalle de la dimensión institucional, *determinar el lugar específico y el peso que tienen las instituciones en el proceso histórico de formación de determinadas trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural*.

²⁵ Paul Pierson, “Introduction: Placing Politics in Time”, en *Politics in Time. History, Institutions, and Social Analysis*, Princeton y Oxford, Princeton University Press, 2004.

2. La dinámica de desarrollo territorial rural del Triángulo del sur del Tolima en el periodo 1993-2005: una dinámica no exitosa.

En el capítulo anterior hemos presentado el enfoque teórico que usamos para dar respuesta a nuestra pregunta de investigación. El presente capítulo tiene dos propósitos. El primero es *ubicar territorialmente nuestro problema de investigación haciendo una rápida caracterización de nuestro territorio de estudio*. El segundo es *mostrar las razones que sustentan la afirmación de que el territorio Triangulo del Sur del Tolima se caracteriza por presentar una dinámica de desarrollo territorial no exitosa durante el periodo 1993-2005*; con este fin presentamos y hacemos un análisis rápido de los indicadores de crecimiento económico, pobreza y equidad para los tres municipios que conforman el territorio de estudio en el periodo 1993 y 2005.

2.1 El territorio Triángulo del sur del Tolima. Breve caracterización y delimitación territorial.

Partimos de la definición de Schejtman y Berdegué de “territorio” en el sentido de que éste “[...] no es un espacio físico ‘objetivamente existente’, sino una construcción social, es decir, un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósito compartidos por múltiples agentes públicos y privados.” (A. Schejtman y J. Berdegué, 2004: 5).

En la introducción afirmábamos que el territorio que se ha dado en llamar “Triángulo del sur del Tolima” adquiere su nombre y su delimitación geográfica a raíz de la construcción de un distrito de riego a gran escala que tiene como zona de influencia directa un área importante de tres municipios del sur del Tolima: Coyaima, Natagaima y Purificación. En varios documentos²⁶ se ha vuelto común hablar de este territorio como un “territorio producido

²⁶ Cf. Wenceslao Villa, *Informe Final Evaluación de Modelos de DRT en el sur del Tolima*, Proyecto Modelos de Desarrollo Rural con Enfoque Territorial CAN/UE, Territorio de referencia de Colombia Sur Del Tolima, 2009: 11, 63; Marfil Francke, *Experiencias de gestión y buenas prácticas en la implementación del proyecto: Modelos de Desarrollo Rural con Enfoque Territorial en países de la CAN*, Proyecto Apoyo a la Cohesión Económica y Social en la Comunidad Andina, CESCAN, Unión Europea, Lima, Pull Creativo S.R.L, 2011: 25; Universidad de

o por construir”, en el sentido que Schejtman y Berdegué dan a este término²⁷, a raíz de la importancia que tiene la construcción del DRTT. Considero que si bien es necesario afirmar que el distrito de riego actualmente en construcción transformará el territorio de una manera profunda en muchos aspectos, no es exacto decir en nuestro caso que sea “[...] a partir de ese hecho exógeno que [...] sea] posible que los actores del proceso construyan una ‘identidad territorial’” (Schejtman, A. y Berdegué, J., 2004). Como veremos en los próximos capítulos, es necesario reconocer los *múltiples territorios que a lo largo de la historia se han conformado y transformado en el espacio de gobernanza llamado hoy “Triángulo del sur del Tolima”*. Si se habla del territorio “Triángulo del sur del Tolima” como un territorio particular, delimitado a raíz de la construcción del distrito de riego, debe reconocerse que *hace parte de un territorio más amplio, con una larga historia de luchas y conflictos y una identidad propia al cual podemos denominar de la forma como lo hace una gran parte de sus habitantes: el “Territorio Pijao”*²⁸. Es esta historia la que no puede ser desconocida a la hora de hablar del “Triángulo del sur del Tolima” como territorio.

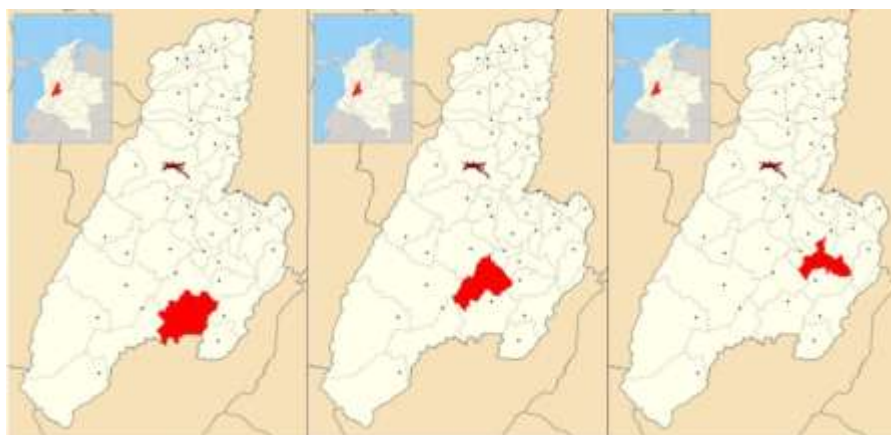
Por esta razón consideramos importante abordar nuestro problema de investigación desde una perspectiva histórica de largo aliento que tenga como marco de referencia inicial un espacio geográfico más amplio que el del actual Triángulo del sur del Tolima (ver capítulo 3). Por el momento, presentamos una caracterización básica de nuestro territorio de estudio, el Triángulo del sur del Tolima.

Ibagué, *Plan de Desarrollo Rural con Enfoque Territorial, Subterritorios Sur y Triángulo del Tolima, Colombia*, Ibagué, Universidad de Ibagué, CAN, UE, 2011: 40.

²⁷ “En otros casos, los territorios surgen como una potencialidad que un proyecto de desarrollo puede contribuir a materializar, como cuando se instala una agroindustria que cambia la estructura productiva de un área, cuando la construcción de un camino de cierta importancia redefine los vínculos e intercambios de determinadas poblaciones, o cuando una demanda social identifica a una comunidad con un determinado espacio. Hablamos aquí de “territorios producidos” o por construir, en el sentido de que es a partir de ese hecho exógeno que es posible que los actores del proceso construyan una “identidad territorial””. (A. Schejtman y J. Berdegué, 2004).

²⁸ Históricamente los “pijao”, como denominación genérica para la gran cantidad de grupos que hacían parte de este gran pueblo, “[...] estaban asentados en los dos costados de la Cordillera Central, el costado occidental de la Cordillera Oriental, entre los ríos Sumapáz y Cabrera y el valle del Magdalena.” (A. Triana, 1992: 21). Adolfo Triana, *La colonización española del Tolima, Siglos XVI y XVII*, Santafé de Bogotá, D. C., FUNCOL, Cuadernos del jaguar, 1992. La nación pijao fue en gran parte exterminada y los grupos que pervivieron fueron reducidos a pueblos de indios y reducido su territorio ancestral a resguardos.

Los tres municipios que conforman nuestro territorio objeto de estudio, Natagaima, Coyaima y Purificación²⁹, constituyen municipios contiguos y están ubicados en la zona sur del departamento del Tolima limitando Natagaima, por el Sur, con el departamento del Huila. El mapa presentado a continuación muestra la ubicación de cada uno de los municipios dentro del departamento del Tolima.



Mapa 1. Ubicación de los municipios de Natagaima, Coyaima, y Purificación (respectivamente) dentro del departamento del Tolima y del departamento del Tolima dentro de Colombia (<http://es.wikipedia.org>).

Tres elementos no pueden quedar por fuera de nuestra rápida caracterización territorial: por una parte, está el hecho de que se trata de un territorio caracterizado por *un ecosistema específico y un capital natural particularmente rico pero a la vez altamente vulnerable*; por otra parte, está el hecho de que se trata de *un territorio que posee una ubicación estratégica dentro del territorio nacional* y, por último, hay que destacar que se trata de *un territorio con una importante peso demográfico de población indígena*.

Es importante destacar que el Triángulo del sur del Tolima se encuentra dentro de *un ecosistema considerado estratégico, el ecosistema de Bosque seco tropical*³⁰ (a partir de ahora

²⁹ El municipio de Natagaima tiene una extensión total de 862 Km², distribuida en un área urbana de 196 Km² y una rural de 766 Km². El municipio de Coyaima, por su parte, tiene una extensión total de 667 Km² distribuida en un área urbana de 6.20 Km² y una rural de 658.13 Km². Por último, el municipio de Purificación tiene una extensión total de 422 Km² distribuida en un área urbana de 35 Km² y una rural de 387 Km².

³⁰ “El Bosque seco Tropical para varios autores se define como la formación vegetal que presenta una cobertura boscosa continua y que se distribuye entre los 0 - 1000 metros de altitud; presenta temperaturas superiores a los 24°C (piso térmico cálido) y precipitaciones entre los 700 y 2000 milímetros (mm), anuales con uno o dos periodos marcados de sequía al año (Espinal 1985; Murphy & Lugo 1986, IAvH 1997). Corresponde a los llamados bosques higrotrofíticos de Hernandez (1990), al bosque seco Tropical de Holdridge (1971), al bosque tropical caducifolio de diversos autores y al bosque tropical de baja altitud deciduo por sequía de la UNESCO (1980).” (A. A. Repizo y C. Devia, 2008: 13).

Bs-T), ubicándose además en la parte más seca del valle alto del río Magdalena (Grupo Semillas *edit.*, 2012: 2). El territorio del Triángulo del sur del Tolima cuenta con una “temperatura promedio anual de 28° Celsius, [...] una precipitación media anual entre 1450-1500 m.m. y una humedad relativa anual de 69 %.” (CORPOICA, 2008a: 4). Este territorio se haya ubicado además dentro del área de influencia del desierto de la Tatacoa y debido a estas condiciones “el Ministerio del Medio Ambiente la ha caracterizado como una de las zonas más secas del país, recomendando condiciones especiales de manejo en el uso del suelo.” (CORPOICA, 2008a: 4)³¹.

Respecto al importante capital natural de nuestro territorio de estudio podemos señalar lo siguiente. El Triángulo del sur del Tolima es *un territorio que cuenta con importantes reservas minerales y de combustible fósil*³². Cuenta además con *suelos muy fértiles*³³. El territorio cuenta también con *recursos hídricos bastante significativos*: importantes ríos como el Saldaña y el Magdalena y un gran número de quebradas (Chenche, Hilarco y Guaguarco, por sólo nombrar las que están al interior de la zona de influencia del distrito de riego) bañan sus valles –sin embargo, por la escasez de las lluvias y por la dificultad de acceso a este recurso se considera un territorio deficitario en agua–. Por otra parte, el hecho de contar con

³¹ En la *Segunda Comunicación Nacional ante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático*, se informa que el sur del Tolima hace parte de los territorios donde se presentarán aumentos más significativos de la temperatura promedio del aire, con aumentos esperados de “[...] 1,4°C para los años 2011 a 2040; 2,4°C para 2041 a 2070 y 3,2°C para el periodo 2071 a 2100” (Ideam, 2010: 32), y reducciones más significativas de lluvia, entre un 10% y 30%, en el siglo XXI. Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales –Ideam– *Edit.*, *Segunda Comunicación Nacional ante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático*, Bogotá D.C., Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales –Ideam–, 2010.

³² Un buen indicativo de este hecho es el área que para el año 2011 se tenía en Títulos Mineros Concedidos (TMC) y Títulos Mineros Solicitados (TMS) en el territorio del Triángulo del Sur del Tolima. En Natagiamá: 18.224 ha equivalentes a 21.4% del área total municipal en TMC y 64.347 ha equivalentes a un 75.5% del área total municipal en TMS; en Coyaima: 5.429 ha, un 8% del área total en TMC y 57.944 un 85.9% del área total en TMS y en Purificación: 953 ha, un 2.35% del área total en TMC y 33.934 ha, un 83.2% del área total en TMS. Luis Carlos Campos, *edit.*, “Escalafón municipal con Títulos mineros”, en *Bios y Ecos* No. 6, Cajamarca, Bios y Ecos, 2012: 10 y 11. Por otra parte desde 1993 se encuentra en explotación un pozo petrolero en Purificación cuyas reservas se estimaban en ese año en 21 millones de barriles. Cf. “Descubren Pozo Petrolero en Purificación, Tolima”, en *El Tiempo*, periódico, 18 de febrero de 1993.

³³ En palabras de Fernando Castrillón, ingeniero agrónomo con un amplio conocimiento del territorio, “[...] los suelos son fértiles saturados, aquí hay molisoles, vertisoles [y] ultisoles saturados, entisoles muy saturados... [Esto] significa que hay riqueza en calcio, magnesio, fósforo... se ahorran millones y millones que tienen que gastar en otras zonas para incorporarle eso a el suelo [...] o sea... la fertilidad natural de los suelos es muy elevada [...]” (Fernando Castrillón 12-07-2013). Cf. también CORPOICA, 2008.

diferentes pisos térmicos, al estar parte del territorio ubicado sobre las partes medias-bajas de las Cordilleras Central y Oriental y el resto en los valles del río Magdalena y del río Saldaña³⁴, representa un importante potencial de diversificación en la producción agropecuaria.

Respecto a la ubicación estratégica del territorio dentro de la geografía nacional tenemos lo siguiente. El territorio del Triángulo del sur del Tolima se encuentra localizado en la región central del país, entre las Cordilleras Central y Oriental y en la parte alta del eje del río Magdalena (Alto Magdalena). Por estas razones es un territorio que se encuentra en la línea de tránsito (o muy cerca de ella por medio de la red vial nacional) que conecta los cuatro puntos cardinales en la región central del país, representando *un punto nodal en la conexión entre el occidente y el oriente, y el norte y el sur de Colombia*. El mejor sistema vial dentro de la red de vías primarias del país pasa por este territorio permitiendo la conexión del territorio con importantes ciudades como Bogotá D.C., la capital del país, al oriente; Ibagué, la capital del departamento del Tolima, al norte; Neiva, la capital del departamento del Huila, hacia el sur, y conectándolo con la salida a Cali, capital del departamento del Valle del Cauca, y Buenaventura (el principal puerto de salida al océano pacífico colombiano) en el departamento del Cauca por medio del eje vial Ibagué-Armenia-Cali-Buenaventura, al occidente. En un mediano plazo la conexión con el occidente del país y la salida al mar por Buenaventura se dará de manera casi directa gracias los ejes viales actualmente en construcción de las carreteras Rioblanco-Herrera-Florida y Roncesvalles-Barragán-Buga-Buenaventura, los cuales

³⁴ El municipio de Natagaima cuenta con tres pisos térmicos según la clasificación Caldas – Lang: Templado semihúmedo, Cálido semihúmedo y Cálido semiárido. “Templado semihúmedo. En la Cordillera Central se presenta entre los 1200 a 1650 m.s.n.m., temperatura entre los 20 °C a 24 °C y precipitación de 1600 a 1800 mm, y en la Cordillera Oriental se ubica entre los 1100 y 1600 m.s.n.m., temperatura entre 20-25 °C y precipitación de 1500 a 1800 m.m. [...] representa aproximadamente el 11% del Municipio con 9.545,0 Has [...] Cálido semihúmedo. Se presenta en la Cordillera Central entre 700 a 1200 m.s.n.m., temperatura entre 21 a 25 °C y precipitación entre 1500 – 1700 mm. y en la Cordillera Oriental se ubica entre 700 a 1100 m.s.n.m., temperatura entre 25 a 26 °C y precipitación entre 1300 a 1700 mm. Cálido semiárido [la zona valle de Natagaima]. En la Cordillera Central se presenta altitudinalmente entre 300 a 700 m.s.n.m., temperatura entre 25 a 28 °C y precipitación entre 1100 a 1500 mm, y en la Cordillera Oriental entre 300 a 650 m.s.n.m., temperatura entre 26 a 28 °C, precipitación entre 1200 y 1700 mm. Representa en el Municipio el 70.87%, con un área aproximada de 61.405,5 Has.” Alcaldía de Natagaima, *Esquema Básico de Ordenamiento Territorial*, 2003: 107 y 108. El municipio de Coyaima cuenta por su parte con tres pisos térmicos Cálido semiárido, Cálido semihúmedo y Templado semihúmedo. Alcaldía de Coyaima, *Esquema básico de Ordenamiento territorial*, 2000.

atravesarán la cordillera central. El territorio se encontrará articulado en un futuro con el aeropuerto de Flandes, Tolima, proyectado como uno de los aeropuertos de carga más grandes del mundo³⁵.

Respecto a la población de nuestro territorio de estudio tenemos lo siguiente. *Demográficamente, se trata de un territorio con un significativo peso relativo de la población indígena en el departamento del Tolima: “[...] la mayor proporción de la población indígena del departamento se concentra en los espacios rurales de los municipios de Coyaima, con el 37%; Natagaima con el 16,8% y Purificación con el 6,5%. Estos tres municipios albergan el 61% de la población indígena del departamento del Tolima.”* (CORPOICA, 2008c).

La población indígena se distribuye en el territorio de la siguiente manera:

Municipio	Población Total	Población Indígena	Porcentaje Participación
Coyaima	27.733	21.327	76.90%
Natagaima	20.268	9.546	47.10%
Purificación	27.586	3.697	13.40%
Total	75.587	34.569	45.70%

Tabla 1. Población indígena del Triángulo del Tolima (CORPOICA, 2008c: 35). Elaboración propia. Fuente: Censos Población DANE, 2005.

Como se puede observar, la población indígena es predominante en Coyaima, tiene un peso importante en Natagaima y un peso mucho menor en Purificación (si bien también es significativa). La población indígena total dentro del Triángulo del sur del Tolima es de 34.569 las cuales representan un 45.7% del total de la población territorial de 75.587 personas. Este hecho le da una identidad étnica y cultural específica al territorio del Triángulo del sur del Tolima³⁶. Pero sobretodo, como veremos a lo largo de la presente investigación, el hecho de

³⁵ Cf. “En Flandes se hará el tercer Hub multimodal del mundo” en periódico *El Nuevo Día*, disponible en <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/actualidad/economica/156904-en-flandes-se-hara-el-tercer-hub-multimodal-del-mundo>.

³⁶ Desde la *Escuela de Agroecología y Gestión Territorial del Sur del Tolima Manuel Quintín Lame* se desarrollaron investigaciones que tratan sobre algunos aspectos de la identidad cultural de los pijao en el sur del Tolima y las amenazas que se presentan en la actualidad. Cf. Oscar Javier Cardozo, “Transformaciones del modo de vida de la comunidad de Rincón de Anchique, Natagaima, Tolima” y Rosalía Poloche, “Riesgo de pérdida de la cultura material del pueblo pijao: el caso de las ollas de barro en el municipio de Coyaima, Tolima” y Claudina Loaiza, “La chicha en el sur del Tolima: una tradición milenaria en riesgo” en Grupo Semillas *edit*, 2014.

ser un territorio indígena ha marcado de manera particular la historia territorial del Triángulo del sur del Tolima.

Para terminar esta rápida caracterización territorial es importante tener en cuenta la ubicación del DRTT dentro del territorio Triángulo del sur del Tolima (ver mapa 5 en el Anexo 6).

2.2 Indicadores de crecimiento económico, pobreza y equidad y la dinámica de desarrollo territorial no exitosa del Triángulo del Sur del Tolima en el periodo intercensal 1993-2005.

En el trabajo *Dinámicas departamentales de pobreza en Colombia 1993-2005* (M. Fernández *et al.*, 2009) los autores presentan los indicadores de crecimiento (medido por gasto per cápita), pobreza (medida en porcentaje de pobreza) y desigualdad (medida por el índice de Gini de distribución del ingreso) a nivel departamental y municipal para Colombia en los años 1993 y 2005 (M. Fernández *et al.*, 2009: 1).

En cuanto a las dinámicas de desarrollo territorial rural los resultados para Colombia son, en general, desalentadores: “[...] un 65% de los colombianos reside en municipios en los cuales el gasto per cápita no creció [...], el 70% de los colombianos vive en municipios donde la desigualdad no mejoró” (M. Fernández *et al.*, 2009: 1), “pero el resultado más pesimista se refiere a los índices de pobreza: casi todos los colombianos (99%) viven en municipios en los cuales hubo un estancamiento o un aumento en el porcentaje de pobres en el periodo estudiado.” (M. Fernández *et al.*, 2009: 2).

Siguiendo las orientaciones del proyecto *Dinámicas de Desarrollo Territorial Rural del Rimisp*, Fernández y compañía presentan una tipología de cambios en gasto, pobreza y desigualdad, las cuales permiten caracterizar las dinámicas de desarrollo territorial de los municipios –a partir de cada uno de los indicadores– como exitosas (W), cuando se dan cambios favorables y significativos estadísticamente para el indicador, o no exitosas (L),

cuando no se da ningún cambio significativo o se dan cambios desfavorables (M. Fernández et al., 2009: 16).

La tabla 2 presenta la síntesis de los resultados para el caso colombiano.

Tipologías	Cambio en gasto, pobreza y distribución del ingreso	# Municipios	Porcentaje Municipios	# Personas	Porcentaje de población total
1 (mejora significativa en todo)	W-W-W	2	0.2	14,294	0.03
2 (mejora significativa en gasto y pobreza solamente)	W-W-L	26	2.63	261,605	0.61
3 (mejora significativa en gasto y distribución del ingreso solamente)	W-L-W	49	4.96	865,138	2.03
4 (mejora significativa sólo gasto)	W-L-L	154	15.6	14,338,415	33.63
5 (mejora significativa pobreza y distribución del ingreso solamente)	L-W-W	-	-	-	-
6 (mejora significativa sólo en pobreza)	L-W-L	-	-	-	-
7 (mejora significativa sólo en distribución del ingreso)	L-L-W	204.00	20.67	12,097,609.00	28.37
8 (nada mejora significativamente)	L-L-L	552.00	55.93	15,059,239.00	35.32

W indica cambio favorable estadísticamente significativo al 5% de significancia y L cambios nulos o negativos.

Tabla 2. Tipología de cambios en gasto, pobreza y desigualdad en Colombia (M. Fernández et al., 2009: 16).

Según los parámetros y la información aportada por el estudio de Fernández y compañía en las tablas anexas del documento, *ninguno de los tres municipios del territorio Triángulo del Sur del Tolima presenta mejoras significativas en cualquiera de los 3 indicadores* (ver tabla 3). Según la tipología de los cambios en gasto, pobreza y desigualdad municipal, *podemos entonces caracterizar la dinámica de desarrollo territorial rural entre 1993 y 2005 del Triángulo del Sur del Tolima como no exitosa* (constituyéndose en un territorio con una tipología LLL). Esto quiere decir que los tres municipios que conforman el territorio hacen parte del 55.93% de los municipios que en Colombia no lograron ninguna mejora significativa ni en crecimiento económico, ni en reducción de la pobreza ni en mejoramiento de la equidad en la distribución del ingreso; territorios que además albergan más de la tercera parte, el 35.32%, de la población total del país.

Municipio/región	1993						2005						variación		
	Gpc 1993	Desv. Est.	% Pobreza 1993	Desv. Est.	Gini 1993	Desv. Est.	Gpc 2005	Desv. Est.	% Pobreza 2005	Desv. Est.	Gini 2005	Desv. Est.	Gpc	% Pobreza	Gini
BOGOTÁ	368,308	4,859	22%	0.01	0.38	0.01	572,887	3,670	21%	0	0.43	0	55.55*	-1%	0.04*
IBAGUÉ	343,758	22,158	29%	0.03	0.44	0.01	355,195	50,707	37%	0.07	0.42	0.01	3.33	9%	-0.02
ESPINAL	254,367	16,852	40%	0.03	0.45	0.01	259,433	38,209	52%	0.08	0.44	0.01	1.99	12%	-0.01
GUAMO	193,444	13,051	50%	0.04	0.44	0.01	204,331	31,136	62%	0.07	0.46	0.01	5.63	11%	0.04
TRIANGULO DEL SUR T.	Gpc 1993	Desv. Est.	% Pobreza 1993	Desv. Est.	Gini 1993	Desv. Est.	Gpc 2005	Desv. Est.	% Pobreza 2005	Desv. Est.	Gini 2005	Desv. Est.	Gpc	% Pobreza	Gini
COYAIMA	169,795	12,631	61%	0.04	0.46	0.01	132,338	22,980	75%	0.06	0.50	0.02	-22.06	14%	0.04
NATAGAIMA	170,477	11,713	59%	0.03	0.46	0.01	203,022	30,365	63%	0.07	0.45	0.01	19.09	4%	-0.01
PURIFICACIÓN	181,405	12,133	53%	0.04	0.44	0.01	222,464	33,239	57%	0.08	0.44	0.01	22.63	4%	0
Promedios Triángulo	173892		58%		0.45		185941		65%		0.46		6.55	7%	0.01
Promedios Tolima	187,839		53%		0.44		195,751		62%		0.45		5.35	10%	0

Tabla 3. Gasto per cápita (Gpc), Pobreza y Gini. Elaboración propia en base a la tabla de datos presentada en M. Fernández *et al.*, 2009, p. 62-75³⁷.

A partir de los datos presentados en la tabla 3 podemos afirmar lo siguiente. *En todos los indicadores y para los dos momentos (1993 y 2005), los tres municipios del Triángulo presentan peores resultados que la capital del país y la capital del departamento* (en algunos casos con gran diferencia). Respecto a los totales departamentales, el territorio de estudio se encuentra también rezagado, excepto para los indicadores de pobreza y Gini de Purificación para el año 2005, los cuales son modestamente mejores que los promedios departamentales. Los tres municipios han tenido un aumento significativo de la pobreza, pero destaca Coyaima con un aumento de este indicador de 14 puntos porcentuales para el periodo considerado (1993-2005). De los tres municipios, el que presenta “mejores” indicadores *en relación* con los otros municipios del Triángulo del Sur del Tolima es Purificación. Natagaima siempre ocupa un lugar medio y Coyaima es el municipio con peor desempeño de los tres municipios en todos los indicadores para los dos momentos (1993 y 2005). De hecho, dentro del departamento del Tolima, Coyaima es para el año 2005 el penúltimo municipio en el listado de ingresos municipales (el último en la lista es Rioblanco, municipio también ubicado en el sur del Tolima), el municipio más pobre y el más inequitativo. Además, Coyaima es también el que presenta las dinámicas menos exitosas en cuanto a crecimiento económico y disminución de la equidad de todo el departamento –junto con los municipios de Guamo y Ataco, ambos pertenecientes también en la zona sur del departamento del Tolima- (Cf. Anexo 2. Tabla de indicadores de Gasto per cápita, Pobreza y Gini para el departamento del Tolima).

³⁷ Hemos incluido los indicadores para la capital del país (Bogotá D. C.), la capital departamental (Ibagué) y dos ciudades que hacen parte del eje de conexión histórico del sur del Tolima (El Espinal, El Guamo). En los anexos se presenta una tabla elaborada con los datos para la totalidad de los municipios del departamento del Tolima.

3. Coaliciones sociales, instituciones y los cinco factores principales del desarrollo territorial rural del Triángulo del sur del Tolima en la historia.

En el capítulo anterior hemos hecho una caracterización básica de nuestro territorio de estudio y de la dinámica de desarrollo territorial rural que la caracteriza en el periodo 1993-2005. El objetivo del presente capítulo es llevar a cabo un análisis de la manera en que se configuran en la historia territorial del Triángulo del sur del Tolima las coaliciones sociales, las instituciones y de los 5 factores del desarrollo territorial rural, buscando establecer la forma específica en que se articulan estas tres dimensiones del desarrollo territorial rural dando lugar a unas determinadas trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural específicas en diferentes periodos históricos.

3.1 La república de indios y la república de blancos o de Dios. Síntesis de los procesos de construcción territorial en la época colonial (Siglos XVII y XVIII).

Con el fin de evitar anacronismos es importante tener en cuenta los siguientes elementos: realizar el análisis en los términos usados en la bibliografía histórica secundaria consultada, tener muy en cuenta la estructura político administrativa del periodo histórico analizado y prestar atención al modelo de poblamiento específico y los procesos de configuración regional y subregional que se presenta en la región tomada como marco de referencia para las secciones 3.1 y 3.2, la región del Alto Magdalena Tolima³⁸. Como afirma

³⁸ Como indicábamos en el capítulo 2, el espacio geográfico que tomamos como referencia para la época colonial y republicana es más amplio que el espacio geográfico denominado actualmente como “Triángulo del sur del Tolima”. Adoptamos como marco de referencia la región del Alto Magdalena Tolima delimitada por Ángela Inés Guzmán como el espacio geográfico conformado por la provincia de Mariquita y la jurisdicción de la Villa de Nuestra Señora de Purificación –esta última perteneciente en la época colonial a la provincia de Neiva –. Esta delimitación se justifica por los procesos de poblamiento y de configuración urbana y regional que a lo largo de la época colonial terminan configurando una región específica. El Alto Magdalena Tolima guarda además una clara correspondencia con la delimitación geográfica del actual departamento del Tolima (Ver Anexos 3 y 4). Cf. Ángela Inés Guzmán, *Poblamiento e historias urbanas del Alto Magdalena Tolima, Siglos XVI, XVII y XVIII*, Ibagué, Fondo mixto para la promoción de la cultura y las artes del departamento del Tolima y Universidad del Tolima, 1996. Esto muestra claramente lo expresado por Marta Herrera Ángel respecto a que los modelos de poblamiento que se configuraron en el periodo colonial guardan una estrecha relación con los procesos de configuración regional en Colombia. Cf. Marta Herrera Ángel, “Las divisiones político-administrativas del

Marta Herrera Ángel, no existe un patrón homogéneo respecto a la organización interna de las provincias en la época colonial ya que existieron distintos modelos de poblamiento en las distintas provincias (M. Herrera, 2001: 89).

Ángela Inés Guzmán afirma que en el Alto Magdalena Tolima

“El proceso de ocupación llevado a cabo entre el siglo XVI y comienzos del siglo XVII, está caracterizado por la contradicción entre el propósito español de conquistar y dominar el territorio y el interés indígena de defender sus tierras. Contradicción que se resuelve con un poblamiento tardío y precario, mediante una larga y costosa guerra contra la nación Pijao, dirigida por Juan de Borja a comienzos del siglo XVII” (A. I. Guzmán, 1996: 31).

Guzmán nos dice además que “hacia mediados del siglo XVII se afianzaron en la región las tendencias manifiestas en los momentos anteriores: los poblados que fundaron los españoles, Ibagué y Mariquita, siguieron siendo hasta 1643 las únicas aglomeraciones de blancos en el vasto territorio” (A. I. Guzmán, 1996: 84).

Dentro de esta configuración regional de poblamiento tardío y precario, *con el fin de la guerra en la frontera de los pijao en 1613* (H. Clavijo, 1993a: 33-62), *comienza un particular proceso de poblamiento* el cual terminará dando lugar a la conformación de *una microrregión económica particular* (H. Clavijo, 1993a: 139)³⁹ *que podemos denominar como el sur del Alto Magdalena Tolima*⁴⁰. El sur del Alto Magdalena Tolima está conformado como espacio geográfico por los valles del río Magdalena en su parte alta y en su zona de encuentro con los valles del río Saldaña –y su periferia más inmediata–. Esta microregión tiene su base de sustentación en un ecotipo específico caracterizado por importantes recursos naturales⁴¹, pero

virreinato de la Nueva Granada a finales del período colonial” en Revista *Historia Crítica* N. 22, Bogotá, Universidad de los Andes, 2001, pp. 76-104.

³⁹ Hernán Clavijo, *Formación histórica de las élites locales en el Tolima. Tomo I, 1600 – 1813*, Bogotá, Fondo de promoción de la cultura del Banco Popular, Universidad del Tolima, Colciencias - Icfes, 1993.

⁴⁰ Desde el punto de vista político administrativo el sur del Alto Magdalena Tolima se constituye a lo largo de los siglos XVII y XVIII con la fundación de la Villa de Nuestra Señora de Purificación en 1646 y su jurisdicción política administrativa de la cual “[...] dependían en el siglo XVIII las parroquias de Dolores, Prado, Alpujarra, Santa Rosa y los pueblos de ataco, Coyaiyma y Natagaima.” (A. I. Guzmán, 1996: 215).

⁴¹ Se trata de un territorio con tierras que son caracterizadas por varios observadores de la época como de gran calidad para la agricultura y la ganadería (H. Clavijo, 1993a: 118-119 y 126-129). Se destaca además la presencia

a la vez altamente frágil por encontrarse en una de las zonas más secas del ecosistema de Bs-T del valle interandino del Alto Magdalena. Este ecotipo específico permite, potencialmente, el desarrollo de una producción diversificada.

La manera en que se configuran y se relacionan los actores sociales, las instituciones y los factores estructurales en el sur del Alto Magdalena Tolima durante el periodo colonial terminan dando lugar a *una división claramente identificable en su expresión territorial: el territorio de la república de indios, por una parte, y el territorio de la república de blancos, por otra* (H. Clavijo, 1993a: 132). El territorio de la república de indios toma forma dentro de los dos grandes resguardos indígenas de la época colonial en el sur del Alto Magdalena Tolima: el resguardo indígena de los coyaimas y el resguardo indígena de los natagaimas⁴². El territorio de la república de blancos se configura en los latifundios de frontera y se consolida gracias a las fundaciones españolas en el sur del Alto Magdalena Tolima. Cada uno de estos territorios tiene sus propias características, de las cuales nos ocuparemos a continuación.

A partir del trabajo de investigación realizado podemos afirmar que el territorio de la república de indios en el periodo colonial se caracteriza por *una importante diversificación productiva* (H. Clavijo, 1993a: 119, 130), *una significativa independencia económica* (H. Clavijo, 1993a: 119, 130) y *una cierta autonomía política* (N. Ceballos-Bedolla, 2011: 233; H. Clavijo, 1993a: 341; A. Triana, 1992: 157). También se caracteriza por mostrar con el transcurso del tiempo indicios significativos de estratificación socioeconómica al interior de los resguardos indígenas (H. Clavijo, 1993a: 282-283). *Se trata además de un territorio*

en el territorio de una alta cantidad de ríos y afluentes de agua de gran importancia para la pesca y para la navegación, en especial los ríos Saldaña y Magdalena (H. Clavijo, 1993a: 119). Es un territorio que se caracteriza además por una importante presencia de oro aluvial, en especial en el río Saldaña (H. Clavijo, 1993a: 125). Por último, el ecosistema del bosque seco tropical en esta época se encontraba poco intervenido por el hombre (A. A. Repizo y C. Devia, 2008; G. Márquez, “De la abundancia a la escasez: La transformación de los ecosistemas en Colombia” en Germán A. Palacio ed., *Naturaleza en disputa: Ensayos de Historia Ambiental de Colombia 1850 – 1995*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001. p 323 – 452).

⁴² El resguardo “[...] de Natagaima, según reconstrucción hecha a partir de las adjudicaciones de derechos, diligencia realizada en 1880 aproximadamente, medía más de 55.000 Has., mientras que el de Coyaima hubo de medir algo menos. Estos dos últimos superan, ampliamente, la superficie de los grandes latifundios de frontera [...] y] la de los resguardos adjudicados en la provincia de Tunja en 1639.” (H. Clavijo, 1993a: 110).

sustentable en términos ambientales gracias a la especial adaptación que lograron los indígenas al ecosistema del Bs-T durante un periodo de tiempo importante de la existencia de los dos grandes resguardos (H. Clavijo, 1993a: 23). La gran variedad de productos agropecuarios (H. Clavijo, 1993a: 117-119; A. Triana, 1992: 205, 212) y la mejor conservación del Bs-T nos muestran además una importante integración de los diferentes subsistemas productivos al interior del sistema productivo de los resguardos⁴³.

Años	Coyaima	Natagaima	San José de Ataco	Total
1667	226	186	65	477
1668	222	130	59	411
1669	220	131	66	417
1670	222	130	67	419
1671	234	146	65	445
1672	215	149	55	419
1673	215	149	47	411
1674	208	145	49	402
1675	210	146	47	403
1676	203	142	43	388
1677	205	155	56	416
1678	200	162	53	415
1679	205	158	47	410
1680	205	155	42	402
1681	193	148	41	382
1682	210	158	39	407
1683	225	165	37	427
1685	307	182	36	525
1686	312	180	36	528
1687	300	194	30	524
1688	300	193	36	529
1697	277	218	17	512
1701	269	217	17	503
1702	271	219	16	506
1703	271	216	16	503
1704	255	190	12	457
1705	251	186	12	449
1706	236	172	11	419
1707	236	168	11	415
1708	236	171	11	418
1709	236	168	11	415
1710	237	169	12	418
1711	238	169	11	418
1712	237	169	11	417
1716	237	172	11	420
1717	237	172	11	420
1718	241	176	10	427
1719	233	177	12	422
1720	245	182	11	438
1747	283	164	6	453
1748	327	187	12	526
1749	348	193	13	554

Tabla 4. Número de tributarios en los pueblos de indios de Coyaima, Natagaima y San José de Ataco en el actual sur del Tolima. (H. Tovar, 2007: 176).

⁴³ Sobre los sistemas de producción indígena de los Coyaimas y Natagaimas Cf. Orlando Meneses Peña, "Identificación de los sistemas de producción indígena coyaimas y natagaimas en el sur del Tolima en la segunda mitad del siglo XVIII", en Cuadernos de Desarrollo Rural, No. 32, Bogotá, Universidad Javeriana, 1994, pp. 74-83. Los sistemas de producción indígena buscaban una mínima intervención del bosque, ya que de su conservación dependía la recolección de frutos y la cacería (Cf. H. Clavijo, 1993a: 52; CORPOICA, 2008c: 36; Germán Tocarema, 10-12-2012, Orlando Pamo 10-12-2012 y 04-02-2013), a la vez que el aprovechamiento de toda zona fértil para la agricultura, en especial las vegas de los ríos. Ríos que eran usados además para la pesca, la labranza de oro y la navegación con fines comerciales (Cf. H. Clavijo, 1993a: 125, 130). Es importante señalar que "la introducción de la ganadería en los resguardos (siglo XVII) representó un cambio importante en la forma de producción indígena, ya que si bien es cierto que la reducción de la tierra y el tipo de poblamiento obligaban a un uso más intensivo del recurso suelo, la ganadería implicaba un tipo de asentamiento diferente, el incremento de los conflictos por la tierra y una mayor sedentarización y por ende un cambio cultural importante en las comunidades indígenas" (O. Meneses, 1994: 81).

El aumento de la población en el territorio de los grandes resguardos de los coyaimas y natagaimas (ver tabla 4), medida de manera indirecta por el número de tributarios, es signo de las características antes señaladas en un contexto histórico en el que el número de indígenas tiende a disminuir rápidamente en el resto del actual departamento del Tolima llegando en algunos casos a su total desaparición (H. Clavijo, 1993a, A. Triana, 1992 y H. Tovar, 2007⁴⁴). La tabla muestra además el contraste con otro resguardo indígena ubicado dentro del actual departamento del Tolima, el de Ataco, en el cual se observa una progresiva disminución de la población⁴⁵.

Es importante destacar que esta dinámica territorial en alto grado exitosa dentro de la república de indios en el en el sur del Alto Magdalena Tolima se explica por la virtuosa interacción entre las instituciones, los actores sociales y los factores estructurales. Para que tal dinámica tuviera lugar, se necesitó de *unas condiciones institucionales especiales: la existencia de las dos repúblicas como institución principal* (Cf. Nicolás Ceballos-Bedoya, 2011: 223-247⁴⁶), la cual le permitía a los indios obtener la defensa del Estado español contra las ofensivas de los terratenientes en su contra, y *la especial condición jurídica de que los pueblos de indios de Nuestra Señora del Carmen de Coyayma y de Natagaima fueron pueblos de la Real Corona y encomiendas reales* (lo cual es producto de la alianza política-militar y con intereses fiscales entre los indígenas coyaimas y natagaimas con el Estado español contra los pijao de la sierra) lo cual permitió que, a pesar de que los pueblos de Natagaima y de

⁴⁴ Hermes, Tovar, “El Tolima en los tiempos de la Colonia (1549-1810)”, en Carlos Orlando Pardo edit., *Manual de Historia del Tolima, Tomo I, Etnias, Sociedad, Política, Siglos XV a XIX*, Ibagué, Pijao Editores, 2007.

⁴⁵ Según Castro, para fines del periodo colonial, “los censos de población ordenados por el virrey para regular los tributos, arrojaron un total de 887 indígenas inscritos en las siguientes capitánías: Coyaima 609 y Natagaima 278” (E. Castro, 2007: 217). Elias Castro, “Encomiendas, mitas y resguardos en el Tolima” (Siglos XVI-XIX), en Carlos Orlando Pardo (ed.), *Manual de Historia del Tolima, Tomo I, Etnias, Sociedad, Política, Siglos XV a XIX*, Ibagué, Pijao Editores, 2007. Este hecho muestra un aumento notable de la población desde la segunda mitad del siglo XVIII, aunque hay que aclarar que para ese entonces –lo cual resulta también significativo- habían sido trasladados y reubicados en estos dos grandes resguardos los pocos indígenas sobrevivientes en varios resguardos del Tolima, algunos de los cuales fueron rematados durante la época colonial –algo que no se logró hacer con los resguardos de los coyaimas y natagaimas, a pesar de varias tentativas–.

⁴⁶ Ceballos-Bedoya, Nicolás, “Usos indígenas del Derecho en el Nuevo Reino de Granada. Resistencia y pluralismo jurídico en el derecho colonial. 1750-1810” en *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, Bogotá, Vol. 13, No. 2, julio-diciembre, Universidad del Rosario Colombia, 2011, pp. 59-62.

Coyaima estaban adscritos jurisdiccionalmente a la villa de Purificación, no quedaron sujetos “[...] ni en lo civil ni en lo político a las autoridades del cabildo, justicia y regimiento de Purificación.” (H. Clavijo, 1993a: 132). Esta particular condición institucional les permitió a los coyaimas y Natagaimas un amplio margen de autonomía política, al menos durante una gran parte de la época colonial (H. Clavijo, 1993a: 59-62). Como afirma Guzmán, “la formación del pueblo de indios no fue suficiente para mantener controlados a los coyaimas. La situación general en la región era la de una población nativa de forajidos [...]” que protagonizaron numerosas sublevaciones en el siglo XVIII (A.I. Guzmán, 1996: 115). Los Coyaima y Natagaima se resistieron además a estar poblados en forma aglomerada⁴⁷, resistiendo al mismo tiempo con esto la función de los pueblos de indios de representar e inculcar, por medio de un ordenamiento específico del espacio, un orden social, determinados valores y unas creencias cosmológicas (Herrera Ángel, Marta, 1998⁴⁸).

A su vez, *la existencia de los dos grandes resguardos de los coyaimas y natagaimas*, permitió el acceso y control por parte de los indígenas a los recursos propios de un amplio territorio caracterizado por tener *importantes recursos naturales*, dotando a los indígenas de una base material para sustentar *una producción altamente diversificada que integraba* la agricultura, la ganadería, la caza, la pesca, la labranza de oro y el comercio. Se trataba principalmente de una economía de subsistencia pero que permitió la generación de algunos excedentes los cuales los indígenas supieron comercializar utilizando los ríos Magdalena y Saldaña articulándose, de esta manera, con *mercados dinámicos* de la época (H. Clavijo, 1993a: 119) ubicados en algunas de las *ciudades* más importantes dentro del Estado Colonial: el floreciente puerto de Honda, los reales de minas de Mariquita y el centro administrativo

⁴⁷ “El cura [del pueblo de Coyayma] daba cuenta de lo deshabitado del pueblo: de 340 tributarios y más de 400 indias sólo asistían a la misa alrededor de 12 indios. El pueblo no tenía sino unas 50 casa, pues las demás quedaban en el campo, por lo menos a dos leguas de distancia.” (A.I. Guzmán, 1996: 118). “Los Natagayma vivieron relativamente dispersos en su territorio. Se pudo constatar en 1752 que desde hacía doce años se habían asentado varias familias en sitio de los Órganos, que carecían de administración pero que tenían facilidades para la sacada de oro para la tributación.” (A.I. Guzmán, 1996: 120).

⁴⁸ Marta Herrera Ángel, “Los pueblos que no eran pueblos” en *Anuario de historia regional y de las fronteras* Vol. 4, núm. 1, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 1998, pp. 13-45.

colonial: Santafé de Bogotá⁴⁹. Es importante llamar la atención sobre un factor que queda por fuera de esta dinámica territorial: la “*inversión pública*”, la cual fue casi inexistente en el territorio del sur del Alto Magdalena Tolima durante el periodo colonial (A. Triana, 1992: 193, 225, 226).

Un punto central para explicar esta particular configuración territorial tiene que ver con las acciones llevadas a cabo por la alianza formada entre los indios coyaimas y natagaimas y los representantes del poder central de la monarquía española⁵⁰, actuando dentro del marco institucional favorable de las dos repúblicas.

La república de blancos, como expresión territorial, se construye trazando una dinámica territorial diferente. *La república de los blancos se consolida territorialmente en el sur del Tolima con la fundación de la Villa de Nuestra Señora de purificación en 1646*⁵¹ y las demás fundaciones españolas en el siglo XVIII en el sur del Tolima, pero su configuración comienza mucho antes con la formación temprana del latifundio de frontera⁵², y el predominio de una producción poco diversificada basada en la ganadera extensiva y el comercio de ganado⁵³. *La configuración territorial de la república de blancos, caracterizada por un escaso*

⁴⁹ “La red urbana reflejó una organización jerarquizada: dos ciudades ([Ibagué y Mariquita] una de las cuales era cabeza de provincia -Mariquita-), dos villas y una gran cantidad de viceparroquias, parroquias, algunos pueblos de indios y Reales de Minas [destacando Mariquita]. Tanto la capital de la provincia como la ciudad y las villas administraban territorios más o menos grandes según su importancia y sus respectivas poblaciones dispersas asentadas.” (A.I. Guzmán, 1996: 225). Sobre la jerarquía de las ciudades en la región del Alto Magdalena Tolima ver A.I. Guzmán, 1996. Sobre la articulación de las provincias de Mariquita y de Neiva, y sus ciudades, con las demás provincias y ciudades en la época colonial Cf. Beatriz Patiño Millan, “Factores de unidad en el Nuevo Reino de Granada y la posterior formación del Estado Nacional” en Estudios Sociales No. 3, Medellín, Fundación antioqueña para los estudios sociales, 1998.

⁵⁰ Sobre el origen y el devenir de la alianza entre los coyaimas y natagaimas y el gobierno central de la Corona española con sus representantes Cf. H. Clavijo, 1993a: 14, 59, 62, 111-120, 125-132, 138, 275, 276 y A. Triana, 1992: 140, 154, 157, 160, 163, 175-176, 179, 183-185, 236, 273-277.

⁵¹ Esta Villa “fue fundada en 1664 en los límites de la ciudad de Neiva por don Diego de Ospina Maldonado quien señaló sus términos y ejidos y repartió los solares urbanos. La solicitud de capitulación de don Diego de Ospina estuvo sustentada en la necesidad de fundar una ciudad de españoles para hacer frente a un posible levantamiento de los indios Coyaymas y Natagaymas y para proveer a los vecinos españoles –dispersos en las haciendas del Distrito de Saldaña- de un núcleo de servicios” (A.I. Guzmán, 1996: 86). Sobre la importancia de la fundación de la Villa de Nuestra Señora de Purificación para la consolidación territorial de la república de blancos Cf. también H. Clavijo, 1993a: 25-26, 129-132, 341 y A. Triana, 1992: 277.

⁵² Sobre los latifundios de frontera y la estructura agraria característica de la región del Alto Magdalena Tolima en la época colonial Cf. H. Clavijo, 1993a: 100-101, 103, 107, 110-111 y ver mapa de las “Fundaciones, resguardos y latifundios de frontera en la época colonial” en los Anexos (Anexo 3).

⁵³ Sobre la Estructura Productiva de los latifundios de frontera, característica de la república de blancos en la región sur del Alto Magdalena Tolima Cf. H. Clavijo, 1993a: 110-112, 130, 138, 194-195, 318-319.

dinamismo y una poca diversificación productiva, se refleja en los “[...] escasos y esporádicos [...] rasgos empresariales de sus élites [...]” (H. Clavijo, 1993a: 201-202).

La forma en que se articulan la dimensión institucional, los factores estructurales y los actores sociales permite explicar la dinámica territorial específica que se termina configurando. *La estructura agraria de gran latifundio está ligada a una estructura productiva poco diversificada en la que predominaba la ganadería extensiva*. También estaba ligada a *una base social específica, una élite de latifundistas ganaderos* muy poco dinámica, preocupada principalmente en acaparar tierra y acumular prestigio y poder (H. Clavijo, 1993a: 201-202). Los latifundistas eran por lo general comerciantes de ganado que si bien lograron crear vínculos con varios *mercados dinámicos* de la época⁵⁴ no lograron utilizar esta actividad comercial para diversificar su actividad productiva, algo que sí estaban logrando hacer las élites del norte del Tolima y con mucho mayor éxito para este periodo histórico las élites antioqueñas y santafereñas (H. Clavijo, 1993a: 227, 280-281, 318, 321, 322). Los vínculos con las *ciudades ligadas al territorio* también tendrán sus características particulares. Por una parte, las élites locales no estaban sólo más o menos emparentadas e integradas con la de Santafé sino que, sobre todo, se encontraban “[...] subordinadas económica, política y culturalmente a la capital del Nuevo Reino en mayor grado que otras” (H. Clavijo, 1993a: 202). Si bien la fundación de la villa de Purificación significó la consolidación del poder local blanco en el sur del Alto Magdalena Tolima, significó a la vez la consolidación de la base social que dirige la dinámica territorial poco exitosa: los latifundistas ganaderos (A. Triana, 1992: 277). Por último, la producción basada en la ganadería extensiva, con un uso alto de la tala con el fin de abrir potreros, implicó un momento de importante afectación negativa del Bs-T (G. Márquez, 2001: 323-452).

⁵⁴ “La villa se consolidó poco tiempo después de fundada. La cercanía al gran río de la Magdalena y la oficialización del puerto de las letras, hicieron de la Villa una etapa de navegación (por champanes y canoas) entre la ciudad de Neiva y la villa de Honda. La aglomeración creció. En 1673 se contaban 95 vecinos cabeza de familia. Al finalizar el siglo, la Villa tenía un barrio nuevo, el Almaicén. [...] En el siglo XVIII la Villa de Nuestra Señora de Purificación ocupaba un rango importante en las jerarquías urbanas de la región –junto con San Bartolomé de Honda, eran las dos únicas villas–” (A.I. Guzmán, 1996: 215).

Los conflictos presentados a lo largo de los siglos XVII y XVIII entre los actores sociales nos permiten observar la formación y acción de las alianzas de la república de blancos⁵⁵ en el sur del Alto Magdalena Tolima. Los latifundistas, a lo largo de la época colonial irán constituyendo y consolidando un poder local propiamente dicho en el sur del Tolima. Tal poder será lo suficientemente grande en la segunda mitad del siglo XVIII como para emprender el más importante asalto del periodo colonial sobre el territorio de los indios, aprovechando además la estructura de oportunidad que ofreció la nueva política agraria y fiscal borbónica de rematar los resguardos (H. Clavijo, 1993a: 325, 342). Sin embargo, la coalición emergente del poder blanco se ve detenida hasta cierto punto por una fuerte rebelión indígena y por la alianza de estos con el fiscal Moreno y Escandón (H. Clavijo, 1993a: 324-328, 332-336, 342; A. Triana, 1992: 296).

En el fondo, lo que se aprecia en la historia territorial del sur del Alto Magdalena Tolima durante la época colonial es *el conflicto entre dos dinámicas territoriales diferentes y excluyentes, buscando la élite de latifundistas blancos la expansión de su territorio sobre los territorios de los indígenas Coyaima y Natagaima*. O dicho en términos de actores sociales *lo que se aprecia es la lucha entre dos coaliciones más bien enfrentadas antes que articuladas entre sí, probando, cada una por su lado, los alcances de su propio poder territorial*.

Y la balanza del poder local se irá inclinando al final de la época colonial cada vez más hacia el lado de los españoles gracias no sólo a consolidación de un poder local blanco propiamente dicho en el sur del Alto Magdalena Tolima sino también al desmoronamiento progresivo de la institución de las dos repúblicas con la llegada del gobierno borbónico

⁵⁵ Sobre los 3 conflictos más importantes entre latifundistas y los indígenas coyaimas y natagaimas a lo largo de la época colonial se puede confrontar la siguiente bibliografía de referencia. Sobre el conflicto entre el encomendero de parcialidades coyaimas y empresario ganadero vecino de Ibagué, el capitán Alonzo Ruiz de Saajosa y los coyaimas en la segunda década del siglo XVII Cf. H. Clavijo, 1993a: 14, 111-112, 115-120; A. Triana, 1992: 273-275. Sobre el conflicto entre el cura doctrinero del pueblo de Coyaima, el presbítero Francisco de Oviedo, su hermano el capitán Tomás Rodríguez del Olmo y Oviedo y algunas parcialidades coyaimas a partir de 1647 Cf. H. Clavijo, 1993a: 125-132, 138; A. Triana, 1992: 275-277. Sobre el conflicto que protagonizan los indígenas coyaimas y don Miguel Mateo Correcha a partir de 1751 Cf. H. Clavijo, 1993a: 324-328, 332-336, 342; A. Triana, 1992: 296.

(Nicolás Ceballos-Bedoya, 2011: 223-247). Esto se muestra claramente en el abuso de poder por parte de los corregidores, curas doctrineros y jueces asentistas de los pueblos Coyaima y Natagaima, sin que los indígenas tengan ahora un marco institucional fuerte dentro del cual defenderse.

En efecto, las cosas no iban nada bien a finales del siglo XVIII y principios del XIX para los indígenas del sur del Tolima. El caso del corregidor Fernando Benjumea, quien entre 1794 y 1800 presidió en su función de corregidor una de las administraciones más corruptas, y los coyaimas muestra de manera transparente este hecho.

Benjumea como corregidor “[...] hizo extensivo el cobro de tributos a los indios reservados y enfermos [...]” (E. Castro, 2007: 216), “también ‘acostumbraba arrendar las tierras de los resguardos a los blancos, apropiándose el corregidor de este producto [...]. Se dijo también que alteraba las balanzas, por lo que siempre se vieron perjudicados los indígenas cuando hacían efectivo el pago de tributos [...]” (E. Castro, 2007: 216). Benjumea, “[...] bajo pretexto de hacer inventarios, tomaba los bienes que deseaba para enriquecimiento personal [(se habla de reses, caballos, yeguas y potros tomados a varios indígenas en distintas ocasiones)], sin dar cuenta de esto a los jueces de la hacienda [...]” (E. Castro, 2007: 216) y además “cobraba también una cuota extra para su manutención, estipendio que no estaba contemplado en los cánones del contrato, sino que también hurtaba, y no en poca cantidad, los bienes de sus subalternos [...]” (E. Castro, 2007: 216). Como afirma Castro “[...] todo esto ocurría –en palabras de los indígenas– ‘sin tener a quien quejarnos, porque si lo hacemos, nuestros curas nos responden que no son jueces del corregidor’” (E. Castro, 2007: 216), y si protestaban, el corregidor los ponía en prisión, cobrando luego el rescate en oro (E. Castro, 2007: 216).

Triana nos muestra que los abusos cometidos por las autoridades españolas iban en aumento a fines del XVIII y comienzos del XIX e incluían no sólo a los corregidores sino también a los tenientes y a los curas doctrineros. A fines del siglo XVIII los indios “[...]”

recurrieron nuevamente a la Real Audiencia, a fin de poner en su conocimiento la situación creada por Andrés Parra, quien en su carácter de Teniente del pueblo de Coyaima se había dedicado a perseguirlos lo que obligó a muchos a extrañarse” (A. Triana, 1992: 297). Y agrega que “por su parte, la situación de los indios de Natagaima era similar o peor, en su relación con las autoridades y vecinos quienes en forma permanente los acosaban con sus ganados o los acusaban de abigeato o buscaban la forma de destruir a sus caciques, cuando estos no funcionaban conforme a los intereses de los vecinos blancos.” (A. Triana, 1992: 298). Los indígenas de Natagaima “[...] en 1751 acusaron ante la Real Audiencia a su cura doctrinero Pedro José de la Portela, quien públicamente los hacía azotar. Muchos indios habían muerto a causa de la crueldad con que se infringían los castigos” (A. Triana, 1992: 298). Tales reclamos y denuncias parecían quedar cada vez más frecuentemente sin respuesta.

Triana afirma que con este tipo de contradicciones, a los indígenas “[...] los sorprendió los movimientos independentistas, gestados en la segunda mitad del siglo XVIII” (A. Triana, 1992: 298). *De esta manera, a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, se gestaba ya el comienzo del fin de la dinámica territorial indígena colonial.*

3.2 El fin de las dos repúblicas y el nuevo Estado republicano. Síntesis de los procesos de construcción territorial en la época colonial en el siglo XIX y primeras décadas del siglo XX.

El paso de la época colonial a la república liberal tras la independencia implicó cambios radicales en la configuración territorial de la época colonial en el sur del Alto Magdalena Tolima. De manera general podemos decir que la lucha entre las dos configuraciones territoriales constituidas en la época colonial fue finalmente ganada por la configuración territorial de la república de los blancos. La desamortización de los resguardos⁵⁶ dejará sin base material a la configuración territorial característica de la república de indios en

⁵⁶ Sobre la desamortización de los resguardos y la titulación individual de estos, la supresión de los conventos y el remate a particulares de las tierras de las comunidades religiosas Cf. H. Clavijo, 1993b: 63 y sgtes.

la época colonial, dando con esto fin a su particular dinámica territorial. Con la llegada de la república liberal, la dinámica territorial de la república de los blancos se expandirá sobre los antiguos territorios de los resguardos coloniales, reduciendo y relegando la territorialidad⁵⁷ indígena a zonas marginales.

Por otra parte, *los procesos históricos que caracterizan el siglo XIX muestran el surgimiento en la zona norte Alto Magdalena Tolima de una nueva configuración territorial, caracterizada por la formación de un capitalismo agrario incipiente*⁵⁸, que sentará algunas de las bases necesarias para la formación del capitalismo agrario característico de la segunda mitad del siglo XX en gran parte de la región plana del actual departamento del Tolima, tanto en el norte como en el sur de la región del Alto Magdalena Tolima.

En las diferentes subregiones del Alto Magdalena Tolima, actual departamento del Tolima, se configuran en el siglo XIX diferentes dinámicas territoriales. En la subregión norte del actual departamento del Tolima, se da un proceso de modernización agraria capitalista incipiente⁵⁹ el cual da lugar a *una dinámica territorial caracterizada por un crecimiento económico significativo pero al mismo tiempo por una alta desigualdad –representada en la tenencia de tierras y la propiedad de grandes empresas– pero con un aumento importante del trabajo asalariado* (H. Clavijo, 1993b: 155-272⁶⁰).

⁵⁷ Por “territorialidad” entendemos “[...] la manifestación de los movimientos de las relaciones sociales mantenedoras de los territorios que producen o reproducen acciones propias o apropiadas” (B. M. Fernandes, 2005). Bernardo Mançano Fernandes, *Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales, Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales*, San Pablo, Universidade Estadual Paulista, 2005, disponible en <http://web.ua.es/en/giecrval/documentos/documentos839/docs/bmfunesp-5.pdf>.

⁵⁸ Sobre la formación de un capitalismo agrario en el norte del Tolima y los procesos de diferenciación subregional al interior del actual departamento del Tolima en el siglo XIX Cf. H. Clavijo, 1993a: 48-52, 63-77.

⁵⁹ El desarrollo de “[...] una agricultura con características de empresa capitalista, verbigracia cultivos de caña para la fabricación de aguardiente, de azúcar o de panela, de tabaco para la fabricación de cigarrillos, de arroz, de cacao, etc.” (H. Clavijo, 1993a: 268) y “[...] cambios incipientes en las relaciones con su campesinado arrendatario hacia formas de trabajo asalariado” (H. Clavijo, 1993a: 268).

⁶⁰ Junto con “[...] los grandes productores de aguardiente de la zona norte (Goschen Hermanos, Sociedad Agrícola Anglo-colombiana, Ch. Clemens y J. John) [que] hicieron conocer que ellos ocupaban en esa industria a más de 1.500 trabajadores [...] incluyendo los trabajadores de la factoría de Ambalema” que debían ser aproximadamente 500 en 1845 “cuando fue arrendada a la casa Montoya y Sáenz, siendo la empresa económica más grande del país en ese entonces”, “a finales del siglo XIX, otras empresas con magnitudes significativas de trabajo asalariado eran: el enclave minero inglés en Frías, con un millar, entre empleados y obreros; las haciendas La Unión, Santuario (con su fábrica de cigarrillos), El Triunfo, etc., con cerca de 800 trabajadores; las tierras de

En la subregión sur, *la expansión de la trayectoria de desarrollo territorial rural característica de la hacienda ganadera*⁶¹, y *el fin de la dinámica territorial propia de la república de indios, dará lugar a dinámicas territoriales caracterizadas por un “[...] notorio estancamiento y atraso hasta 1930.”* (H. Clavijo, 1993b: 162). Es importante señalar que este proceso de expansión tuvo un fuerte componente de uso de la violencia por parte de los hacendados y que generó también fuertes resistencias por parte de las comunidades indígenas⁶². La expansión de la hacienda ganadera en el territorio de los antiguos resguardos implicó también una alta concentración de la propiedad y de la riqueza en unas pocas familias, lo que se traduce en una dinámica caracterizada por un rápido aumento de la inequidad. Es importante llamar la atención sobre el hecho de que *el aumento de la inequidad se presenta también al interior de la población indígena* (incluyendo los casos de familias donde alguno de los conyugues son indígenas) que se resistió a vender sus tierras o parte de sus derechos sobre los grandes resguardos ahora parcelados⁶³. *El atraso y estancamiento económico en el sur del Tolima sumado al aumento de la inequidad se traduce en la “[...] tendencia al*

la Compañía Central en Chaparral, con más de 200 entre empleados y trabajadores [...]” (H. Clavijo, 1993b: 230-231).

⁶¹ Sobre el proceso de expansión de la hacienda ganadera sobre el territorio de los antiguos grandes resguardos del sur del Tolima Cf. H. Clavijo, 1993b: 48-52, 57, 73,144, 249, 552. Hernán Clavijo, *Formación histórica de las élites locales en el Tolima. Tomo II, 1814 – 1930, Bogotá*, Fondo de promoción de la cultura del Banco Popular, Universidad del Tolima, Colciencias - Icfes, 1993.

⁶² Cf. Darío Fajardo, *Luchas sociales y transformaciones en tres regiones cafetaleras del Tolima 1936 – 1970*, Medellín, Centro de Investigaciones Económicas, C.I.E, Universidad de Antioquia, 1978. Dentro del proceso de resistencia indígena destaca la alianza formada entre las comunidades y líderes del sur del Tolima, entre los que están Eutiquio Timoté, y los líderes comunitarios e indígenas llegados del departamento del Cauca, Manuel Quintín Lame y José Gonzalo Sánchez. Si bien en la práctica la actividad litigante de Quintín Lame, quien en el 1 de enero de 1920 funda el Supremo Consejo de Indias en Natagaima y a finales de 1938 logra el reconocimiento *formal* –mediante la escritura 657– pero no real del Gran resguardo de Ortega y Chaparral –antiguo resguardo de los coyaimas–, “[...] no le permitió a las comunidades indígenas obtener muchas victorias en cuanto a recuperación de sus tierras sí influyó notablemente en el cuestionamiento de la validez de los títulos exhibidos por algunos terratenientes al punto de que numerosos predios pasaron a considerarse en condición de litigio” (C. Velandia y J. Buitrago, 1994: 37). Velandia, César A. y José del Carmen Buitrago, “Etnia y conflicto en el sur del Tolima”, 1950 – 1980, Informe de Investigación, en *MUSEOLógicas, Revista del Museo Antropológico, Vol. II, N° 2/3*, Ibagué, Universidad del Tolima, 1994.

⁶³ Tal dinámica de aumento de inequidad al interior de la población indígena se hace manifiesto en los pocos casos que existen de registros de juicios de sucesión: “desde 1870 hasta 1909 se encontró un promedio por década de sólo un juicio de sucesión con caudales inferiores a los 2.000 p. ley” (H. Clavijo, 1993b: 146) y en las décadas de 1910 y 1920 aparecen tres y dos juicios, respectivamente.” (H. Clavijo, 1993b: 146), observándose el mayor caudal acumulado en una familia indígena mestiza, la de Liboria Ducuara de Olivera, quien “[...] dejó una mediana hacienda ganadera y otras tierras, valuadas en 9.674 p. oro” (H. Clavijo, 1993b: 146). En tal sentido es necesario afirmar que el proceso de estratificación económica de la población indígena que ya se apreciaba desde la época colonial continúa ahora en el siglo XIX.

empobrecimiento en la zona indígena (Coyaima, Natagaima, Ortega y Purificación)” (H. Clavijo, 1993b: 276. Cursiva nuestra) entre 1880 y 1930. Además, se trata de dinámicas territoriales que van dejando a su paso, gracias a la expansión de la ganadería extensiva, importantes *efectos negativos el ecosistema natural del Bs-T tales como la tala de árboles con el fin de abrir potreros*⁶⁴.

En síntesis, *las dinámicas territoriales* de la subregión del sur del Tolima durante el siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX se caracterizan por su estancamiento económico, el aumento de la inequidad y por afectar de manera importante la sustentabilidad ambiental del ecosistema.

Respecto a *la trayectoria del capitalismo agrario incipiente* que comienza a trazarse desde la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX hay que resaltar la polarización entre la subregión norte del actual departamento del Tolima, por una parte, y la subregión sur del departamento por otra⁶⁵. Un punto clave para entender esta diferencia es que *mientras en el norte llegaron a lo largo del siglo XIX capitales traídos por empresarios venidos de Inglaterra, Antioquia y Bogotá* (H. Clavijo, 1993a: 63-64, 77), *en el sur fue necesario un proceso previo de acumulación originaria*⁶⁶, *la llegada más tardía de capitales*

⁶⁴ Sobre los efectos de la ganadería sobre el ecosistema Cf. Shawn Van Ausdal, 2009: 130-134; S. Sadeghian, J. M. Rivera y M. E. Gómez, 1999: 77-95 y A. M. Cingolani *et al.*, 2008: 259. Shawn Van Ausdal, “Potreros, ganancias y poder. Una historia ambiental de la ganadería en Colombia, 1850-1950” en *Revista Historia Crítica*, Edición especial, Bogotá, Noviembre 2009, p. 126-149. Siavosh Sadeghian, Juan Manuel Rivera y María Elena Gómez, “Impacto de sistemas de ganadería sobre las características físicas, químicas y biológicas de suelos en los Andes de Colombia”, en *Agroforestería para la Producción Animal en América Latina, Producción y sanidad animal* No. 143, Roma, FAO, 1999, p. 77-95. Ana M. Cingolani *et al.*, “La ganadería extensiva, ¿es compatible con la conservación de la biodiversidad y de los suelos?” en *Ecología Austral*, revista, No 18, Diciembre, 2008.

⁶⁵ “Vista la evolución del capital de las sociedades constituidas por epicentros locales de la actividad económica en ese período, se concluye que el más importante fue Honda, antes y después del auge tabacalero de Ambalema (1850-1858). Sin embargo, a partir de la guerra de los mil días va perdiendo importancia mientras que Líbano e Ibagué crecen de manera notable y continua, especialmente entre 1910 y 1935. En cambio, durante todo el período (1850—1930) la zona sur, con epicentro en Purificación, tuvo una persistente baja participación en el total regional del número de sociedades constituidas, pues cuando más alta fue, entre 1910 y 1929, sólo llegó al 10% del total regional, a lo cual se agrega la también baja participación en el total del capital invertido en la compra de tierras y haciendas, 14% en esas décadas. Este hecho acentuaba el notorio estancamiento y atraso de la zona sur del Tolima, con excepción de Chaparral, pues considerando la distribución geográfica de la población en el Tolima hacia 1912, en dicha zona se mantenía concentrada una tercera parte del total.” (H. Clavijo, 1993b: 162).

⁶⁶ Sobre el proceso de acumulación originaria en el sur del Tolima Cf. H. Clavijo, 1993b: 48-52, 139.

*foráneos y una inversión pública importante para generar las condiciones necesarias para el despegue del capitalismo agrario a partir de 1940*⁶⁷.

De nuevo, es la forma en que se articulan los actores sociales, las instituciones y los factores estructurales lo que permite explicar las particulares dinámicas territoriales que se terminan configurando a lo largo del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX en las distintas subregiones del actual departamento del Tolima.

El proceso de Independencia y la configuración de una nueva coalición a nivel nacional que se expresa en la república liberal dieron lugar a cambios institucionales radicales: el fin de las dos repúblicas como institución principal del periodo colonial y la nueva política pública agraria y fiscal del gobierno republicano. Los tres aspectos más importantes de tal política, la titulación individual de los resguardos (proceso que se dio para el caso de los resguardos de Natagaima y Coyaima entre 1833 y 1882), la supresión de los conventos y el remate a particulares de las tierras de las comunidades religiosas, generaron a su vez cambios radicales en la forma en que se configuran diferentes dinámicas territoriales en las subregiones norte y sur del Tolima. Para el caso de los territorios ubicados en el sur del Tolima tales cambios institucionales tuvieron como efecto transformaciones profundas en las estructuras agraria y productiva: la expansión de la hacienda ganadera -y de su base social- sobre el territorio de los antiguos resguardos ahora desintegrados. Varias ciudades se ligaron a los territorios del Tolima de manera diferenciada en las diferentes subregiones. La movilización de nuevos agentes extraterritoriales (venidos de Inglaterra, Bogotá, Antioquia y el Valle) hacia la subregión norte, los cuales llegaban con capitales y proyectos modernizadores (H. Clavijo, 1993a: 77) permitieron que ciudades como Mariquita, y principalmente, Ambalema se articularan con el mercado mundial, a través del puerto de Honda, durante los ciclos

⁶⁷ Como veremos más adelante, será también necesaria la formación de nuevas coaliciones sociales que garanticen tales inversiones y un marco institucional conformado por las políticas públicas necesarias para el despegue del capitalismo agrario. El capitalismo agrario se consolida en el Tolima en la década de 1940 y se profundiza y expande a partir de 1950 (H. Clavijo, 1993b: 229).

exportadores (principalmente con el cultivo de tabaco) permitiendo un nivel significativo de acumulación de capital. Por el contrario, el sur del Tolima solo se ligará con las ciudades y mercados del norte del Tolima a través del aumento de la demanda de ganado en la subregión norte (Shawn Van Ausdal, 2009: 131-132) encontrándose en una relación de subordinación. Por último, es importante señalar que la expansión de la ganadería extensiva, durante todo el siglo XIX y en forma acelerada desde la segunda mitad del siglo (Shawn Van Ausdal, 2009: 131-132), y la construcción del ferrocarril en las primeras décadas del siglo XX, significaron momentos de significativa deforestación del Bs-T (Germán Tocarema, 10-12-2012; Orlando Pamo 10-12-2012 y 04-02-2013).

De ésta forma, *mientras los procesos dados en el norte permitieron que los nuevos empresarios sustituyeran los controles ejercidos por los terratenientes tradicionales sobre el territorio, en el sur se consolida una cerrada y excluyente coalición formada por los hacendados ganaderos, las autoridades públicas locales, la policía y el ejército* (H. Clavijo, 1993b; D. Fajardo, 1978 y D. Meertens, 2000⁶⁸). *Esta coalición mantendrá por más de un siglo, no sin significativos momentos de resistencia indígena, un marcado control sobre los territorios del sur del Tolima.*

En este periodo histórico un factor estructural queda bastante desdibujado: el de la inversión pública. *La inversión pública sólo será significativa a nivel territorial a partir de las primeras décadas del siglo XX con la construcción de una nueva infraestructura de comunicaciones -ferrocarriles y carreteras- y posteriormente, desde la década de 1940, mediante la construcción y adecuación de distritos de riego* (H. Clavijo, 1993b: 28, 270, 283, 287, 295-296). De hecho, éste será un factor de gran importancia en el devenir de las trayectorias y dinámicas territoriales del Tolima en los siguientes periodos históricos.

⁶⁸ Donny Meertens, *Ensayos sobre tierra, violencia y género. Hombres y mujeres en la historia rural de Colombia 1930-1990*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2000.

Lo que se destaca en el periodo estudiado es entonces un marcado *contraste la dinámica territorial del norte del Tolima y la del sur del Tolima*.

El Tolima, como departamento, para el “[...] periodo 1920-1930, cuando pasó de 23.867 contribuyentes y de 36.803.202 p[esos] oro a 40.466 contribuyentes (incluyendo urbanos) y 83.503.009 p[esos]oro.” (H. Clavijo, 1993b: 283), se colocó “[...] entre los cinco departamentos de la república, demográficamente y económicamente más dinámicos de esa década” (H. Clavijo, 1993b: 283). Pero esta dinámica departamental exitosa no debe ocultar el hecho de que el Tolima tenía en su interior dinámicas territoriales caracterizadas por su escaso dinamismo en la subregión sur. Esto muestra la importancia de comprender las diferencias profundas que pueden existir en las dinámicas de diferentes territorios al interior de las dinámicas de desarrollo departamental o regional.

3.3 El Estado “desarrollista” y el proceso de consolidación y expansión del capitalismo agrario en sur del Tolima. Trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural en el siglo XX desde la década de 1940 hasta la década de 1970.

En este punto es importante llamar la atención sobre el uso específico que haremos en la presente sección del término “Estado ‘desarrollista’”, con comillas. Respecto al “desarrollismo” Laguado nos dice lo siguiente:

La corriente principal del discurso desarrollista –tal fuera interpretada desde la CEPAL– afirmaba que si las naciones periféricas no lograban una acelerada industrialización, no podrían salir del ‘subdesarrollo’. Como se consideraba imposible repetir las etapas de crecimiento que habían seguido los países centrales, el Estado debería constituirse en el actor principal en la carrera industrializadora para garantizar la correcta asignación de recursos en la construcción de una economía integrada que permitiera la industrialización plena, i.e. pasar de la industria liviana a la pesada. (A. C. Laguado, 2013: 70⁶⁹).

⁶⁹ Arturo Claudio Laguado, “Desarrollismo y neodesarrollismo. Un análisis político”, en *Aportes*, revista, No. 30, Buenos Aires, 2013.

Sin embargo, hablar de “desarrollismo” para el caso del Estado colombiano en el periodo comprendido en las décadas de 1940 a 1970 exige algunas aclaraciones. Leal Buitrago no solo afirma que tanto Colombia como su Estado llegan con retraso a la modernización (F. Leal, 1996⁷⁰) sino además que en Colombia

no han existido, en el sentido estricto de la palabra, modelos de desarrollo, ni modas proteccionistas o neoliberales, estructuralistas o monetaristas. La pauta ha sido una práctica combinación de líneas medias, entre sustitución de importaciones y promoción de exportaciones, entre un poco más y un poco menos de aranceles, entre incentivos y restricciones a la actividad privada, y entre inercia estructuralista cepalina y monetarismo de organismos internacionales (F. Leal, 1996).

Si bien en general estamos de acuerdo con esta afirmación, queremos llamar la atención sobre el hecho de que, como veremos a lo largo de la presente sección, fue necesaria una dosis importante de proteccionismo, de sustitución de importaciones, de aranceles y de inercia estructuralista cepalina en Colombia para avanzar en ciertos procesos de modernización y, específicamente, para hacer posible el despeje de procesos tales como el desarrollo de una agricultura capitalista en determinados territorios de Colombia.

En este sentido consideramos pertinente hablar en general de un Estado “desarrollista” para entender la consolidación del capitalismo agrario en varios territorios de Colombia⁷¹. Sin embargo, como señalaremos más adelante, la apreciación de Leal es muy importante para entender también los *límites de tal proceso de modernización en Colombia y su expresión diferenciada a nivel de los distintos territorios* –por lo que consideramos importante mantener las comillas de “desarrollista”–. Por otra parte, como veremos en la próxima sección, resulta

⁷⁰ Leal, Francisco, “El Estado colombiano: ¿crisis de modernización o modernización incompleta?” en Melo, Jorge Orlando, *Colombia Hoy*, Bogotá, Santa Fe de Bogotá: Presidencia de la República, 1996, disponible en <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/colhoy/indice.htm>.

⁷¹ Además, como mostramos en la presente sección, el Estado “desarrollista” se diferencia de otros tipos de Estado por la *formación de una coalición social específica* conformada entre diversos actores que compartían (no siempre por las mismas razones) el interés en la modernización del país y una misma visión de que el Estado debía jugar un papel central en este proceso.

clara la tendencia, a partir de la década de 1980, a adoptar de una manera cada vez más clara y profunda la “moda” neoliberal.

Hechas las anteriores aclaraciones es necesario afirmar que *a partir de la década de 1940, las transformaciones en dirección de la modernización agraria que se venían dando desde el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX dentro del departamento del Tolima entrarán en una nueva fase con el proceso de consolidación, expansión y auge de la agricultura capitalista en los llanos del Tolima tanto en la subregión norte como en la subregión sur*. A continuación nos ocupamos de este proceso mostrando cómo nuevas coaliciones, nuevas instituciones y nuevas transformaciones y relaciones entre los 5 factores del desarrollo territorial rural dadas a distintos niveles dan lugar a una trayectoria y una dinámica de desarrollo territorial rural específica en el territorio del Triángulo del sur del Tolima.

Inversión pública.

La inversión pública fue un factor fundamental en la modernización del agro en el sur del Tolima, como subregión. Por una parte, la inversión pública en la infraestructura de comunicación terrestre (primero con la ampliación de la red ferroviaria y luego con la construcción de la red de carreteras), permitió la formación y expansión del mercado interno ligando los territorios rurales a las ciudades y a las ciudades entre sí. Por otra, la inversión pública en el sector agropecuario permitió llevar a cabo las inversiones que ningún actor privado estaba en condiciones de hacer tales como la construcción de distritos de riego a gran escala⁷². La forma en que se invirtió en distritos de riego a gran escala dentro de la subregión del sur del Tolima marcará diferencias importantes a nivel de los territorios que la integran.

⁷² Como afirma Meertens, “construir un sistema de riego para el llano [...] implicaba obras de infraestructura de cierta envergadura y una inversión considerable que sobrepasaba la iniciativa privada, y también excedía la capacidad del Tesoro público. Todavía en 1940, el secretario departamental de Agricultura, gran defensor de los sistemas de riego, se quejaba de la falta de iniciativa de los latifundistas del llano (en su mayoría ausentistas), y de su resistencia a cambiar el antiguo sistema de cosecheros” (Meertens, 2000: 85).

En zonas vecinas al Triángulo del sur del Tolima, todas ubicadas dentro de la subregión sur del departamento del Tolima, la inversión pública en distritos de riego se hace importante desde finales de la década de 1940⁷³. Sin embargo, *la inversión pública en distritos de riego en el territorio Triángulo del sur del Tolima fue virtualmente inexistente*⁷⁴, encontrándose tal tipo de inversión sólo en una parte de Purificación (ver nota al pie 73 y 74). Como veremos en las siguientes secciones, este será un hecho con importantes implicaciones sobre los demás factores del desarrollo territorial rural en el Triángulo del sur del Tolima.

Instituciones y políticas públicas.

Para la consolidación y expansión de la agricultura capitalista, se necesitó no sólo de una considerable inversión de recursos públicos sino, al mismo tiempo, de *una institucionalidad favorable a su desarrollo* (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 270⁷⁵). A continuación reseñamos y analizamos los principales elementos institucionales y de política pública implementados por el Estado “desarrollista” en tal dirección.

Los cultivos transitorios ocuparon un papel protagónico en el desarrollo de la agricultura colombiana en la segunda mitad del siglo XX, generando gran cantidad de

⁷³ El *Distrito de Riego a gran escala del río Coello*, cuya área de influencia de 63.200 ha comprende tierras situadas al Occidente del río Magdalena, entre los municipios de Flandes, el Espinal -Chicoral, corregimiento de Espinal- y el Guamo, inicia operaciones en 1953 y alcanza su pleno funcionamiento en la década de 1970 (E. M. Pardo, 2007: 31). El *Distrito de Riego a gran escala del río Saldaña*, cuya área de influencia de 16.000 ha comprende tierras situadas en los municipios de Saldaña y Purificación, se construye entre 1948 y 1953 y entra en pleno funcionamiento en este último año (E. M. Pardo, 2007: 26; S. Ruiz, 1973: 229). También se invirtió en el *Distrito de Riego de mediana escala del río Prado*, que irriga la parte plana de los municipios de Prado y una parte de Purificación en un área de 2.634 hectáreas, cuyas obras se iniciaron y finalizaron en la década de 1960, con la construcción de la Hidroeléctrica de Río Prado para uso múltiple -generación de energía y riego- (E. M. Pardo, 2007: 26; S. Ruiz, 1973: 229). Todos los distritos de riego reseñados anteriormente se especializaron en el cultivo de arroz mecanizado (Cf. E. M. Pardo, 2007) especializándose a su vez las áreas sin riego a gran escala y las zonas más secas se especializaron en el cultivo del algodón.

⁷⁴ Si bien ya desde mediados del siglo XX se tenía identificada la zona de Coyaima y Natagaima como una zona factible para el desarrollo de un sistema de riego a gran escala, realizándose en esa época los correspondientes estudios de suelo (E. M. Pardo, 2007: 110 y 111), y durante la segunda mitad del siglo XX se realizaron en varias ocasiones diferentes estudios de prefactibilidad, factibilidad y algunos diseños sin llegar a concretarse su construcción (E. M. Pardo, 2007: 110 y 111), *sólo en 2005 se terminaron todos los estudios necesarios y sólo hasta 2007 se comenzaron las primeras obras para la construcción de la primera fase del proyecto* (INCODER, 2012).

⁷⁵ Salomón Kalmanovitz y Enrique E. López, *La agricultura colombiana en el siglo XX*. Bogotá, Ediciones Fondo de Cultura Económica, 2006.

empleos y de producto por sector (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 270). En el sur del Tolima dos productos tuvieron un significativo protagonismo: el algodón y el arroz.

*El cultivo del algodón en Colombia está estrechamente ligado al desarrollo de la industria textil*⁷⁶. Luego de la segunda guerra mundial, ante el aumento considerable de los precios mundiales del algodón, los empresarios de la industria textil colombiana, la cual se encontraba en rápido crecimiento para ese entonces, fueron persuadidos a realizar un importante esfuerzo para el desarrollo tecnológico del cultivo a nivel nacional, financiando la creación del Instituto de Fomento Algodonero, IFA (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 272). Este organismo, mediante el decreto “[...] 2216 de 1948 y el 319 de 1949, adoptó la forma de entidad pública con rentas asignadas, [con] una Junta compuesta por representantes de la industria textil, de los productores y del gobierno; el Ministro de Agricultura debía ser el presidente de dicha Junta.” (S. Ruiz, 1973: 57). *Producto de esta alianza entre el Estado y los empresarios de la industria textil, se logra en 1952 el despegue de la producción algodонера, con un consecuente descenso de las importaciones, logrando en 1959 las primeras exportaciones* (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 272).

Para que se diera el cambio de la estructura productiva también fue fundamental la *política de sustitución de importaciones* liderada por el Estado “desarrollista”, la cual funcionó como un incentivo extra mediante la movilización de una cantidad importante de recursos suministrados por el Estado (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 272) hacia determinados sectores productivos, entre ellos los sectores productores de materia prima para la industria nacional, como es el caso del algodón.

Por su parte, *la reforma agraria de la década de 1960*, tuvo efectos significativos sobre nuestro territorio de estudio al generar un impulso adicional para la incorporación de nuevas tierras en la producción de algodón y arroz –principalmente- (María Estela Navarro 8-12-2012

⁷⁶ Hasta cierto momento también estuvo ligado a la industria de las grasas y a aceites, pero la importancia del algodón en tal industria disminuye cuando comienzan a usarse otras fuentes de materia prima tales como el girasol, la soja y más recientemente, la palma africana.

y Orlando Pamo 10-12-2012 y 04-02-2013). El efecto principal de las políticas de reforma agraria en el sur del Tolima se dio, más que por una transformación directa de la estructura agraria producto de tales políticas, porque significaban una presión para muchos terratenientes propietarios de tierras ociosas para que desarrollaran cultivos a diferentes escalas ante el temor de la expropiación (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 272). En tal medida significó también un impulso hacia la modernización de esta base social.

El “éxito” de la coalición propia del Estado “desarrollista” –entre la industria textil y los productores para el fomento del cultivo del algodón a gran escala– (coalición en cuyo análisis profundizaremos más adelante) se muestra claramente en las cifras de crecimiento de la producción a nivel nacional. Desde 1960 hasta 1977 se da un crecimiento sostenido en producción, con un máximo histórico a nivel nacional de 476.000 toneladas de algodón semilla (160.000 toneladas de fibra) y 377.000 ha cultivadas (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 273).

Este crecimiento fue impulsado a su vez por *un dinámico mercado externo*, que permitió convertir al algodón en uno de los productos no tradicionales más importantes de exportación con una participación del 3.7% en las exportaciones totales y un 10.1% en las exportaciones de productos no tradicionales en la década de 1970 (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 274). Pero el aprovechamiento de estos mercados dinámicos externos fue posible gracias a la *política de diversificación de exportaciones* la cual, mediante los estímulos creados por el Decreto 444 de 1968 y el Certificado de Abono Tributario (un subsidio directo), generó importantes incentivos para la exportación del algodón (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 275).

Por otra parte, hay que resaltar que *el arroz será uno de los cultivos transitorios más importantes dentro del sector agrario en Colombia* (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 277). En esta historia del éxito arrocero, un capítulo importante fue el de la consolidación y

expansión del arroz como cultivo comercial en el Tolima a mediados del siglo XX (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 277).

El Estado “desarrollista”, *en su interés de aumentar la producción de alimentos de consumo masivo para el mercado interno y la población urbana en expansión, hizo del cultivo del arroz un producto estrella para el logro de este objetivo*. Buena parte del aumento en el volumen de producción del arroz se dio mediante *una fuerte inversión de capital público en distritos e instalaciones de riego y en amplios programas de sistemas de crédito combinados con asistencia técnica* con el fin de poner en marcha la “revolución verde” en el cultivo del arroz⁷⁷.

En síntesis, el aspecto institucional más importante tiene que ver con *todo un aparato de políticas públicas generados por el Estado “desarrollista”* dentro del cual se encuentran: la creación de institutos de fomento de cultivos (tales como el Instituto de Fomento Algodonero), la reforma agraria de la década de 1960, la política de sustitución de importaciones, la política de diversificación de exportaciones, y una significativa inversión de capital público en distritos de riego, en amplios programas de sistemas de crédito y de asistencia técnica en la línea de la “revolución verde”.

Lo que resulta fundamental destacar es que todo este marco institucional favorable que funcionaba como estructura de oportunidad y mecanismo concreto para el desarrollo de la agricultura capitalista sólo pudo ser aprovechado y funcionar –más adelante mostraremos hasta qué punto y en qué medida para nuestro territorio de estudio– gracias a otros factores específicos a nivel territorial entre los que se encuentran: la ventaja comparativa que poseen los territorios del plan del Tolima en cuanto a condiciones ambientales propicias para este tipo de cultivos y la ubicación estratégica de estos territorios que permite su vinculación con

⁷⁷ Como afirman Kalmanovitz y López, el arroz, “[...] en tanto fue un protagonista central de los paquetes tecnológicos producidos por la revolución verde [...]” (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 277), aumentará su productividad y rendimiento alcanzando “[...] tasas de crecimiento de la producción superiores al 4.5% durante la segunda mitad del siglo XX.” (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 277) y un rendimiento que “[...] pasó de 1.94 a 4.5 toneladas por hectárea entre 1966 y 1975 [...]” (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 277).

ciudades y mercados de importancia. Existe además otro factor sobre el cual profundizaremos más adelante: la formación de una *coalición específica* a nivel subregional en el sur del Tolima que logró generar diferentes *pactos locales* para el desarrollo de este tipo de cultivos. Sin embargo, *el capitalismo agrario también encontró determinados límites en su expansión sobre el Triángulo del sur del Tolima, el principal de los cuales fue la escasa inversión pública en distritos de riego.*

Los cambios institucionales antes señalados sirvieron como estructuras de oportunidad y mecanismos específicos para una transformación de la estructura productiva. A continuación nos ocupamos de otros cambios institucionales que funcionaron como *estructuras de oportunidad y mecanismos específicos para el desarrollo de otros procesos sociales* que se dieron de manera paralela a la consolidación del capitalismo agrario *tales como la organización de la lucha de los indígenas del sur del Tolima*⁷⁸. Se trata de un proceso que se consolidará en las décadas de 1970 y 1980 –en el lapso de tiempo de la transición hacia el siguiente periodo histórico– al constituirse el movimiento indígena del sur del Tolima.

Este proceso de configuración de la lucha indígena en un movimiento social organizado tuvo como uno de sus focos territoriales el municipio de Coyaima. El proceso se enmarca dentro de las políticas públicas implementadas a finales de la década de 1950, luego del periodo conocido como la Violencia⁷⁹ y con el comienzo del frente nacional, es decir, con la llegada al gobierno central de la coalición política formada por las oligarquías de los dos partidos políticos tradicionales.

⁷⁸ Este proceso tienen importantes precedentes y antecedentes que se remontan a la época de la conquista y de la colonia, continúan en el siglo XIX y tiene como uno de sus grandes capítulos las luchas indígenas lideradas por Eutiquio Timoté, Manuel Quintín Lame y José Gonzalo Sánchez en la primera mitad del siglo XX (ver nota al pie 62).

⁷⁹ En la primera mitad del siglo XX, como hemos señalado anteriormente (ver nota al pie 62), la conflictividad entre indígenas y terratenientes fue bastante intensa y se generaron procesos importantes de organización de las comunidades y también procesos de resistencia más aislados. Sin embargo, “la Violencia se materializó no sólo en la liquidación de la organización campesina e indígena, y el desconocimiento de sus conquistas, sino que forzó al desplazamiento de 2 millones de campesinos, el asesinato de 200 mil y el despojo de sus tierras en áreas agrícolas, en las cuales se expandieron cultivos en gran escala como caña de azúcar y algodón” (CRIT et al., 2008: 200).

Por una parte, *la ley 81 de 1958 ponía término a la disolución que venía practicándose de los resguardos indígenas coloniales* y, por otra, *el decreto 1634 de 1960 del Ministerio de Gobierno creó la División de Asuntos Indígenas dentro del ministerio y mandó crear oficinas regionales de asistencia, instalándose la Comisión de Asistencia y Protección Indígena del Tolima en el municipio de Coyaima –la cual operó desde 1961 hasta finales de 1964–* (C. Velandia y J. Buitrago, 1994: 36). Estos cambios institucionales abrieron una ventana de oportunidad para la consolidación de varios procesos de identificación indígena y de generación de expectativas sociales, económicas y políticas en las comunidades al generar un espacio de discusión sobre de los problemas de las comunidades indígenas y, en especial, al permitir que los indígenas pusieran en discusión el derecho de propiedad de los terratenientes⁸⁰. Pero también, y de un modo altamente significativo, todas estas experiencias sirvieron para reflexionar sobre *las nuevas estrategias y tácticas que debían adoptar los indígenas a partir de ese momento*. En efecto, cuando la oficina fue retirada de Coyaima, “[...] a pesar de las protestas de las comunidades, *para los indígenas del Sur del Tolima quedó en claro que las mediaciones legales y los oficios frente al Estado no bastaban*” (C. Velandia y J. Buitrago, 1994: 37. Cursiva nuestra). Había que dar un paso más... paso que se daría en las décadas de 1970 y 1980 con la toma de tierras y la lucha organizada por la defensa y recuperación del territorio tradicional indígena.

Mercados dinámicos.

El cultivo del algodón fue jalonado por la industria textil a nivel interno y en el momento de su mayor auge por un dinámico mercado externo. Pero como hemos mostrado, se trata de un crecimiento que *fue posible gracias a una importante inversión pública dentro de un marco institucional que favorecía su producción y exportación* mediante políticas de fomento y protección e importantes incentivos estatales.

⁸⁰ En un segundo momento también fueron fundamentales la ley 135 de 1961, o Ley de Reforma Agraria, y el Decreto 755 del 2 de Mayo de 1968 que crea la Asociación de Usuarios Campesinos (ANUC) (CRIT *et al.*, 2008: 201). Más adelante profundizaremos en esto.

En el caso del arroz, la producción ha estado y sigue estando “[...] enfocada hacia el consumo interno, el cual ha crecido de manera relativamente estable conforme se fueron consolidando los centros urbanos a partir de los años cincuenta.” (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 279). En el caso del arroz el factor clave respecto a los mercados fue la ubicación estratégica de los territorios al permitir un fácil acceso a los mercados urbanos.

Estructura productiva.

Como vimos en la sección dedicada al siglo XIX y las primeras décadas del XX, la trayectoria de modernización agraria mediante la capitalización incipiente del agro se había desarrollado principalmente en la subregión norte del actual departamento del Tolima mientras en la subregión sur se expandía con fuerza en los territorios de los antiguos resguardos la dinámica territorial propia del latifundio ganadero caracterizada por la ganadería extensiva.

Clavijo afirma que

[...] ese espíritu pastoril de la llanura tolimense, que nunca fue hegemónico en ella, aunque sí predominante, terminó de ser embrujado cuando la racionalidad económica y social que la modernización del Estado exigía, en el marco de los nuevos intereses sociales y de las relaciones internacionales, lo inclinó hacia los créditos y la dirección tecnológico-científica del capital norteamericano para la construcción de sistemas de irrigación, base de una acelerada extensión de la agricultura mecanizada. (H. Clavijo, 1993b: 106).

Si bien existe consenso sobre *la consolidación y expansión de la agricultura capitalista* sobre los llanos del Tolima desde la década de 1940 hasta la década de 1970 (Cf. H. Clavijo, 1993b: 300-301, S. Ruiz, 1973 y Meertens, 2000), es importante llamar la atención sobre el hecho de que tal proceso *no se dio ni de manera homogénea ni se expandió con el mismo ritmo sobre todos los territorios del sur del Tolima.*

El factor determinante del ritmo de expansión del capitalismo agrario en el sur del Tolima fue la posibilidad de contar con sistemas de riego. Como afirma Meertens, la construcción de los distritos de riego cambió radicalmente el paisaje de los “[...] municipios

afectados: de una llanura ondulante con horizontes de palmeras y plataneras, a terrenos rigurosamente nivelados, encerrados por canales y carreteras; de ganadería extensiva a cultivos comerciales tecnificados, mecanizados, sobrevolados por avionetas de fumigación; en resumen, de latifundio a empresa capitalista de explotación intensiva” (Meertens 2000: 86).

En nuestro territorio de estudio, la casi virtual inexistencia de distritos de riego a gran escala limitó el ritmo de expansión del capitalismo agrario y de la transformación territorial descrita por Meertens. Como veremos a continuación, *la agricultura capitalista tuvo un lugar destacado dentro de la estructura productiva del Triángulo del sur del Tolima*⁸¹ pero avanzó sólo hasta donde las inversiones privadas en sistemas de riego lo permitieron.

El Triángulo del sur del Tolima conoció varios tipos de cultivos a escala comercial (tabaco, ajonjolí, maíz amarillo, sorgo), sin embargo, *fueron el algodón*⁸² *y el arroz los cultivos protagonistas del capitalismo agrario en nuestro territorio* de estudio. El algodón fue el producto rey del capitalismo agrario en Coyaima y Natagaima siendo el cultivo del arroz más importante en Purificación. De hecho, el cultivo del algodón tuvo un papel tan destacado dentro de la estructura productiva del Triángulo del sur del Tolima que se le dio el apelativo de “oro blanco”.

⁸¹ Es importante aclarar que a nivel territorial tanto la ganadería extensiva como la agricultura intensiva son siempre subsistemas que, aunque tengan un lugar protagónico en determinados momentos históricos, hacen parte de un sistema más amplio del que hacen parte otros subsistemas de producción (como los sistemas de producción tradicionales, la minería de aluvión, la caza y la pesca, etc.). Estos distintos subsistemas retroceden o avanzan, se hacen más o menos protagónicos o llegan a ser dominantes dentro de la estructura productiva, dependiendo de varios factores, entre ellos, de los ciclos de rentabilidad de cada producto en determinado momento histórico.

⁸² Desde una perspectiva más regional, Clavijo afirma que “[...] el cultivo del algodón en el Tolima se intensifica desde finales de la década de 1940 hasta convertirse en el primer productor nacional de esta materia prima para la industria textil y de grasas.” (H. Clavijo, 1993b: 300). La superficie cultivada de algodón creció entre 1951 y 1959 en el Tolima en un 600% pasando de 11.400 ha a 68.572 ha, participando en un 70% de la producción nacional (H. Clavijo, 1993b: 300). El Tolima como departamento ha tenido también un papel protagónico con el cultivo del arroz a escala comercial dentro de la producción nacional. Toda la parte plana del departamento del Tolima mostró ser un territorio privilegiado para el desarrollo de este cultivo por varios factores: por las características ambientales y agroecológicas de la región, por su cercanía a mercados de importancia y a los principales centros de consumo en el interior del país y, además, por la creciente demanda de alimentos de las zonas cafeteras próximas al Tolima (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 277). Hacia 1954 el área sembrada en arroz en el Tolima era de 21.000 ha, convirtiéndose en el mayor productor a nivel nacional (H. Clavijo, 1993b: 300). Una buena parte de este éxito se debió a la incorporación de tierras por medio de distritos de riego: hacia la década de 1940 “[...] la intensa capitalización de la agricultura en la llanura tolimense se refleja en las construcciones privadas y oficiales de sistemas de riego.” (H. Clavijo, 1993b: 299).

Sin embargo, es necesario cuantificar el peso específico que alcanzó el capitalismo agrario dentro de la estructura productiva del Triángulo del sur del Tolima. Las tablas sobre el uso del suelo en 1970 (ver tablas 5, 6 y 7) nos permiten aproximarnos⁸³ a una respuesta a esta cuestión.

Uso	Permanentes		Temporales		Descanso		Pastos		Otros usos		Totales	
Tipología de predios	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	superficie	%
< 4 Ha.	870.8	23.2	1215.3	32.4	632.3	16.9	462.4	12.3	567.7	15.1	3748.2	100
5 - 9 Ha.	433.4	15.7	793.7	28.8	537	19.5	622.9	22.6	365.2	13.3	2752.3	100
10 - 29 Ha.	421.4	8.9	899.4	19.1	956.2	20.3	1954.3	41.4	485.5	10.3	4716.7	100
30 - 99	207.9	3.0	594.3	8.5	1486.6	21.2	3603	51.3	1066.5	15.2	7018.4	100
> 100 Ha	130.5	1.2	654.2	6.0	1437.7	13.3	6208.4	57.3	2396.5	22.1	10827.5	100
Totales	2064	7.1	4156.9	14.3	5049.8	17.4	12851	44.2	4881.4	16.8	29063.1	100

Tabla 5. Uso del suelo según estructura de tenencia de tierra en Coyaima, 1970. Elaboración propia. Fuente DANE, 1970.

Uso	Permanentes		Temporales		Descanso		Pastos		Otros usos		Totales	
Tipología de predios	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	superficie	%
< 4 Ha.	211.7	21.2	321	32.2	63.9	6.4	73.8	7.4	329.3	33.0	998.4	100
5 - 9 Ha.	121	14.8	208.2	25.5	57	7.0	175.3	21.5	253.8	31.1	815.2	100
10 - 29 Ha.	172.7	7.0	507.9	20.5	329.2	13.3	788.3	31.8	684	27.6	2482.1	100
30 - 99	173.7	3.1	508.8	9.0	659.4	11.7	3129	55.6	1157.2	20.6	5629.6	100
> 100 Ha	4548.4	8.2	6617.9	12.0	10763.2	19.5	19116	34.5	14291.6	25.8	55337.5	100
Totales	5227.5	8.0	8163.8	12.5	11872.7	18.2	23282.4	35.7	16715.9	25.6	65262.8	100

Tabla 6. Uso del suelo según estructura de tenencia de tierra en Natagaima, 1970. Elaboración propia. Fuente DANE, 1970.

Uso	Permanentes		Temporales		Descanso		Pastos		Otros usos		Totales	
Tipología de predios	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	superficie	%
< 4 Ha.	693.2	28.9	528.1	22.0	181.7	7.6	638.9	26.7	346.1	14.4	2396.3	100
5 - 9 Ha.	271.1	15.4	474	27.0	143.6	8.2	723.9	41.2	146.4	8.3	1758.8	100
10 - 29 Ha.	517.2	9.7	1122.8	21.1	615.1	11.6	2394.7	45.1	661.4	12.5	5311.3	100
30 - 99	508.4	6.2	1792	21.8	909.2	11.1	4212.8	51.3	790.5	9.6	8213	100
> 100 Ha	150.6	1.2	1993.8	15.8	541	4.3	4360.4	34.5	5596.7	44.3	12642.6	100
Totales	2140.5	7.1	5910.7	19.5	2390.6	7.9	12330.7	40.7	7541.1	24.9	30322	100

Tabla 7. Uso del suelo según estructura de tenencia de tierra en Purificación, 1970. Elaboración propia. Fuente DANE, 1970.

⁸³ Se trata, como decimos, de una aproximación a partir de los datos disponibles. Los datos son tomados del *Censo agropecuario de 1970* el cual es, por cierto, *el último Censo agropecuario realizado en Colombia*. Esta fuente tiene varias limitantes para el análisis de las estructuras productiva y predial en nuestro territorio de estudio, las cuales deben tenerse en cuenta. Por una parte, el Censo tiene como concepto básico el de “unidad de explotación” y para la realización del directorio que sirvió de base para su realización tomó en cuenta únicamente a los “productores” agropecuarios (Cf. Censo Nacional Agropecuario 1970 - 1971). Esto implicó que un número significativo de tenedores de tierra –los que no entraban en la categoría de “productores” agropecuarios- quedaran por fuera de consideración. Por otra parte, la metodología seleccionada para la realización del Censo (Cf. Censo Nacional Agropecuario 1970 - 1971) no permitió una cobertura del 100% ni de los “productores”, ni de las explotaciones, ni de los predios totales. Los elementos antes señalados explican por qué las cifras totales de la superficie presentadas en las tablas (Coyaima 29.063,1 ha, Natagaima 65.262,8 ha y Purificación 30.322 ha) no concuerdan con las áreas totales de cada uno de los municipios (Coyaima 66430 ha, Natagaima 86000 ha y Purificación 42200 ha). *Por tal razón hemos complementado el análisis de las cifras con los testimonios de las personas entrevistadas conocedoras de la historia del territorio.*

Teniendo en cuenta que la agricultura capitalista que se desarrolló en los llanos del Tolima corresponde a cultivos temporales (en nuestro caso se trata principalmente del algodón y el arroz), los datos de número de hectáreas y de porcentaje de área cultivada dentro de esta categoría constituye un buen indicativo del avance del capitalismo agrario en cada municipio para 1970.

Los datos presentados nos muestran varias cosas. En primer lugar podemos constatar que *sí hubo un avance importante de los cultivos temporales y por tanto del capitalismo agrario en nuestro territorio de estudio*⁸⁴. Sin embargo, aun teniendo en cuenta posibles sesgos derivados los datos del Censo, es necesario afirmar que ese “espíritu pastoril de la llanura tolimense” del que nos habla Clavijo *no terminó de ser embrujado del todo en el Triángulo del sur del Tolima*, pues como se puede observar nuestro territorio mantiene todavía, en épocas del auge del capitalismo agrario, una importante área del territorio en pastos (como también confirman las entrevistas realizadas).

Con el fin de intentar hacernos una imagen más clara del alcance de la expansión del capitalismo agrario en el Triángulo del sur del Tolima presentamos a continuación la tabla del uso del suelo correspondiente a *Espinal, municipio que se constituyó en el epicentro del capitalismo agrario en el sur del Tolima* (S. Ruiz, 1973; H. Clavijo, 1993b y D. Meertens, 2000).

⁸⁴ Que el capitalismo agrario tuvo una expansión significativa en el Triángulo del sur del Tolima es algo que confirman todas las personas entrevistadas. De hecho quedan vestigios físicos que permiten comprobar la importancia de tal expansión. Entre estos vestigios se encuentran las casas de los empresarios agrícolas en Natagaima, los aeropuertos de avionetas de fumigación o, como afirma una de las personas entrevistadas, “uno ve obviamente la desmotadora, la desmotadora es el elefante blanco que da cuenta día a día de la crisis del algodón, [...] las maquinarias abandonadas, los pequeños distritos que la gente intento hacer, las rutas... las rutas mismas de los carros, de los abastecedores...” (Fernando Castrillón 12-07-2013). Un líder indígena que vive en Natagaima recuerda que “[...] en esos tiempos el agricultor generalmente cada 6 meses, cada que salía una cosecha, entonces cambiaba de moto, cambiaba de carro, cambiaba de mujer, cambiaba su look, o sea, eso era un boom en ese momento [...], cada que salía una cosecha cambiaba totalmente su modo de vida [...]” (Orlando Pamo 04-02-2013).

Uso Tipología de predios	Permanentes		Temporales		Descanso		Pastos		Otros usos		Totales	
	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	Área (Ha.)	% Área	superficie	%
< 4 Ha.	254.6	16.4	978.2	63.0	30.2	1.9	111.2	7.2	92.9	6.0	1553.9	100
5 - 9 Ha.	120.5	8.5	1020.3	71.6	38.7	2.7	188	13.2	58	4.1	1425.7	100
10 - 29 Ha.	140	4.7	2188.7	73.0	80.7	2.7	525.5	17.5	64.6	2.2	2999.6	100
30 - 99	134.6	3.2	2929.3	70.2	84.2	2.0	965.2	23.1	59.8	1.4	4173	100
> 100 Ha	66.3	1.8	2649.2	72.8	118	3.2	681	18.7	124	3.4	3638.5	100
Totales	716	5.2	9765.7	70.8	351.8	2.6	2470.9	17.9	399.3	2.9	13790.7	100

Tabla 8. Uso del suelo según la estructura de tenencia de tierra en El Espinal, 1970. Elaboración propia. Fuente DANE, 1970.

Como se puede observar, *en este caso los cultivos propios del capitalismo agrario son dominantes dentro de la estructura agraria municipal, cubriendo el 70.8% del total del área abarcada por el Censo.* Queda entonces claro que la expansión del capitalismo agrario en el Triángulo del sur del Tolima si bien fue importante no alcanzó los niveles de expansión que tuvo en otros municipios del sur del Tolima que contaron con una significativa inversión pública en distritos de riego a gran escala desde 1940.

Estructura agraria.

Las limitaciones en el ritmo de expansión del capitalismo agrario en el Triángulo del sur del Tolima limitaron también los alcances de otras transformaciones propias de los procesos de modernización agraria, tales como las transformaciones de la estructura agraria.

Al respecto, Meertens hace un análisis de tres haciendas en Espinal, epicentro del capitalismo agrario en el sur del Tolima, que representan tres casos diferentes respecto a los efectos del capitalismo agrario sobre la estructura agraria de un territorio. Cabe destacar que *la estructura agraria de Espinal era hasta antes de la construcción del distrito de riego muy similar a la del Triángulo del sur del Tolima: un territorio de extensas haciendas ganaderas circundadas por importantes franjas de minifundios* (D. Meertens, 2000: 248). Los casos que nos presenta esta autora son los siguientes:

La primera, la hacienda Talura, había sido parcelada en su totalidad con la llegada de los canales de irrigación; la segunda, Cártama, había sido parcialmente dividida, pero representaba un caso excepcional porque fueron los mismos antiguos propietarios quienes

iniciaron el cultivo de arroz en las tierras irrigadas, y la tercera, El Jardín, era una hacienda cuyos terrenos no fueron incluidos en los distritos de riego y donde encontramos todavía los rasgos del llano tradicional, representados en la ganadería extensiva (D. Meertens, 2000: 250).

Como muestra Meertens, la construcción de distritos de riego a gran escala y la expansión del capitalismo agrario trajo consigo varias transformaciones profundas de los territorios: la desaparición del latifundio, el reemplazo de la base social tradicional de los antiguos hacendados ganaderos por nuevos empresarios y la transformación de antiguos hacendados en empresarios agrícolas modernos (D. Meertens, 2000: 87, 247). Estas transformaciones permitieron a su vez el reemplazo de los antiguos sistemas de control social y político de la hacienda ganadera por otras formas de control llevadas a cabo por las nuevas bases sociales. También, el nuevo modo de producción del capitalismo agrario implicó el avance de procesos de proletarización o semiproletarización de amplias capas campesinas (D. Meertens, 2000: 87, 247).

El Triángulo del sur del Tolima no contó con el importante apoyo de la inversión pública en distritos de riego –algo que con lo que sí contaron otros territorios del sur del Tolima–, por esta razón el avance del capitalismo agrario en nuestro territorio de estudio se debió principalmente a las inversiones privadas que hacían los nuevos empresarios del capitalismo agrario venidos de otros territorios -vecinos o más lejanos- y en menor grado, algunos hacendados locales en proceso de modernización⁸⁵. Esta diferencia en el proceso de modernización implicó entonces un límite importante para las transformaciones propias del capitalismo agrario en el Triángulo del sur del Tolima.

En tal sentido, si bien los procesos de proletarización o semiproletarización avanzaron hasta cierto punto en el Triángulo del sur del Tolima no lo hicieron al ritmo de otros

⁸⁵ Si bien, como corroboran las entrevistas realizadas, existen casos de transformación de antiguos hacendados en empresarios modernos, lo que más se observa es la llegada de empresarios extraterritoriales que llevan a cabo sus empresas en tierras arrendadas a los hacendados o en tierras arrendadas o compradas a los indígenas y campesinos y habilitadas con sistemas de riego a nivel de parcelas individuales. Sin embargo, continúan existiendo los casos de haciendas bajo el “hechizo del espíritu pastoril”.

territorios –tales como el caso de Espinal donde desaparecieron totalmente los cultivos de pancoger en las áreas de riego y hubo un dominio exclusivo de las relaciones salariales (D. Meertens, 2000: 266)–. *En el Triángulo del sur del Tolima amplias capas campesinas e indígenas continuaron manteniendo sus pequeñas parcelas, cosechando cultivos de pancoger y suministrando fuerza de trabajo asalariada de manera estacional para las empresas agrícolas capitalistas, dentro y fuera del territorio*⁸⁶ (Meertens, 2000: 269).

Ciudades ligadas a los territorios.

Durante el periodo histórico que aquí nos ocupa se dieron varias transformaciones respecto a las ciudades ligadas al territorio.

En primer lugar es importante señalar que *con el avance del capitalismo agrario se irá configurando una estructura de soporte que consolidará como epicentro subregional del sur del Tolima al municipio de Espinal, lugar donde se concentrará gran parte de la infraestructura necesaria para la agricultura moderna mecanizada*: desmotadoras, molinos, aeropuertos con avionetas para la fumigación, talleres de mecánica, instituciones financieras, almacenes de insumos y otras pequeñas empresas prestadoras de servicios. Si bien en otras ciudades como el Guamo, Saldaña y el mismo Natagaima también se construyó parte de tal infraestructura, no tuvieron el tamaño y la importancia que tuvieron en El Espinal. Tales municipios funcionaron más bien como infraestructuras de soporte subordinadas funcionalmente al municipio de Espinal⁸⁷.

⁸⁶ Como afirma Palerm, “las relaciones del capitalismo con el campesinado no son pura y sencillamente destructoras [... de los segmentos campesinos]. El desarrollo capitalista no sólo incorpora nuevos segmentos campesinos a su sistema, sino que también los crea y los restaura donde antes los destruyó. El capitalismo necesita usar las formas campesinas de producción y trabajo.” (A. Palerm, 2008: 291). Palerm, Ángel, “Antropólogos y campesinos: los límites del capitalismo” en Ángel Palerm, *Antropología y marxismo*. México, Centro de investigaciones y Estudios superiores en antropología social: Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Iberoamericana, 2008.

⁸⁷ Meertens señala que en el Espinal, “en contraste con la fuga de capital hacia las ciudades en la época del latifundio, las inversiones quedaban concentradas en el sector local o regional, conformándose así una verdadera burguesía agraria. Los empresarios constituyeron un grupo local sólido, tanto por sus inversiones en empresas comerciales y molinos de arroz como por los cargos que ocupaban a nivel local, departamental y nacional en los gremios agrícolas. La sociedad local reflejaba esa evolución en sus calles: en el antaño dormido pueblo de Espinal se contaban, en 1975, nueve bancos, siete molinos de arroz, cuatro casas comerciales especializadas en

En segundo lugar, es importante señalar que los sectores propiamente agroindustriales (desmotadoras, molinos) e industriales (fábricas textiles y extractoras de grasa y aceite) se ubicaban en ciudades extraterritoriales (Espinal, Ibagué, Medellín, Bogotá, etc.) –ciudades que además funcionaban como los principales centros de comercio y abasto–. Esto, sumado al importante peso de los empresarios extraterritoriales produjo varios efectos sobre el desarrollo del Triángulo del sur del Tolima, tales como la participación menor del territorio en los excedentes de la cadena productiva del arroz y del algodón y un efecto de expulsión y no retorno del margen más amplio de los excedentes producidos dentro de la cadena productiva (los del sector agroindustrial e industrial), reduciendo de esta manera su reinversión en el territorio del Triángulo del sur del Tolima.

Estos efectos se replican a otro nivel: el de la relación del Tolima con los principales centros industriales extraregionales del país. Como muestra un estudio de la Asociación para el Desarrollo del Tolima realizado en 1975⁸⁸, en 1968 los cuatro principales centros industriales del país (Bogotá-Soacha en Cundinamarca; Medellín-Valle de Aburrá en Antioquia; Barranquilla y la Soledad en Atlántico y Cali-Yumbo en el Valle del Cauca) generaron el 72.1% del empleo remunerado y el 68.2% del valor agregado bruto de la industria manufacturera colombiana. Este fenómeno de concentración de las actividades industriales que generan mayores excedentes en ciudades extraterritoriales y de inequidad regional tiende a crecer con el paso del tiempo pues para 1972 los mismos centros habían aumentado su participación en el empleo a 74% y en el valor bruto agregado a 70% (Asociación para el Desarrollo del Tolima, 1975: 69). El Tolima por su parte, a pesar de ser uno de los

semillas, fertilizantes, insecticidas y plaguicidas; oficinas de la Federación de Arroceros y de la Federación de Algodoneros; dos fábricas (de cigarrillos y de textiles); decenas de talleres y una permanente congestión de máquinas cosechadoras, tractores y flamantes camionetas, que reemplazaron a los caballos de paso en el vaivén de los ‘hacendados de nuevo estilo’ en sus múltiples negocios” (Meertens, 2000: 258). Sin embargo, como señalamos más adelante, la tesis de Meertens sobre la no fuga de capitales hacia ciudades extraterritoriales debe ser matizada cuando se mira el lugar de subordinación del Tolima como región respecto a otras regiones a nivel nacional.

⁸⁸ Asociación para el Desarrollo del Tolima, *Desarrollo socioeconómico del Tolima, Estado actual y perspectivas*, Ibagué, Asociación para el Desarrollo del Tolima, 1975.

departamentos con mayor producción agraria para la época, entre 15 departamentos ocupaba el undécimo lugar en la producción bruta y en el valor agregado y la duodécima posición en los salarios agregados, el empleo generado y el número de establecimientos (Asociación para el Desarrollo del Tolima, 1975: 69).

Se concluye entonces que existió durante la época del capitalismo agrario *una extracción de excedentes desde el Triángulo del Tolima hacia ciudades extraterritoriales (que constituían centros agroindustriales) dentro del Tolima tales como el Espinal y, a su vez, desde el Tolima hacia los principales centros industriales extraregionales del país.*

Actores sociales, acción colectiva y coaliciones sociales.

Las coaliciones sociales que se configuran entre 1940 y 1980 son parte fundamental en la explicación de las nuevas condiciones institucionales y estructurales que hicieron posible el despegue del capitalismo agrario tanto a nivel nacional, como regional y local. Por otra parte, la conformación de un movimiento social indígena en el sur del Tolima con posibilidades de generar cambios estructurales necesitó no sólo la existencia de las estructuras o ventanas de oportunidad institucionales antes señaladas sino que además necesitó de la conformación de varias alianzas entre los indígenas y otros actores sociales. Nos ocupamos a continuación de caracterizar, en sus principales elementos, estos procesos sociales empezando por la formación de las coaliciones sociales que permiten la consolidación del capitalismo agrario y terminando con las alianzas que fueron necesarias para configurar un movimiento indígena organizado.

La conformación del Estado “desarrollista”, como agente de las políticas y de inversiones públicas antes señaladas, fue posible gracias a la formación de una coalición social conformada entre un grupo particular de actores: por una parte se encuentran los actores del sector industrial (para el caso del algodón se trata de los empresarios de la industria textil), por otra los agroindustriales (para nuestro caso los empresarios de las

desmotadoras de algodón y los molinos de arroz) y, por último, encontramos los empresarios agrícolas y los terratenientes en proceso de modernización.

Sin embargo, la formación de esta coalición a nivel nacional sólo puede entenderse si se presta atención a *las formas más inestables de coaliciones que se configuraban a nivel regional y local*. Tales coaliciones van tomando forma en las regiones y en los territorios de Colombia con más potencial industrial y agrícola dando lugar a múltiples pactos locales. Las coaliciones locales y regionales inestables necesitaron apoyarse en niveles cada vez más altos del campo político para lograr consolidarse mientras que la coalición nacional en formación iba tomando fuerza a partir de los apoyos múltiples que permitían las alianzas regionales y los pactos locales a nivel de los territorios.

Las distintas coaliciones a nivel regional se cristalizaron finalmente en el Estado “desarrollista”. El Estado “desarrollista” buscó favorecer la industria nacional, en nuestro caso la industria textil ligada a la producción del algodón, y por otra parte, buscó fomentar la producción de alimentos de consumo masivo, caso del arroz, para abaratar los costos de la mano de obra en los sectores industriales urbanos.

Es necesario señalar que el panorama de actores durante este periodo histórico se muestra, a medida que pasa el tiempo, cada vez más variado y por tal razón las relaciones sociales y políticas entre los actores son bastante complejas. Esto se debe en parte al mismo proceso de modernización el cual genera un rápido proceso de diversificación social, con nuevos estratos socioeconómicos y grupos de interés y, por tanto, con una variedad de fuentes de poder (F. Leal, 1996). Si bien esto es cierto, a nivel del sur del Tolima resulta clara la formación de una coalición que logra consolidar un poder territorial capaz de trazar la trayectoria de desarrollo del capitalismo agrario específica del Triángulo del sur del Tolima.

En el sur del Tolima, como subregión, la coalición se constituyó entre *una base relativamente estrecha de actores locales* que incluía a los productores de algodón y arroz, al sector agroindustrial (desmotadoras y molinos) y al sector financiero. Esta coalición se apoyó

a nivel regional y nacional en las federaciones de productores (la de los algodoneros, Federalgodón, y la de los arroceros, Fedearroz) y el gobierno del Estado en sus distintos niveles. La coalición tenía como *actores centrales a la nueva burguesía agraria del Espinal, a los actores del sector financiero y los “políticos profesionales” locales*⁸⁹. De esta manera la coalición logró reunir diversas formas de capital (económico, social, político y simbólico⁹⁰) que al ser movilizados en acciones colectivas convergentes les permitieron trazar una trayectoria de desarrollo específica en el territorio *subordinando al mismo tiempo a otros actores sociales con formas específicas de territorialidad*. Los distintos actores de la coalición confluían en el interés de consolidar y mantener una estructura productiva dinámica que implicaba beneficios para los actores de la coalición.

Esta coalición subregional del sur del Tolima logró constituir en el Triángulo del sur del Tolima un pacto local entre distintos actores que promovían la idea de que con el algodón “todos ganaban, desde el que lo recolectaba hasta los bancos” (Orlando Pamo 14-07-2013). La coalición constituyó entonces un *poder territorial dominante, aunque no propiamente local*,

⁸⁹ Entendiendo por “políticos profesionales” aquellas personas que tienen como forma de trabajo y profesión la constitución y reproducción de un determinado capital electoral necesario para lograr ocupar cargos en las entidades públicas y mantenerse de esta forma en el ejercicio del poder emanado de la organización estatal (Cf. F. Leal y A. Dávila, 2009: 41-104). Leal, Francisco y Andrés Dávila, *Clientelismo: el sistema político y su expresión regional*, Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, CESO, Ediciones Uniandes, 2009. Como afirma Leal, “la dinámica normal del profesional de la política en Colombia se dirige [...] a producir y conservar su capital electoral en el nivel local o regional de su contexto partidista.” Leal, Francisco, *Bipartidismo y configuración del clientelismo en Colombia (Primera Parte)*, artículo publicado en razonpublica.com, Bogotá, 22 de noviembre de 2010, en <http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-temas-27/1579-bipartidismo-y-configuracion-del-clientelismo-en-colombia-primera-parte.html> La alianza entre el sector capitalista agrario y el sector político se consolidaba por medio de un mecanismo concreto: la financiación de las campañas de los políticos profesionales por parte de los actores del capitalismo agrario, la cual era vista por parte de estos últimos como una inversión que luego se retribuía en políticas públicas regionales y locales y acciones de apoyo y de gestión favorables a sus intereses. Como afirma Orlando Pamo: “[...] en ese tiempo [...] había un nivel de empresariado agrícola, cierto... y ese empresariado agrícola, si bien es cierto no era... no estaba totalmente metido en la política, era quien disponía los recursos para hacer la política a alguien que llegaba a un departamento, asambleas departamentales, o a una alcaldía, en los consejos municipales [...]” (Orlando Pamo 14-07-2013).

⁹⁰ “Los algodoneros dominaron todo, inclusive una cultura, impusieron una nueva forma de relaciones económicas, una nueva forma de asegurar suministros, cierto... y crearon unas alianzas entre las desmotadoras y los políticos que manejaban también la influencia desde el Espinal, desde Ibagué mismo... las casas distribuidoras de productos químicos, los ministerios... el Ministerio de Agricultura en los setentas, ochentas, era mucho más fuerte que ahora... entonces... normalmente estaban esas personas con un reconocimiento doble: por el poder económico y el poder político. Uno podría incluso pensar que los algodoneros ponían los concejales, ponían los equilibrios en el poder, bueno, ponían los equilibrios a favor de ellos.” (Fernando Castrillón 12-07-2013).

en el triángulo del sur del Tolima. No constituía un poder propiamente local ya que los agentes principales eran actores extraterritoriales que manejaban los hilos del desarrollo territorial desde el epicentro del capitalismo agrario en el sur del Tolima, el municipio de Espinal. Si bien en esta coalición están presentes algunos actores sociales locales (los políticos profesionales locales y algunos empresarios agrícolas y terratenientes modernizados locales) se trata de una base de actores que, además de ser estrecha, se encontraba subordinada a actores extraterritoriales. El poder territorial de la coalición regional, mediante la expansión del capitalismo agrario en el sur del Tolima, logró desplazar hasta cierto punto el control social y político tradicional de los hacendados ganaderos del Triángulo del sur del Tolima.

Por otra parte, pasando al tema del *movimiento social indígena del sur del Tolima*, es posible identificar la formación de varias alianzas tejidas por los indígenas del sur del Tolima con otros actores sociales. Un lugar especial en esta historia lo tienen los distintos encuentros entre varios líderes indígenas del Tolima (los cuales se habían formado en los espacios de reflexión creados por la *Comisión de Asistencia y Protección Indígena del Tolima*, en Coyaima) con el movimiento indígena del Cauca, agrupado en el Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC –el cual nace en 1971–, y con el movimiento campesino de la década de 1970 agrupado en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC, –creada en 1968– (C. Velandia y J. Buitrago, 1994). Todos estos actores y organizaciones sociales compartían un interés fundamental: el de *lograr generar transformaciones en la estructura agraria que permitieran obtener el acceso a la propiedad de la tierra –como derecho negado tanto a los campesinos como a los indígenas–*.

Estas alianzas sentaron las bases necesarias para lograr dar forma al movimiento social indígena del sur del Tolima, el cual *se consolidará en las décadas de 1970 y 1980*. En 1975 se creará el Cabildo Regional Indígena del Tolima, organización que en 1982 pasará a constituirse como el Consejo Regional Indígena del Tolima, CRIT.

Capital natural.

Como mostramos a continuación, al proceso de degradación del capital natural generado por la ganadería extensiva, y su expansión, a lo largo de varios siglos, se sumará desde mediados del siglo XX un *proceso de degradación propio de la agricultura comercial mecanizada de monocultivos* bajo los parámetros de la “revolución verde”, la cual se expandió sobre las zonas más fértiles del Triángulo del sur del Tolima.

La agricultura moderna se caracteriza por el uso de un paquete tecnológico típico basado

[...] en el uso de variedades vegetales y razas animales de alto rendimiento en respuesta a la adición intensiva de insumos agroquímicos, riego controlado y labores mecanizadas. Este paquete puede ser caracterizado como un modelo tecnológico intensivo en el uso de energía fósil, aplicado en subsidio a la oferta ambiental disponible, la cual es costosa desde el punto de vista económico y difícil de degradar [...] (C. E. Gómez, 2002: 20)⁹¹.

Este paquete tecnológico, en la forma característica que toma después de la segunda guerra mundial, ha sido denominado “Revolución verde”. Si bien se reconoce que la revolución verde permitió un aumento en el rendimiento de los cultivos en el corto y mediano plazo, varios autores han documentado los efectos ambientales negativos que a mediano y largo plazo ha dejado este tipo de producción agrícola en distintos territorios, los cuales señalamos a continuación.

La implementación y expansión de la agricultura moderna de monocultivo mecanizado a partir de la década de 1950 ha significado un nuevo incremento en el ritmo de deforestación de los bosques secos tropicales con el consecuente deterioro de los ecosistemas (Shawn Van Ausdal, 2009: 149). El cultivo de un reducido número de variedades de alto rendimiento –

⁹¹ Carlos Eduardo Gómez, *Modelo para la evaluación, monitoreo y seguimiento del impacto ambiental de las actividades agrícolas intensivas sobre los suelos colombianos*, Bogotá, República de Colombia, Ministerio del Medio Ambiente, Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, Maestría en Medio Ambiente y Desarrollo Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Ambientales, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Ciencias Económicas, 2002.

“monocultivo”– sobre extensas áreas de un territorio tiene también como efecto la pérdida de numerosas variedades adaptadas a las condiciones locales reduciendo la biodiversidad de los territorios (C. E. Gómez, 2002: 20). Además, el uso intensivo de agroquímicos puede conllevar a la contaminación de los suelos, las aguas, la atmósfera y los productos agropecuarios (C. E. Gómez, 2002: 20). Lo anterior, sumado al uso de labranza mecanizada, puede conllevar en el mediano y largo plazo a procesos de salinización, sodificación y compactación de suelos lo cual, a su vez, aumenta los riesgos de erosión (C. E. Gómez, 2002: 20). Por último, se ha podido documentar que en este tipo de agricultura se observa “[...] el incremento de la cantidad y virulencia de plagas y enfermedades generados por resistencia al uso intensivo de plaguicidas.” (C. E. Gómez, 2002: 20).

Las entrevistas realizadas a expertos y a actores sociales del territorio permiten concluir que muchos de los efectos antes señalados de la “revolución verde” sobre el capital natural de los territorios se han dado del Triángulo del sur del Tolima.

Orlando Pamo, un líder indígena que vive en el municipio de Natagaima, afirma que cuando

comienzan ya las grandes extensiones, las fumigaciones aéreas fueron de gran impacto. Quizá uno de los impactos más fuertes de esta revolución verde [...] pues todos son desastrosos: desde la maquinaria agrícola que dañó el suelo, que lo acabó, que lo... digamos, lo embarco hacia las quebradas, corrientes, ríos... y de pronto esos suelos ya están en las vegas, río abajo, [...] lo de los abonos químicos que llegaron hasta aquí que son derivados del petróleo, que también son totalmente desastrosos para los suelos, pues si bien alimentan la planta no alimentan el suelo sino que lo queman, [...] hacen lo contrario: lo dañan, lo salinizan, esos abonos van acabando la estructura natural del suelo y encareciendo la agricultura, y las fumigaciones que contaminan el aire, el agua y el suelo (Orlando Pamo 04-02-2013).

Entre los entrevistados encontramos también testimonios sobre la pérdida de biodiversidad, en particular de especies criollas y nativas y de algunos de los conocimientos y

prácticas asociados a su uso⁹². Al respecto, Rigoberto Tique –otro líder indígena que vive en el municipio de Coyaima– afirma que con la llegada del capitalismo agrario “[...] muchos pasaron... tumbaron la comida que era el cachaco, la yuca, los demás cultivos de pancoger propios, los frutales, para sembrar monocultivos [...]” (Rigoberto Tique 14-07-2013).

Por su parte, Fernando Castrillón –un ingeniero agrónomo con una larga experiencia y conocimiento del territorio Triángulo del sur del Tolima y coordinador de proyectos para el sur del Tolima de la ONG Corporación Grupo Semillas– afirma que

el capitalismo en última instancia lo que ha hecho es quitarle agua a la región [...] y riqueza al suelo [... agravando el proceso de] degradación. Uno puede hacer una estimación de lo que ha sido la pérdida de materia orgánica, del horizonte orgánico del suelo, por fenómenos como el sobrepastoreo, que es degradación... cierto, y por la pérdida, que es la erosión, que por ejemplo ha estado más de la mano del algodón y del arroz... ellos se han encargado de tirar el suelo al Magdalena; y las vacas de acabar la flora y de compactar el suelo [...] que al roturarse se lo lleva el viento.

A partir de estos testimonios es posible afirmar que es el doble efecto de la ganadería extensiva por varios siglos y de la agricultura intensiva por varias décadas, y el hecho de que una dé paso a la otra en diferentes momentos, en un territorio altamente vulnerable, el que genera el fenómeno de degradación del capital natural propio del Triángulo del sur del Tolima –deforestación del Bs-T, degradación del suelo, pérdida de biodiversidad, entre otras características antes señaladas-. Dentro de la degradación del capital natural hay que señalar también un doble proceso de desertización y de desertificación⁹³. Fernando Castrillón nos dice al respecto que si bien hay que

⁹² Este es un tema sobre el que es necesario realizar investigaciones más profundas. Es fundamental resaltar que las especies criollas y nativas adaptadas a las particulares y difíciles condiciones ecosistémicas del territorio –y los conocimientos asociados a su uso– que existen en la *actualidad se conservan gracias a los indígenas y campesinos del sur del Tolima*. Estas especies *constituyen una importante reserva para la sustentabilidad a mediano y largo plazo del territorio*.

⁹³ Mientras que la desertización es considerada como el proceso evolutivo natural de una región hacia unas condiciones morfológicas, climáticas y ambientales conocidas como desierto, “la desertificación es un proceso de degradación ecológica en el que el suelo fértil y productivo pierde total o parcialmente el potencial de

“diferenciar la desertización de la desertificación, [... se puede afirmar que] aquí ocurren las dos cosas. O sea aquí hay un fenómeno de incremento de la temperatura de manera creciente y de reducción de la precipitación, cierto... [el cual si bien] es un fenómeno que tiene que ver con lo global, con el cambio climático, [...] aquí se hace mucho más fuerte [...] por el deterioro y por la degradación que le ha impuesto la actividad humana.” (Fernando Castrillón 12-07-2013)⁹⁴.

En síntesis, tanto la ganadería por varios siglos como la agricultura propia del capitalismo agrario por más de cuarenta años “han hecho una expoliación, una enajenación de cosas concretas como el contenido de materia orgánica, el contenido de agua, el contenido de bases intercambiables y un avanzado proceso de degradación del suelo [...]” (Fernando Castrillón 12-07-2013), además de un devastador proceso de deforestación del Bs-T. En este sentido, si bien es necesario afirmar que la revolución verde permitió una mayor producción de alimentos y de productos agroindustriales, también es necesario afirmar que esa exportación de la riqueza del Triángulo del sur del Tolima se ha hecho a costa de la base de sustentación ambiental del territorio.

Conclusiones 1940 - 1970

No se cuenta en Colombia con estadísticas sobre el crecimiento económico, la equidad y la pobreza desagregados a nivel de los municipios para el periodo histórico en análisis que nos permitan cuantificar de manera exacta la dinámica de desarrollo territorial rural del Triángulo del Sur del Tolima a partir de tales variables. Sin embargo, el análisis precedente permite llevar a cabo una caracterización de la trayectoria trazada y de la dinámica de desarrollo territorial rural configurada en este periodo histórico en nuestro territorio de estudio.

A continuación mostramos la forma como se articulan las coaliciones, las instituciones y los 5

producción. Esto sucede como resultado de la destrucción de su cubierta vegetal, de la erosión del suelo y de la falta de agua; con frecuencia el ser humano favorece e incrementa este proceso como consecuencia de actividades como el cultivo y el pastoreo excesivos o la deforestación.” (Marcel Costa *et al.*, *Ciencias de la Terra i del medi ambient*, Barcelona, Castellnou, 2009).

⁹⁴ Cf. también: Marcela Cuenca y Luz Aída Hernández, Asociación para el Futuro con manos de mujer, Asfumujer, “Alternativas para la mitigación del proceso de desertificación en las veredas Pueblo Nuevo y Cocana de Natagaima, Tolima” en Grupo Semillas *edit.*, 2014.

factores principales del desarrollo territorial rural para dar lugar a la trayectoria y la dinámica de desarrollo territorial rural del Triángulo del sur del Tolima en entre 1940 y 1970.

Como hemos mostrado, *la formación de múltiples coaliciones inestables a nivel regional y local termina conformando una coalición a nivel nacional entre los empresarios industriales, los empresarios agroindustriales y los empresarios agrarios. Esta coalición se cristaliza en el Estado “desarrollista” entendido como el actor que pone en marcha las transformaciones necesarias para el despegue del capitalismo agrario en varios territorios colombianos.*

El Estado “desarrollista” configuró un *marco institucional* favorable al desarrollo de la industria y del capitalismo agrario en el país permitiendo aprovechar –para el caso del algodón– el dinámico *mercado externo* existente durante este periodo histórico. También puso un gran caudal de *inversión pública* necesaria para consolidar el capitalismo agrario tales como la inversión en el desarrollo de infraestructura y de comunicación terrestre (ferrocarriles y carreteras) –que permitió la formación de un *mercado interno* dinámico tanto para el arroz como para el algodón–, la inversión en infraestructura para la modernización del agro (mediante la construcción de distritos de riego) y el apoyo a los productores agrícolas (mediante paquetes tecnológicos, asistencia técnica y sistemas de crédito).

Sin embargo, estos cambios estructurales promovidos a nivel nacional por la coalición emergente, *tuvieron efectos y fueron aprovechados de manera diferenciada a nivel de los territorios.* Como hemos visto, si bien el Triángulo del sur del Tolima cuenta con varios factores estructurales favorables para el desarrollo de una producción agraria capitalista –tales como un capital natural y condiciones ecosistémicas particularmente aptas para el desarrollo del cultivo del algodón y del arroz a escala comercial y una ubicación estratégica que le permite al Triángulo del sur del Tolima ligarse a ciudades y mercados de importancia–, *la no existencia de inversión pública en distritos de riego en el Triángulo del sur del Tolima*

constituyó una limitante importante en el ritmo de expansión del capitalismo agrario determinando en gran medida la manera específica en que éste se desarrolló en el territorio.

De esta forma, los efectos propios del capitalismo agrario sobre la estructura agraria y la estructura productiva, tales como *la desaparición del latifundio, la modernización de la base social terrateniente y el dominio de la agricultura propiamente capitalista en la estructura productiva avanzaron hasta el punto en que lo permitió la inversión privada hecha por los empresarios agrícolas dentro de un marco institucional en gran medida favorable*. Si bien el capitalismo agrario se expandió en el Triángulo del sur del Tolima de una manera significativa, tal expansión no alcanzó el nivel que logró en otros territorios vecinos donde existieron distritos de riego a mediana y gran escala tales como El Espinal, el Guamo y Saldaña.

Esto implicó también una articulación particular del territorio con las ciudades y los mercados extraterritoriales. Las ciudades y los mercados cumplen diferentes funciones específicas dependiendo de su importancia en el proceso económico espacial y por tanto pesan y se benefician de manera diferente de las dinámicas de desarrollo territorial rural. En el Triángulo del sur del Tolima, los mercados dinámicos, la infraestructura agroindustrial e industrial se concentraron en ciudades extraterritoriales lo cual implicó un proceso de extracción y de no retorno de la mayor parte de los excedentes, limitando de esta forma su reinversión en el territorio. En este orden de ideas se puede concluir que *el Triángulo del sur del Tolima estuvo subordinado a los actores, mercados y ciudades de los territorios vecinos*.

El encadenamiento de estos factores permitió que el capitalismo agrario tuviera un lugar destacado –aunque no predominante– dentro de la estructura productiva del Triángulo del sur del Tolima por más de 40 años. Se trata de *una estructura productiva poco diversificada*, en la cual predominó la ganadería y la agricultura intensiva de monocultivos bajo los parámetros de la “revolución verde”. Como hemos visto, esta estructura productiva (sumada a los efectos a largo plazo de la ganadería extensiva) ha terminado teniendo a su vez

graves efectos sobre el capital natural del Triángulo del sur del Tolima. La estructura productiva propia del capitalismo agrario del sur del Tolima se tradujo en una dinámica de crecimiento económico significativa y la expansión de las relaciones laborales salariales mediante el pago de jornales implicó una mejora en los ingresos de los habitantes del territorio respecto al periodo anterior. Esta dinámica contrasta con la dinámica territorial del momento histórico anterior caracterizada por el estancamiento económico y altos niveles de pobreza.

Los efectos la expansión del capitalismo agrario sobre la estructura predial, al presionar la división de grandes haciendas por medio de la venta y la herencia –implicando una transformación en dirección a un mayor peso relativo de la mediana propiedad dentro de la estructura predial–, *no fueron suficientes para transformar la estructura agraria heredada del periodo histórico anterior.* Lo que encontramos en el Triángulo del sur del Tolima en el periodo histórico del capitalismo agrario es “[...] una conexión entre minifundios, que producían para el mercado y suministraban fuerza de trabajo asalariada, por un lado” (D. Meertens, 2000: 269), las empresas agrícolas capitalistas, por el otro (D. Meertens, 2000: 269) y por último, *y a diferencia de otros territorios donde el capitalismo avanzó con más rapidez,* las grandes haciendas ganaderas tradicionales –algunas de las cuales perviven hasta el día de hoy–.

A partir de los elementos anteriores *podemos caracterizar la dinámica de desarrollo territorial rural propia de la expansión del capitalismo agrario en el Triángulo del sur del Tolima como relativamente exitosa en términos de crecimiento económico. En términos de reducción de la pobreza y de aumento de equidad se aprecia un éxito modesto:* la expansión del capitalismo agrario implicó la generalización de un ingreso salarial –si bien bajo– a gran parte de la población del territorio y el incentivo para la división de grandes haciendas por medio de la venta y la herencia se dio de manera limitada. Sin embargo, estos cambios representan una mejoría relativa a nivel territorial de los indicadores socioeconómicos respecto

al periodo anterior. Podemos también afirmar que *se trata de una dinámica no sustentable en términos ambientales* ya que la ganadería extensiva y el capitalismo agrario han implicado un proceso de significativa afectación negativa del capital natural del territorio.

Si bien, como muestra Suárez, el proceso de modernización agraria propio del Estado “desarrollista” a la colombiana fue limitado⁹⁵, podemos afirmar que entre 1940 y la década de 1970 *se dio en la subregión del sur del Tolima un proceso de modernización capitalista agraria significativo*. Este proceso de modernización dio lugar a la formación de una nueva base social constituida por dinámicos empresarios capitalistas del agro –incluyendo productores agrícolas medianos bastante dinámicos (S. Ruiz, 1973 y Meertens, 2000)– la cual *rompió el poder territorial ligado a la base social tradicional de los latifundistas ganaderos. El poder dominante sobre el territorio ya no será el de los hacendados ganaderos tradicionales sino el de la coalición capitalista agraria.*

Sin embargo, en el Triángulo del sur del Tolima la expansión de este proceso de modernización no fue completo. Si bien *el proceso de expansión del capitalismo agrario fue lo suficientemente fuerte como para romper la hegemonía del poder territorial tradicional de los hacendados ganaderos no lo fue en grado suficiente como para permitir que los actores locales se modernizaran en su totalidad ni para permitir que las transformaciones estructurales propias del capitalismo agrario se generalizan sobre el territorio*. El territorio se encontró además subordinado respecto a los territorios vecinos (a los actores sociales, las ciudades y los mercados ubicados por fuera del territorio).

3.4 El Estado neoliberal y el declive del capitalismo agrario. Trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural desde la década de 1980 hasta 2005.

⁹⁵ “[...] entre 1980 y 1984 se presentó una baja en la tasa de crecimiento del capital aplicado al agro y con ella una notable desaceleración del ritmo de capitalización del sector.” y agrega que “[...] estos quebrantos también deben asociarse con que, pese al ‘cambio técnico’ y la ‘modernización’, esta no fue una agricultura que hubiera alcanzado una nueva base productiva.” (A. Suárez, 2007: 64). Aurelio Suárez, *El modelo agrícola colombiano y los alimentos en la globalización*, Bogotá, Ediciones Aurora, 2007.

En la sección anterior mostramos cómo desde mediados del siglo XX se configuró una nueva trayectoria de desarrollo territorial rural en el Triángulo del Sur del Tolima a partir del lugar específico que ocupó el territorio dentro del proceso de consolidación y expansión del capitalismo agrario en el sur del Tolima. Sin embargo, la trayectoria trazada y la dinámica de desarrollo territorial rural lograda tuvieron *una nueva transformación con el paso de un Estado “desarrollista” a un Estado neoliberal*.

Instituciones, políticas e inversión pública.

El neoliberalismo se relaciona con procesos bastante complejos en cuyo análisis no es posible detenernos en la presente investigación⁹⁶. Sin embargo, es importante señalar que en *el centro de la doctrina y política neoliberal se encuentra la transformación del Estado*. Para el caso concreto de Colombia tal transformación significó el desmonte del Estado “desarrollista” en favor de un “Estado neoliberal” entendido como un “*Estado mínimo*”⁹⁷ –siguiendo las “recomendaciones” de las organizaciones internacionales que insistieron en la necesidad de reducir al mínimo la intervención del Estado en la economía–. La constitución de un Estado neoliberal trajo consigo transformaciones institucionales de gran importancia y con un peso

⁹⁶ En el centro de tales procesos están los siguientes acontecimientos: el surgimiento de un movimiento intelectual liderado por economistas como Milton Friedman, movimiento que según este mismo autor había ya comenzado a finales de los cuarenta e inicios de los cincuenta; este movimiento intelectual tomaría una forma política con los gobiernos de Margaret Thatcher en Gran Bretaña y de Ronald Reagan en los EEUU y producto de la crisis de los ochenta, la cual tiene un carácter global, el neoliberalismo será implementado como doctrina y como política en los países de la periferia a través de las presiones y exigencias de organizaciones internacionales tales como el Fondo Monetario Internacional por medio del condicionamiento de créditos a los países endeudados a programas de ajuste estructural (J. Estrada, 2004: 13-23). Jairo Estrada, *Construcción del modelo neoliberal en Colombia 1970-2004*, Bogotá, Ediciones Aurora, 2004. El neoliberalismo tiene una historia especial en Colombia y si bien cómo doctrina y política pública había sido adoptada ya por varios gobiernos colombianos en la década de 1980 (e incluso es posible detectar políticas en tal dirección desde mucho antes), será en el gobierno de César Gaviria (1990-1994) cuando se llevarán a cabo las reformas estructurales de fondo (A. Suárez, 2007: 69).

⁹⁷ “Para el neoliberalismo, el Estado debía ser un Estado «mínimo», lo que significaba al menos cuatro cosas: primero, que dejara de encargarse de la producción de determinados bienes básicos relacionados con la infraestructura económica; segundo, que desmontara el Estado social, es decir, el sistema de protección a través del cual las sociedades modernas buscan corregir la ceguera del mercado en relación con la justicia social; tercero, que dejara de inducir la inversión productiva y el desarrollo tecnológico y científico (que dejara de liderar una estrategia nacional de desarrollo); y cuarto, que dejara de regular los mercados y, sobre todo, los mercados financieros, para que se autorregularan.” (L. C. Bresser-Pereira, 2009: 85-86). Luiz Carlos Bresser-Pereira, “El asalto al Estado y al mercado: neoliberalismo y teoría económica” en *Nueva Sociedad* No 221, revista, Bogotá 2009.

importante en la explicación de la nueva trayectoria y dinámica de desarrollo territorial que tomará forma en el Triángulo del Tolima a partir de la década de 1980.

La reducción de la intervención del Estado en la economía implicó un cambio radical en las políticas que habían sido implementadas por el Estado “desarrollista” tal como gran parte de las políticas de protección y de fomento al sector agropecuario y de las políticas de seguridad social. Entre las nuevas políticas implementadas se encuentran las reformas laborales y del sistema de salud, las políticas de apertura económica y de liberalización del comercio (incluidas, como una profundización de tales políticas en los últimos años, la firma de varios Tratados de Libre Comercio, TLC), y las nuevas políticas públicas agropecuarias y de desarrollo rural. A continuación señalamos los elementos básicos de la nueva política neoliberal, haciendo énfasis en las políticas que impactan al sector agropecuario.

La política de apertura y liberación del comercio implicó el desmonte de gran parte de los mecanismos de protección a la producción agrícola nacional. Los aranceles para el sector agropecuario pasaron de 31,5% en 1991 a 15% en 1992 y “en términos de protección efectiva, mientras el total de la economía cayó de 49,8% a 21,5%, la de los bienes agrícolas lo hizo de 91,3% a 40,5%” (A. Suárez, 2007: 70). Con el desmonte del Instituto de Mercadeo Agropecuario, IDEMA, desapareció también el papel regulador del Estado en el comercio agropecuario (A. Suárez, 2007: 70). Se modificó también el sistema de crédito, mediante un retiro importante del peso del Estado en el crédito agropecuario y la creación de incentivos a la banca privada para su participación en este tipo de crédito (A. Suárez, 2007: 70). La misma política se aplicó para la adecuación de tierras, pretendiendo que el gestor de la inversión fuera el capital privado (A. Suárez, 2007: 71). La política de retiro del Estado se aplicó para también para el área de la ciencia y la tecnología, redefiniéndose las funciones del Instituto Colombiano Agropecuario, ICA, –limitándose las funciones de esta entidad al papel de gestor de políticas y acciones preventivas– y estimulándose, al mismo tiempo, la creación de corporaciones de investigación tales como la Corporación Colombiana de Investigación

Agropecuaria, CORPOICA, a la cual no brindará el Estado un trato preferencial en la asignación de recursos como antes lo recibía el ICA (A. Suárez, 2007: 71). *Por otra parte, se produjo el desmonte de las políticas de seguridad social y su reemplazo por políticas de corte asistencialista.* Tales políticas de tipo asistencialista se consolidaron también respecto a la economía campesina (A. Suárez, 2007: 71).

En síntesis, la implementación del neoliberalismo en Colombia representa un momento de *importantes reformas institucionales* que se concretan en las nuevas políticas públicas. Como veremos a continuación, estas transformaciones institucionales tendrán drásticos efectos sobre varias dimensiones del desarrollo territorial rural del Triángulo del sur del Tolima.

Estructura productiva

A continuación analizamos las principales transformaciones producidas en la estructura productiva del Triángulo del sur del Tolima producto de las políticas del Estado neoliberal⁹⁸. Con tal fin hemos tomado como caso el área de influencia del DRTT ya que no se cuenta con datos para la totalidad del territorio del Triángulo del sur del Tolima⁹⁹. La tabla 9 muestra el uso del suelo en el área de influencia del DRTT en cuatro momentos: 1983, 1998, 2005 y 2008.

Año	1983		1998		2005		2008	
	Área/Año (ha)	% Área	Área/Año (ha)	% Área	Área/Año (ha)	% Área	Área/Año (ha)	% Área
Cultivos semestrales y transitorios	8550	34.1	4429	13.1	435.47	5.7	5393	15.8
Cultivos permanentes y o asociados	-	-	-	-	8407	25.4	104	0.3
Huertas/pancoger	1728	6.9	6396.2	19	-	-	-	-
Otros usos	-	-	979.8	2.9	-	-	3238	9.5
Ganadería	14759	58.9	21503.1	63.8	22832	68.9	25408	74.4
Total	25037	100	33308.1	98.8	31674.47	100	34143	100

Tabla 9 Uso del suelo en el DRTT, años 1983, 1998, 2005 y 2008 (CORPOICA, 2008a)¹⁰⁰.

⁹⁸ A nivel nacional, como afirma Kalmanovitz, producto de estas transformaciones se ha dado “un fuerte auge de los cultivos permanentes en los últimos quince años y [...] desplazamiento de los cultivos transitorios [..., opacando] la importancia que habían tenido estos últimos entre 1950 y 1980, periodo en el cual representaron cerca del 25% del valor de la producción agropecuaria y crecieron a tasas promedio anuales de 3.6% (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 270). Entre 1990 y 2000 la tasa de crecimiento del valor de la producción de los cultivos transitorios decreció en 2.5% (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 270).

⁹⁹ Es necesario recordar que el último Censo Nacional Agropecuario realizado en Colombia data de 1970 y sólo hasta el momento presente, después de 44 años, se prepara la realización de un nuevo censo.

¹⁰⁰ Fuentes: HIMAT, 1983; Lavalin, 1998; DANE – Incoder, 2005; IGAC - CORPOICA, 2008. Los cambios en las áreas totales de las diferentes tablas son debidas a que los diferentes estudios de los cuales los datos toman diferentes áreas de referencia para el DRTT. Sin embargo, las áreas se superponen en general, con algunas

Esta serie histórica permite percibir el *cambio en el uso de suelo* y la transformación dada en la estructura productiva dentro del área de influencia del DRTT desde 1983 hasta el año 2008.

En los datos que presenta la tabla salta a la vista la *disminución progresiva del área dedicada a cultivos transitorios*, pasando del 34.1% del área total en 1983 al 15.8% en 2005 con caídas dramáticas para los años 1998 (13.1%) y 2005 (5.7%). Se puede observar también que tal disminución se presenta de manera correlativa al *aumento progresivo del área dedicada a ganadería* la cual pasa del 58.9% del área total en 1983 al 63.8% en 1998, 68.9% en 2005 y 74.4% en 2008.

Como se puede apreciar el paso del Estado “desarrollista” al Estado neoliberal significó un cambio de la estructura productiva respecto al momento histórico anterior con una caída de los cultivos propios del capitalismo agrario (que si bien siguen existiendo disminuyen de manera dramática su peso relativo) a la par de un aumento de la ganadería extensiva¹⁰¹. Es importante señalar que *la ganadería* en el Triángulo del sur del Tolima, luego del declive del capitalismo agrario, *se constituye en una actividad económica de refugio* económico (A. Suárez, 2010: 33¹⁰²; Luz Alba Trujillo 8-12-2012 y Emilia Yaima Ángel 9-12-2012).

diferencias poco significativas, sobre el área de referencia tomada por el estudio CORPOICA, 2008a. Las inconsistencias (tales como el total de 98.8% y no del 100% para el total del área en el año 1998) están presentes en la fuente de la cual se toman los datos para la elaboración de la tabla: CORPOICA, 2008a. Los guiones (-) indican que el dato no existe. Los datos han sido reorganizados para permitir facilitar el análisis y hacer posible su comparación con las tablas presentadas previamente.

¹⁰¹ Para el año 2007, “el uso [de suelo] predominante en la región es la ganadería extensiva con cobertura de pastos dominando el Teatino en las zonas con suelos más superficiales y degradados y otros pastos como el colosoana, puntero y otros en menor área que se utilizan en suelos con mejores características agronómicas. Existen otras áreas de pastos asociados con rastrojos dentro de la misma dedicados a pastoreo. En la zona cerca del 60% de los suelos se dedican al uso exclusivo de ganadería, sea en suelos agronómicamente buenos, o en aquellos degradados por erosión y muy superficiales.” (CORPOICA, 2008a).

¹⁰² Cf. Aurelio Suárez, *Colombia, una pieza más en la conquista de un “nuevo mundo” lácteo*, Bogotá, Red Colombiana de Acción Frente al Libre Comercio RECALCA, 2010. La ganadería colombiana se caracteriza por sus bajos niveles de productividad (Juan David Gómez y Rodrigo Andrés Rueda de Vivero, *Productividad del sector ganadero bovino en Colombia durante los años 2000 a 2009*, trabajo de grado, Bogotá, Colegio mayor nuestra señora del rosario, 2011: 72), por su bajo desarrollo tecnológico (A. Suárez, 2010: 32), por una disminución de los márgenes de utilidad y un aumento en las pérdidas para los productores desde 1995 (A. Suárez, 2010: 35) y por un comercio exterior reducido: “[...] la tasa de penetración e importaciones, con respecto a la producción nacional es 1,2% y la de exportaciones es del 3,3%” (A. Suárez, 2010: 43).

Los testimonios de las entrevistas y las visitas a campo permiten comprobar también que *el declive del capitalismo agrario* se transfiere en el territorio al resto de las actividades productivas relacionadas con el capitalismo agrario: al interrumpirse el flujo de ingresos provenientes de la actividad central de la agricultura moderna *se estanca también el crecimiento de múltiples actividades que se habían conformado con el fin de brindar “[...] diferentes bienes y servicios a las necesidades del cultivo y de sus cosechadores.”* (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 276).

La tabla también muestra que existen dos tipos de uso de suelo diferentes en cuanto a cultivos: “[...] cultivos semestrales como el algodón y el arroz principalmente y los permanentes dentro del cual predominan el [plátano] cachacho¹⁰³, [el] cerezo y otros frutales. En total, las áreas dedicadas a cultivos transitorios y/o permanentes suman cerca de un 16% de la zona.” (CORPOICA, 2008a).

Por último, si bien es algo que no permite apreciar la tabla 9, el estudio de CORPOICA afirma que existen unas unidades de uso mixto que “corresponden a unidades de pequeñas parcelas dedicadas a diferentes usos [...] y corresponden a un 18% de la zona.” (CORPOICA, 2008a). Este último dato da pie para llamar la atención sobre el hecho de que subsistemas de producción tales las huertas de pancoger –y otros como la pequeña minería, la pesca, la caza, etc.– si bien han recibido duros embates a lo largo de la historia territorial, todavía siguen

¹⁰³ El cultivo del “plátano cachaco” tiene un lugar especial en la estructura productiva actual del Triángulo del sur del Tolima. Este se cultiva principalmente para la producción de la hoja la cual es usada para la fabricación del tamal tolimese, un producto típico con cierto nivel de demanda y con mercado en varias ciudades de Colombia. Es importante señalar que la forma de producción ha ido pasando de la forma de producción tradicional en asociación con otros cultivos propios de las parcelas de pancoger, tales como yuca, maíz, frijol, etc. hacia una forma de producción de monocultivo, utilizando los mismos insumos agroquímicos usados en la producción de cultivos propios del capitalismo agrario, destacándose el uso del herbicida *Round Up* o glifosato, con el objetivo de ahorrar costos en mano de obra. Un análisis de este caso y de otros propios de nuestro territorio (tales como el del maíz usado para la elaboración de la chicha) como actividades productivas –sus características y su peso relativo- ha dado ya material para varias investigaciones las cuales nos es imposible desarrollar en el presente trabajo. Cabe señalar únicamente que si bien se trata de actividades que tienen un lugar especial en la estructura productiva del territorio no dejan de constituir *actividades de refugio* económico sin el dinamismo suficiente para direccionar la estructura productiva territorial hacia una dirección específica. Desde la *Escuela de Agroecología y Gestión Territorial del Sur del Tolima Manuel Quintín Lame* se han avanzado varias investigaciones en relación a estos temas: Cf. Flor Ángela Barreto, “La producción y comercialización de la hoja de cachaco en las comunidades indígenas de Coyaima”, Dilia Poloche, “La hoja de plátano cachaco: base de la economía de familias indígenas en comunidades del sur del Tolima” en Grupo Semillas *edit.*, 2014.

existiendo dentro de la estructura productiva del Triángulo del sur del Tolima y representan formas de territorialidad diferentes a las formas dominantes. Se trata sin embargo de actividades de autosustento y de refugio económico (María Doris González 8-12-2012, María Estela Navarro, 8-12-2012 e Isidro Perdomo 13-07-2013) que no logran jalonar una dinámica sólida en términos de crecimiento económico a nivel territorial.

Estructura agraria.

Los datos de concentración de tierra –medidos por el índice de Gini de concentración de propiedad de la tierra– en los tres municipios que conforman nuestro territorio de estudio son para el año 2012 los siguientes: Coyaima 0.81, Natagaima 0.78 y Purificación 0.72 (IGAC, 2012: Anexo estadístico¹⁰⁴). Si bien estos índices están por debajo del escandaloso Gini nacional de 0,87 para el año 2012 (IGAC, 2012: Anexo estadístico) no dejan de mostrar *una alta inequidad en el acceso a la tierra*. A nivel departamental tenemos que sólo Purificación se encuentra por debajo del Gini promedio del departamento del Tolima para el 2012 de 0.77. Resulta interesante también la comparación con El Espinal el cual tiene un Gini de 0.67. El caso de El Espinal muestra el efecto positivo sobre la equidad en la distribución de la tierra en el presente de la inversión pública en distritos de riego durante el periodo del capitalismo agrario.

Sin embargo hay que llamar la atención sobre un cambio fundamental de la estructura agraria territorial respecto a la del periodo anterior y que no queda reflejado en los datos anteriores del índice de Gini para nuestro territorio. Se trata del *proceso de constitución desde la década de 1980 de nuevos resguardos indígenas*. Las comunidades indígenas, actuando

¹⁰⁴ Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), *Atlas de la distribución de la propiedad rural en Colombia*, Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2012. Para la lectura de estos índices hay que tener en cuenta que, y esto se cumple en nuestro caso como veremos a continuación, “la distribución entre propiedad privada y propiedad bajo otras formas, como propiedad del Estado, minorías, áreas protegidas y comunidades religiosas entre otras, difiere para las distintas regiones del país. Más aun, algunos departamentos y municipios del país tienen asignada la mayor parte de su territorio a formas no privadas de la propiedad. Ello significa que el área privada constituye una porción pequeña del total de la información catastral y, por tanto, los análisis descriptivos y los índices de concentración deben tener en cuenta esta característica particular ya que se podría sobre o sub-estimar las estructuras de propiedad.” (IGAC, 2012: ANEXO I. METODOLOGÍA Y TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN).

colectivamente de manera organizada mediante acciones de toma y ocupación de tierras dentro de las haciendas, mediante la presión a los hacendados y la exigencia del cumplimiento de su derecho al territorio negado por tantos años por el Estado, lograron una nueva transformación de la estructura de tenencia de tierra del Triángulo del sur del Tolima¹⁰⁵. El proceso de constitución de nuevos resguardos continúa de manera lenta hasta la actualidad (CRIT, Mesa de Pueblos Indígenas y DESC, 2007 y CRIT et al., 2008).

Un ejercicio realizado por nosotros sobre la estructura predial y el peso relativo de los nuevos resguardos indígenas en la estructura agraria del DRTT –y que por razones de espacio no podemos incluir en su totalidad en la presente investigación– muestra que *los procesos de recuperación de tierra mediante la constitución de nuevos resguardos se ha dado principalmente sobre el terreno de lo que eran grandes haciendas* (principalmente, en las mayores de 100 ha pero también, aunque en mucha menor medida, en algunas “medianas” haciendas clasificadas en el intervalo de 36 a 100 ha). En efecto, *dentro de los predios entre 36 y 100 ha y mayores a 100 ha del DRTT, están incluidos los 20 resguardos indígenas* que según el estudio de CORPOICA se encontraban constituidos para el año 2007 dentro del área de influencia del DRTT (CORPOICA, 2008c: 49-50). Podemos afirmar entonces que la propiedad comunitaria indígena ocupa un área considerable del área de influencia del DRTT¹⁰⁶. El mapa 6 (ver anexo 7) muestra la distribución de los nuevos resguardos indígenas dentro del área de influencia del DRTT.

¹⁰⁵ En términos numéricos el balance de este proceso es el siguiente: para el año 2007 se tiene un total de 6.846,68 ha en nuevos resguardos constituidos en Coyaima y un total de 5.953,11 ha en nuevos resguardos constituidos en Natagaima (CRIT, Mesa de Pueblos Indígenas y DESC, 2007: 323). Para ese año no hay casos de resguardos constituidos en Purificación pero sí existen otros resguardos constituidos en otros municipios vecinos –como Chaparral y Ortega– que hacen parte de lo que fue el territorio de los grandes resguardos de los coyaimas y natagaimas.

¹⁰⁶ El ejercicio realizado por nosotros permite apreciar el peso real de los resguardos dentro de la estructura agraria del DRTT. Los resguardos con un área entre 36 y 100 ha suman un total de 183,57 ha y los mayores de 100 ha suman 4.859,92 ha. Estos resultados nos muestran un peso importante de los resguardos dentro de la estructura predial del DRTT, ocupando un 65.3% del área dentro de los predios mayores a 100 ha. El 34.7% del área restante (2.583,18 ha) de predios mayores a 100 ha son probablemente grandes haciendas todavía existentes. Para los predios entre 36 y 100 ha tenemos que los resguardos sólo ocupan un 2.8% (183,57 ha) y el resto del área, 97.2% corresponde a propiedad privada (6.827,41 ha). Se trata posiblemente de los predios producto de la división de las grandes haciendas mediante la venta o la herencia propia del capitalismo agrario.

Los testimonios de las entrevistas realizadas permiten afirmar además que *las grandes haciendas, si bien siguen existiendo, han perdido su peso relativo tanto dentro del área del DRTT como en la totalidad del Triángulo del sur del Tolima (Orlando Pamo 10-12-2012, 04-02-2013, Rigoberto Tique 14-07-2013, Alfonso Trujillo 14-07-2013). Podemos afirmar entonces que al proceso de subdivisión de las grandes haciendas tradicionales –por herencia o por ventas– propio del capitalismo agrario se suma un debilitamiento más reciente de la gran propiedad (y de los hacendados como base social) producto de la recuperación de tierras por parte del movimiento social indígena.*

Por otra parte, teniendo en cuenta lo importante que resulta la construcción del DRTT como factor de transformación territorial en el Triángulo del sur del Tolima, presentamos a continuación un rápido análisis de la estructura predial del área de influencia del distrito actualmente en construcción (ver tabla 10).

Tipología de predios	AREA Ha.	Predios	% AREA	% PREDIOS	Tamaño promedio
< 5 Ha.	8346.31	6158	22.3	81.7	1.35
6 - 35 Ha.	14588.23	1220	39.0	16.2	12
36 - 100 ha	7020.98	132	18.8	1.8	53
> 100 Ha.	7443.1	30	19.9	0.4	248
Total	37398.62	7540	100	100	5.0

Tabla 10. Tipología de predios en el área del DRTT en 2007 (CORPOICA, 2008c: 55).

La tabla muestra de manera clara *un gran peso del minifundio*, predios menores a 5 ha (con 1.35 ha. como promedio): el 81.7 % de los predios ocupan sólo un 22.3% del área del DRTT. *La pequeña propiedad*, predios entre 6 y 35 ha (con 12 ha como promedio), *tiene un papel protagónico dentro del área del DRTT*: un 16.2 % de los predios ocupan un 39% del área). Estos dos grupos sumados ocupan el 61.2% del área del distrito¹⁰⁷. La mediana

¹⁰⁷ Hay que señalar que se trata de predios que no alcanzan la extensión requerida (definida en 35 ha para este territorio) para constituir una Unidad Agrícola Familiar (UAF). La UAF se define como “la empresa básica de producción agrícola, pecuaria, acuícola o forestal, cuya extensión, conforme a las condiciones agroecológicas de la zona y con tecnología adecuada, permite a la familia remunerar su trabajo y disponer de un excedente capitalizable que coadyuve a la formación de su patrimonio. La Unidad Agrícola Familiar (UAF) no requerirá normalmente para ser explotada sino del trabajo del propietario y su familia, sin perjuicio del empleo de mano de obra extraña, si la naturaleza de la producción así lo requiere”. Artículo 38, Ley 160 de 1994. En este sentido, el estudio del CORPOICA afirma que “resulta en extremo preocupante que en la actualidad, los predios menores de 35 Has., que es el tamaño promedio de UAF estimado en su momento por entidades oficiales (INCORA), sea de

propiedad, predios entre 36 y 100 ha (con 53 ha como tamaño promedio) tiene también su lugar ocupando un 18.8% del área de influencia. Por último, la tabla muestra que la gran propiedad, predios mayores a 100 ha (con un tamaño promedio de 248), está representada por tan sólo el 0.4% de los predios los cuales ocupan un 19.9% del área total del DRTT.

Si bien se puede afirmar que un área importante del distrito (38.7%) la ocupan tan sólo el 2.2 % de los predios (mediana y gran propiedad sumadas) hay que tener en cuenta que, como indicamos antes, en este grupo se cuenta tanto la propiedad privada como la propiedad comunitaria de los nuevos Resguardos.

La conclusión que podemos sacar del anterior análisis es que *la estructura de tenencia de tierra para el DRTT es*, dentro de los estándares latinoamericanos y colombianos, *bastante equitativa en general para todas las categorías prediales o estratos. Se trata de un proyecto que en principio, dada la estructura predial actual, está hecho para los pequeños y medianos productores y para los resguardos indígenas.*

Sin embargo existen algunas limitantes para que los pequeños y medianos productores aprovechen todo el potencial del DRTT. E incluso, el DRTT puede implicar una amenaza para la permanencia en el territorio de muchos pequeños y medianos tenedores de tierra.

Uno de los problemas es que cuando el DRTT esté terminado y aumente el precio de la tierra por el riego, surja una nueva escalada de apropiación de las tierras valorizadas. De hecho es posible afirmar que tal proceso de apropiación, vía especulación, ya se está llevando a cabo en la actualidad¹⁰⁸. Lamentablemente no se cuenta con información exacta y confiable (más allá de los testimonios presentes en las entrevistas realizadas) sobre el estado de avance de este proceso de compra de tierra por actores extraterritoriales.

7.378 predios, es decir cerca del 98% del total de predios en el área del Proyecto. Esto significa que bajo las condiciones actuales, las familias que habitan en el área del Triángulo del Tolima no tienen el tamaño mínimo predial requerido para generar ingresos de 3 Salarios Mínimos Legales Vigentes.” (CORPOICA, 2008c: 151-152).

¹⁰⁸ Este hecho sale a la luz en varias de las entrevistas realizadas para la presente investigación. Varios entrevistados afirman que desde el comienzo de la construcción del distrito de riego se han aumentado los casos de compras de tierra a pequeños y medianos propietarios por parte de actores externos al territorio de estudio.

En este sentido resulta preocupante que mientras la mediana y la gran propiedad cuentan, en general, con la seguridad jurídica de poseer títulos de propiedad, *una gran cantidad de parceleros pequeños y minifundistas no cuentan con títulos de propiedad*. Dentro del área de influencia del distrito de riego, 5.053 indígenas no tienen titulación de la propiedad, por lo que su acceso a este fundamental activo es de hecho (CORPOICA, 2008h).

Es importante señalar también que los resguardos indígenas al tener, conforme a los artículos 63 y 329 de la Constitución Política, el carácter de inalienables, imprescriptibles e inembargables, constituyen una forma de tenencia de la tierra jurídicamente segura para los indígenas exenta de la amenaza de expropiación.

Mercados y ciudades ligadas al territorio

El neoliberalismo significó también una transformación de los mercados a nivel nacional, regional y local. La “liberación del comercio” significó una disminución dramática, por vía de los mercados, de los cultivos transitorios con evidentes efectos de transformación estructural a nivel del territorio del Triángulo del sur del Tolima.

El caso del algodón a nivel nacional muestra de manera clara este fenómeno. En las décadas de 1980 y 1990 las condiciones del mercado mundial del algodón se modifican profundamente por la entrada de grandes productores como China y Pakistán, de antiguos países de la Unión Soviética y por la liberación de los inventarios norteamericanos (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 276). Este cambio en el mercado mundial coincide con la implementación de las políticas de apertura comercial, lo cual significó un golpe contundente a la producción del algodón ya que la entrada de nuevos competidores llevó a que cayeran los precios del algodón de manera vertiginosa haciendo que resultara más barato para la industria textil comprar algodón importado que el producido localmente.

A nivel territorial, *la afectación del mercado de algodón con precios a la baja*, producto de la apertura de los mercados, *generó una nueva señal de mercado* (la caída

vertiginosa de los precios del algodón) *que llevó a que los productores del Triángulo del sur del Tolima disminuyeran en un alto grado el área sembrada en cultivos transitorios y buscaran refugio en la ganadería y en algunos cultivos permanentes* (en especial el plátano para la producción de hoja). Esto también transformó las relaciones que tenía el territorio con ciudades extraterritoriales en el periodo anterior: el Espinal ha perdido el protagonismo subregional que alguna vez tuvo y el territorio se conecta en términos comerciales marginalmente con algunas ciudades del Huila, con Ibagué y con Bogotá D.C.

Resulta entonces claro que *el neoliberalismo (como cambio institucional) implica un cambio profundo en los mercados globales y nacionales* con implicaciones importantes a nivel de la estructura productiva de territorios concretos.

Capital natural.

A lo largo de la presente investigación hemos mostrado, en líneas generales, el proceso de transformación del capital natural en el territorio del Triángulo del Sur del Tolima desde la época colonial hasta la actualidad dentro de las diferentes trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural que se han configurado en el territorio.

Hemos señalado, por una parte, algunos momentos de especial significación en la historia de la transformación del capital natural por ser *momentos de una alta afectación negativa* del ecosistema natural del Triángulo del sur del Tolima: el Bs-T¹⁰⁹. Por otra parte, hemos mostrado cómo *el predominio de la ganadería extensiva y la agricultura intensiva dentro de la estructura productiva de nuestro territorio de estudio durante largos periodos de*

¹⁰⁹ Tales momentos son: el fin de la trayectoria y dinámica de desarrollo territorial rural ambientalmente sustentable de la república de indios en la época colonial con la subsecuente expansión de la ganadería extensiva sobre las tierras de los grandes resguardos en el siglo XIX; el cambio en la forma de producción pecuaria (tala intensiva de bosques para abrir potreros) y el aumento enorme de cabezas de ganado a partir de 1850; la construcción de ferrocarriles, dentro del proceso de modernización dado en Colombia en el siglo XX, el cual significó otro momento de tala intensiva de bosques; el proceso de consolidación, expansión relativa y auge de la agricultura capitalista bajo los parámetros de la “revolución verde”; y por último, con la caída parcial de los cultivos comerciales, el regreso a la ganadería extensiva como actividad dominante en el uso del suelo.

tiempo han dejado en el largo plazo una huella de afectación negativa significativa sobre el capital natural del Triángulo del Sur del Tolima.

El estudio realizado por CORPOICA presenta varios argumentos que permiten complementar la visión sobre el estado actual del capital natural en el Triángulo del sur del Tolima. El “corema” realizado para el estudio de CORPOICA sobre la zona del DRTT (CORPOICA, 2008a) condensa de manera gráfica varios de estos argumentos (ver imagen 1).

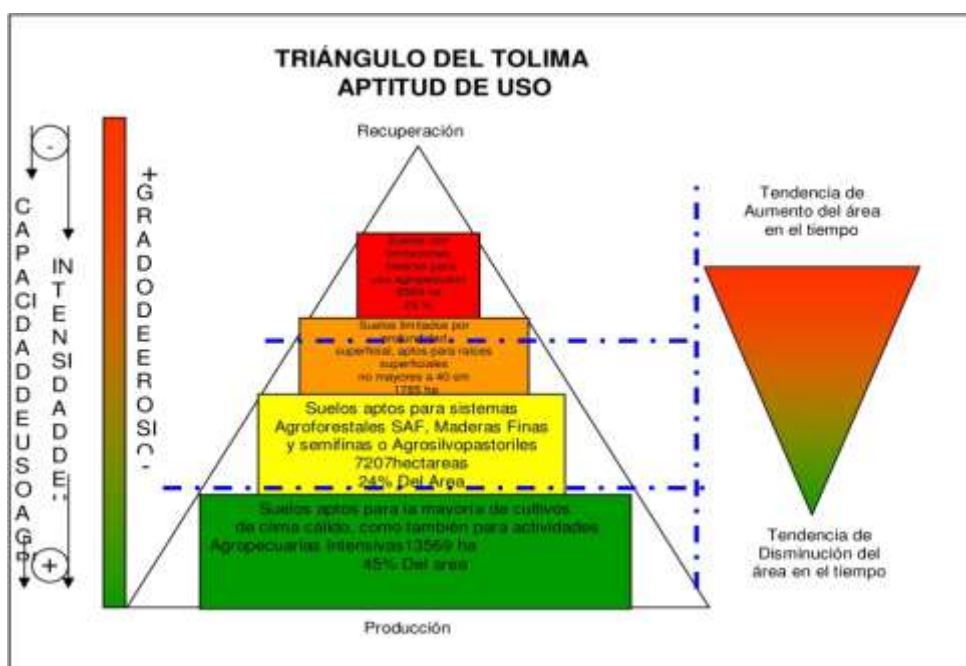


Imagen 1. Corema del Triángulo del sur del Tolima (CORPOICA, 2008f).

El corema permite afirmar que dada la estructura productiva actual, y dadas las condiciones ecosistémicas y del capital natural actuales, con el avance del tiempo las “[...] capacidades de uso agrícola [en el área de influencia del DRTT] disminuyen y a su vez el grado de erosión aumenta, dejando unas zonas dentro del distrito sin ninguna posibilidad de uso agrícola, o con restricciones severas para el uso agropecuario incluso pastos [...]” (CORPOICA, 2008a)¹¹⁰. Las entrevistas realizadas y las visitas a campo permiten apreciar que este es un fenómeno que se da en un área importante del territorio.

¹¹⁰ En la actualidad las zonas de “suelos con limitaciones severas para uso agropecuario, incluso pastos, por profundidad muy superficial [(menores a 25 cm.)] y erosión severa a muy severa” (CORPOICA, 2008a) constituyen un 25% (8.569,7 ha) del área total del DRTT. Además un 55% del área del DRTT tiene algún tipo de restricción de uso agropecuario (CORPOICA, 2008a). Respecto a la erosión, el mismo estudio afirma que “para

Si bien hacen falta más estudios técnicos que permitan determinar de manera exacta el estado actual y las afectaciones al capital natural en el Triángulo del sur del Tolima¹¹¹, el estudio del CORPOICA reconoce que es posible que los fenómenos de *degradación del suelo* en la zona de influencia del DRTT “[...] se amplíen o se incrementen debido a la intensidad de uso. Teniendo en cuenta además que la zona es transicional [...] puede presentarse un fenómeno de desertificación.” (CORPOICA, 2008a).

Si bien el uso de pastos es menos intensivo y menos exigente en nutrientes que los cultivos de algodón y arroz, el renovado protagonismo de la ganadería extensiva dentro de la estructura productiva representa un problema debido a que el tipo de ganadería que se lleva a cabo en el territorio es la extensiva afectando de esta manera grandes áreas de suelo¹¹². En tal sentido, y teniendo en cuenta que la ganadería ha mostrado dejar huellas importantes sobre el capital natural de nuestro territorio de estudio a largo plazo, resulta preocupante que el 60% del área del DRTT se dedique actualmente al uso exclusivo de la ganadería y que “actualmente el uso más generalizado en las áreas erosionadas [...] sea] el pastoreo [, hecho] que puede incrementar o acelerar este proceso.” (CORPOICA, 2008a) de degradación.

Actores sociales, acción colectiva y coaliciones sociales.

Con el neoliberalismo, el cual es en sí mismo producto del surgimiento de nuevas coaliciones (transnacionales) a nivel global, se dio una transformación profunda de las coaliciones y alianzas que venían actuando a nivel nacional, regional y local durante la época del Estado “desarrollista”.

1998 Lavalin reporta aproximadamente un 45% de la región con presencia de erosión moderada a severa y un 27 % con erosión ligera a moderada, lo cual indica que cerca de un 72% de los suelos tienen problemas de erosión” (CORPOICA, 2008a).

¹¹¹ “No existen estudios sobre otros procesos como la compactación, acidificación, salinidad o contaminación, ni estadísticas sobre disminución de la productividad” (CORPOICA, 2008a).

¹¹² Ciangolani presenta evidencia de que “la erosión desencadenada por el ganado en un sitio puede expandirse en el paisaje porque los animales evitan los sitios erosionados y buscan nuevas áreas de alimentación (A. M. Cingolani *et al.*, 2008: 266). Este hecho es señalado para nuestro territorio de estudio por varias de las personas entrevistadas (Orlando Pamo 10-12-2012, 04-02-2013 y 14-07-2013; Fernando Castrillón 12-07-2013; Rigoberto Tique 14-07-2013).

Debido a que la consolidación del neoliberalismo en el país puso en un estado crítico tanto al sector industrial como al sector agrario, *la coalición propia del Estado “desarrollista” a nivel nacional tuvo importantes transformaciones.*

Por el lado de la cadena del algodón, *el neoliberalismo generará un reacomodo de la coalición Estado-industria textil-productores algodoneros al presentarse un conflicto de interés entre estos dos últimos actores: los de la industria textil y los productores del algodón.* El punto álgido se dio debido a que las dificultades que experimentaban los productores del algodón (debidas a la liberalización comercial en un contexto de grandes cambios en el mercado mundial del algodón) coincidieron con un mal momento de la industria textil, producto también de la apertura comercial a partir de la década de 1980. *La industria textil “[...] necesitaba reducir costos si no quería quebrar, lo que requirió asegurar sus suministros en el mercado exterior (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 276). Tales cambios estructurales e institucionales hicieron que se afectaran las compras nacionales de algodón con lo cual “[...] se fracturaron para siempre las estructuras tradicionales de negociación, siempre mediadas por el gobierno, entre industriales y agricultores.” (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 276). De esta manera, el conflicto de “[...] intereses entre la industria y la agricultura, entre Diagonal que era el monopolio de los textileros y la Federación de Algodoneros que pretendía ejercer el monopolio de las ventas, terminó por favorecer a la industria [...]” (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 276). En términos de coaliciones esto significó que el gobierno prefirió mantener (y por cierto a medias) en aquel momento su alianza con los industriales antes que con los algodoneros.*

Para el caso de la cadena del arroz, *en términos de coaliciones, fue una ventaja que no existiera conflicto interno dentro de la coalición, como en el caso del algodón, entre un sector industrial y el agroindustrial-productor.* Sin embargo, sí es importante destacar que el neoliberalismo ha tenido como efecto un reacomodo importante de la antigua coalición. En realidad *ya no es tan clara una coalición entre el Estado y el sector capitalista agrario del*

arroz. Por esto mismo, más que una coalición sólida *lo que se aprecia es la constitución de un importante grupo de presión conformado por el gremio de los productores, FEDEARROZ el cual ha mostrado tener un importante poder de negociación ante el Estado.*

En efecto, FEDEARROZ como grupo de presión ha logrado, no sin ciertos momentos bastante tensos¹¹³ que muestran que la antigua coalición se ha desdibujado, que no se desmonten del todo las protecciones y los apoyos a la producción de este cereal¹¹⁴. En la época actual, *el gremio arrocero intenta continuar utilizando su poder como grupo de presión ante la entrada en vigencia de los TLC con varios países competidores, una labor que resulta cada vez más difícil.*

La caída de las actividades productivas que habían jalonado la dinámica de desarrollo territorial rural del Triángulo del sur del Tolima desde la década de 1940 hasta la década de 1970 produjo a nivel de las coaliciones sociales regionales y locales varios cambios que implicaron, más que reacomodos, transformaciones profundas.

El declive de las actividades productivas propias del capitalismo agrario (el cultivo del algodón y del arroz a escala comercial) en el sur del Tolima tuvo como principal efecto la *pérdida del control territorial que tenían los actores de la antigua coalición propia del capitalismo agrario.* Esta pérdida de control territorial *abrió un espacio en el cual otros actores territoriales pudieron desarrollar sus iniciativas de acción.* Tal fue el caso de los indígenas del sur del Tolima.

¹¹³ Uno de los más recientes se dio durante el paro cafetero presentado entre el 25 de febrero de 2013 y el 8 de marzo de 2013 cuando amenazaron con ir también a paro. Sin embargo, el 19 marzo se daba la noticia sobre los logros en la negociación alcanzada por los arroceros: “a partir de hoy, los arroceros del Tolima y del resto del país cuentan con precios mínimos y máximos de referencia, con los cuales pueden saber si es negocio cultivar o no el cereal de aquí hasta el 31 de diciembre de 2013.” ANAR, “Colombia: lo que acordaron el gobierno y los arroceros para evitar paro”, noticia publicada el miércoles 20 de Marzo de 2013, en <http://www.anar.com.ni/noticias/382-colombia-lo-que-acordaron-el-gobierno-y-los-arroceros-para-evitar-paro>.

¹¹⁴ En tal sentido, el gremio de los arroceros “[...] ha sabido interponer, en especial en los años posteriores a la apertura comercial, sus oficios para lograr que el instrumental de medidas comerciales disponible [...] sea utilizado a su favor.” (S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 278), aprovechando las asimetrías del régimen de protección colombiano el cual favorece a aquellos productos que cuentan con agremiaciones fuertes y altos grados de organización. Como afirma Balcázar: “pareciera que el grado de protección del producto refleja ante todo el poder de gestión de los productores ante el Estado, en vez de una visión estratégica para el crecimiento del sector.” (A. Balcázar y C. Correa, 1998: 57, citado por S. Kalmanovitz y E. López, 2006: 278).

La configuración de un movimiento indígena en el sur del Tolima, que a través de varias alianzas tomaba cada vez más forma desde inicios de la década de 1970, se consolidó en 1975 con la conformación del Cabildo Regional Indígena del Tolima, organización que en 1982 pasará a constituirse como el Consejo Regional Indígena del Tolima, CRIT. Lo que se aprecia en esta cronología es que el movimiento indígena del sur del Tolima se fortalece y logra tomar forma en el momento en que la coalición anterior del capitalismo agrario comienza a desdibujarse y a perder fuerza.

Como hemos mostrado, entre los mayores logros de este movimiento está el haber logrado *una transformación significativa de la estructura de tenencia de tierra* mediante la conformación de nuevos resguardos indígenas sobre lo que antes eran grandes y medianas haciendas.

Sin embargo, es necesario afirmar que el movimiento indígena del sur del Tolima, a pesar de los logros de transformación estructural conseguidos sobre el territorio, no logró en su momento trazar una trayectoria de desarrollo territorial rural con una dinámica de desarrollo propia a nivel del territorio del Triángulo del sur del Tolima. ¿Por qué razón no lo logró? Consideramos que si bien el movimiento indígena del sur del Tolima como movimiento social fue relativamente fuerte –logrando concretar objetivos puntuales importantes–, sin embargo, como coalición social fue débil.

Como coalición social fue débil ya que no contó con el suficiente capital social, económico y político para lograr transformaciones en la trayectoria y dinámica de desarrollo territorial rural del triángulo del sur del Tolima. Dentro de sus aliados, el CRIT tenía similares carencias y la ANUC, luego de un periodo de marcado pero breve auge en el que realizaron tomas de tierra en varias partes del país a finales de la década de 1960 e inicios de la década de 1970, entró en declive escindiéndose finalmente en dos líneas: una oficialista y otra radical en 1972 (Meertens, 2000: 244). El movimiento indígena del sur del Tolima se encontró entonces aislado en gran medida, sin contar con apoyos suficientes dentro o fuera del territorio que le

permitieran subsanar las carencias antes señaladas. Por otra parte, antes de buscar consolidar un proceso de transformación territorial que se tradujera en una nueva trayectoria y dinámicas de desarrollo territorial rural, el movimiento indígena del sur del Tolima *tuvo que plantear como uno de sus principales y primeros objetivos el de recuperar y defender parte de lo que había sido su antiguo territorio* frente a los actores que los habían expropiado. Lo primero que había que garantizar era una base material que permitiera fundamentar cualquier proyecto futuro.

La forma en que el movimiento indígena se vio obligado a desplegar su lucha, de una manera eminentemente defensiva y encontrándose en gran medida aislado, permite explicar entonces las limitantes del movimiento indígena del sur del Tolima para lograr trazar una trayectoria de desarrollo territorial rural propia. Dentro del balance de fuerzas existente a nivel territorial¹¹⁵, el movimiento indígena sólo pudo alcanzar de manera parcial el objetivo de recuperar parte de su antiguo territorio, un cambio estructural que sin embargo afecta las tendencias del momento presente de una manera significativa, como señalamos más adelante.

Como nos muestran los análisis anteriores, la transformación más importante que se aprecia en el último periodo histórico en el Triángulo del sur del Tolima es la generación de un *vacío de poder territorial¹¹⁶*. En el periodo anterior existía un poder territorial claro: el de la coalición del capitalismo agrario con su pacto local en el Triángulo del sur del Tolima. El progresivo declive del capitalismo agrario a nivel regional y territorial generó *la pérdida de*

¹¹⁵ La investigación y los testimonios de las entrevistas realizadas permiten afirmar que *la lucha indígena, para ser efectiva, debe actuar en un contexto donde hay otros factores que operan*: el declive de la expansión del capitalismo en el sur del Tolima, el cual además de disminuir la influencia de la antigua coalición dejó como resultado deudas –enormes en muchos casos para los terratenientes– con los bancos (Rigoberto Tique 14-07-2013 y Orlando Pamo 14-07-2013); la presión del conflicto armado, que no es sólo de coerción sino que implica también un costo económico para los terratenientes: la “multa”, “vacuna”, “impuesto” o “cuota” cobrado por los grupos armados (Rigoberto Tique 14-07-2013 y Orlando Pamo 14-07-2013); y, de manera más reciente, varios cambios institucionales entre los cuales se encuentran la nueva Constitución política de Colombia de 1991 que otorga a los indígenas derechos particulares y la ley 160 de 1994 que obliga al INCORA a comprar tierra para la creación de resguardos indígenas (Rigoberto Tique 14-07-2013, Orlando Pamo 14-07-2013 y Fernando Castrillón 12-07-2013).

¹¹⁶ Teniendo presente las definiciones operativas de “coalición” y de “poder” (ver capítulo 1) es posible definir el “vacío de poder territorial” como *aquella situación en la que no existe un grupo de actores sociales que posea o logre movilizar las fuerzas sociales, las energías materiales o simbólicas necesarias para realizar acciones convergentes en torno a una dinámica de desarrollo territorial rural particular.*

control (o descapitalización económica, social, política y simbólica) de los actores de la antigua coalición capitalista agraria. Esta pérdida se ha dado sin que surja todavía un grupo de actores particular con el poder territorial suficiente para trazar una trayectoria de desarrollo territorial rural propia que se traduzca en una dinámica de desarrollo territorial diferente a la actual.

Esta situación de vacío de poder constituye el escenario de formación de alianzas que podrían dar lugar a posibles coaliciones sociales en el momento presente.

En este nuevo escenario, las entidades del Estado local (las alcaldías y consejos municipales, los hospitales públicos, etc.) han terminado teniendo un lugar especial dentro del territorio al ser fuentes de recursos económicos y políticos a nivel territorial. Un rol que han terminado teniendo los nuevos resguardos al recibir transferencias económicas del Estado. En cierto sentido, estas entidades son percibidas por los actores sociales territoriales como las únicas “empresas” que quedan en el territorio.

Esto hace que *la competencia para acceder a cargos públicos –algunos de ellos de elección popular– se sea intensa y genere polarización –entre los electores–*, notándose un enorme peso de determinadas formas de hacer política tales como el ofrecimiento de dádivas, la compra de votos¹¹⁷ y el paternalismo (Fernando Castrillón 12-07-2013, José Ramiro Trujillo 13-07-2013, Orlando Pamo 14-07-2013 y Rigoberto Tique 14-07-2013).

Los resguardos indígenas han terminado siendo además no sólo lugares de concentración de capital económico (gracias a las transferencias que hace el gobierno central), sino también de capital político. Los Gobernadores de Resguardos no sólo cuentan con el

¹¹⁷ Las prácticas de “compra de votos” son bastante frecuentes en el Triángulo del sur del Tolima, al igual que en otras partes del país. Se destaca sin embargo el hecho de que las elecciones *son esperadas en los municipios del Triángulo del Tolima siempre con ansias, y se manifiestan con efervescencia, casi como si se tratara de una fiesta* (Orlando Pamo 10-12-2012, 04-02-2013 y 14-07-2013, Rigoberto Tique 14-07-2013, Fernando Castrillón 12-07-2013), porque se sabe que es un momento importante de circulación de dinero y otro tipo de bienes con el fin de “comprar votos”.

poder de disponer y distribuir (muchas veces de manera poco equitativa¹¹⁸) los diferentes recursos y activos con que cuentan los resguardos (tierra en distintas ubicaciones y calidades y los recursos económicos de las transferencias) entre la comunidad resguardada, sino que también terminan acumulando un determinado capital electoral ya que los resguardos son lugares que concentran una importante cantidad de votantes a nivel del territorio –y por tanto de votos disponibles para los políticos profesionales locales, regionales y nacionales–. De esta forma, los resguardos muchas veces entran a formar parte de la maquinaria o de las redes políticas de los partidos políticos o de los políticos locales de turno¹¹⁹.

A nivel del gobierno local (las alcaldías y los consejos municipales) se observa además lo siguiente. *En el periodo histórico anterior era posible identificar distintas redes clientelares* dentro de las cuales los actores del capitalismo agrario ocupaban un lugar protagónico al estar en condiciones de aportar recursos o usar su influencia para que determinados políticos profesionales llegaran a los consejos de los municipios del Triángulo del sur del Tolima (ver nota al pie 89). Esta situación ha cambiado en dos aspectos fundamentales.

Por una parte, en el momento histórico presente ya no es tan claro el protagonismo de los actores del capitalismo agrario. La variedad de actores que actúan como patrocinadores o financiadores de las campañas¹²⁰ *se ha ampliado a otros actores*: los políticos profesionales

¹¹⁸ Orlando Pamo 10-12-2012, 04-02-2013 y 14-07-2013, Rigoberto Tique 14-07-2013, Fernando Castrillón 12-07-2013.

¹¹⁹ Como afirma uno de los entrevistados, “casualmente mire, yo he visto cómo algunos políticos le dicen al cacique de la comunidad o al mismo gobernador pa’ que se haga reelegir: ‘hágale, hágale hermano que yo le apporto chicha y le pongo los tamales’ y ahí mismo la gente, ‘vamos a votar por usted’, y eso les da resultado [....]. El otro muchacho va, el otro joven, la otra compañera va muy atenta con ganas de servirle a la comunidad, con buenas intenciones pero como resulta que el otro viene ayudado del político que le dio pa’ la chichita y le dio para eso... [resulta ganador]” (Rigoberto Tique 14-07-2013). A su vez, como contraparte, los políticos esperan que el gobernador del resguardo le aporte votos cuando llegué el momento de las elecciones.

¹²⁰ Sobre el costo de las campañas electorales, varios entrevistados nos dicen lo siguiente: “Bueno, en la alcaldía llegan recursos y lamentablemente el alcalde de turno puede tener muy buenas intenciones pero resulta que en este municipio, hablando de Coyaima, una campaña política vale mucha plata, vale mucha plata, un alcalde pa’ ser elegido mete entre 200 a 300 millones de pesos, resulta que cualquiera llega y dice ‘no yo salí electo pero me gaste tanto’ entonces llega más interesado en recuperar la plata que en solucionar los problemas de la población... que en solucionar los problemas del municipio” (Rigoberto Tique 14-07-2013), “Un alcalde aquí, un alcalde para llegar a una alcaldía tiene que disponer de 500 millones de pesos, 600 millones de pesos para la inversión en la campaña que no los tiene nadie de aquí. Ningún natagaimuno que conozca los tiene pa’ meterlos así... pero existen las empresas políticas que financieramente tienen esa plata para invertirle y entonces ellos saben cómo sacarla... generalmente estos alcaldes llegan ahí y bueno pues no tienen la autonomía tampoco para

que se encuentran al nivel regional y nacional los cuales cuentan con las maquinarias de sus respectivos partidos políticos, algunos financiadores locales tales como comerciantes dueños de bodegas de materiales o los contratistas de obras públicas. Pero también, en épocas más recientes, se observa la llegada de *un nuevo tipo de financiador que se destaca por su capacidad económica: la minería a gran escala*¹²¹. De esta forma, las fuentes de ingresos, los agentes financiadores y los actores que participan en la política son ahora más variados y cambiantes y, por tanto, la antigua red clientelar se desdibuja. La gente vota en la actualidad por determinado candidato no tanto por razones de una lealtad debida a –y sentida por– alguien en particular, lealtad que debía ser retribuida por medio de votos, sino por razones particularistas y para solucionar problemas económicos concretos.

Por otra parte, debido al declive económico del territorio, *prácticas políticas como el paternalismo de Estado terminan teniendo un claro protagonismo*. Este fenómeno se manifiesta claramente en lo que se ha dado a llamar en nuestro territorio de estudio *la actitud del “indio totumero”*¹²² (o dicho en otros términos la acción de “totumiar”). Se describe con estos términos la práctica de una gran parte de los habitantes del territorio *de “extender la totuma” en busca de la asistencia del Estado*. “Totumiar” es entonces un término que denota la actitud de la gente de “extender la mano y poner la totuma para ver que le echan”¹²³.

hacer sus programas, hacer su gobierno, porque tienen la empresa política que les pone la plata generalmente son los que llegan a pedir su correspondiente tajada de inversión porque pues de todas maneras ellos pusieron” (Orlando Pamo 14-07-2013).

¹²¹ Incluso, dada su capacidad económica, este último actor no necesita muchas veces ni siquiera esperar los periodos electorales para lograr influencia política a nivel local: “la minería se comporta como una mafia legalizada... literalmente. Entonces la minería no va a poner alcaldías ni va a poner concejales, la minería ya los tiene. O sea es un asunto más sencillo, girar cheques, dar puestos [...]. O sea, ellos no tienen que modificar nada, aquí es muy fácil ganar opiniones y ganar apoyo con plata, es muy fácil. Aquí tampoco hay ese equilibrio en el acceso, entonces la gente también en la menor oportunidad de tener un acceso al dinero, pum, se va por donde le digan.” (entrevistado anónimo).

¹²² El Totumo o Güira es un “árbol tropical de la familia de las Bignoniáceas, de cuatro a cinco metros de altura, con tronco torcido y copa clara. Tiene hojas sentadas, opuestas, grandes y acorazonadas, flores axilares, blanquecinas, de mal olor, fruto globoso o alargado y de diversos tamaños según las subespecies, de corteza dura y blanquecina, llena de pulpa blanca con semillas negras, del cual, serrado en dos partes iguales, hacen los campesinos de América tazas, platos, jofainas, etc.” (Real Academia Española, 2001). Al fruto del Totumo, serrado en dos partes iguales y convertido en tazas, platos, jofainas, etc., se le denomina “totuma”. Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa, 2001.

¹²³ Como afirma Rigoberto Tique, un líder indígena del Triángulo del sur del Tolima, “eso es otro aspecto, el aspecto del paternalismo, las prebendas, las dadivas, que el gobierno.... Siempre le he dicho a la gente: ‘eso es un

En relación con lo anterior, la política asistencialista propia del Estado neoliberal ha terminado cumpliendo el papel que han cumplido tradicionalmente las maquinarias de los partidos políticos: la captura de votos. Rigoberto Tique, líder indígena, muestra este fenómeno a nivel de las elecciones a nivel nacional:

[...] póngale cuidado que en Coyaima cuando ganó este... Uribe [campana presidencial 2006-2010] en el Tolima fue el único municipio que Uribe perdió. En Coyaima, ahí le gano esa vez el profesor esto... Carlos Gaviria, el profesor Carlos Gaviria le ganó a Uribe, [...]. Pero póngale cuidado que eso cambió paulatinamente... ahorita, en el tema de esta última presidencial [la campana presidencial 2010-2014,]: como Santos decía que si era presidente él iba a aumentar los programas de subsidios y todo... Y Santos mismo [no hizo] ni una reunión en Coyaima y sacó la mayor cantidad de votos, sin hacer campana... No tuvo un directorio, no tuvo una pancarta, y la gente decía ‘no, es que si gana Santos nos manda a aumentar la cuota del adulto mayor, nos va a aumentar la de las familias en acción’, ‘ya dijo que esto, ya dijo tal cosa’, y mire que, aterrador... esa vaina cambió... esa estrategia da resultado, de que la misma gente... eso votaron. Eso pasó”. (Rigoberto Tique 14-07-2013).

Como se puede observar, en este caso lo nuevo es que *ya no es necesaria una red clientelar con relaciones cara a cara y lealtades basadas en la entrega o el intercambio de bienes o favores por votos. Basta con la disposición de los recursos públicos en forma de ayuda asistencialista en un territorio en declive económico y una efectiva propaganda que*

entretenimiento que le coloca el gobierno a los indios pa’ que se entretengan ahí... como cuando el indígena va a la plaza y se toma lo de la semana y deja sin mercado a los niños, sino que les trae un paquete de dulces y a cada niño le da un dulce pa’ que juegue, se acueste a dormir... y sueñe con la comida’. Entonces así pasa con los programas de bienestar, con los programas de adulto mayor, con el de familias en acción, toda esa cantidad de programas, con la población infantil, con la mujer cabeza de hogar, hace de que la mayoría de la gente no quiera ya producir como antes... los abuelos nos enseñaron a trabajar la tierra, a producir el alimento, a educar al muchacho de acuerdo a usos y costumbres, a mirar las fases de la luna, a mirar todo lo que tiene que ver con el entorno, no, ya todo eso... por eso es que dicen que el indio se volvió ya, se ha vuelto totumero, que se la pasa preguntando cuando pagan, cuando giran pa’ lo de familias en acción, que ‘ahora hacemos un niño pues nos llega plata del estado’ [...]” (Rigoberto Tique 14-07-2013).

*deje en claro el rol paternalista de determinado funcionario público –ahora candidato a un cargo de elección popular– para lograr capturar una cantidad significativa de votos*¹²⁴.

En síntesis, lo que se observa en el escenario actual es que la antigua coalición propia del capitalismo agrario –relativamente cerrada, excluyente y cuyos actores principales eran actores sociales externos al territorio–, que tuvo un dominio claro sobre el territorio en la época anterior, *se ha desdibujado dando lugar en la actualidad al surgimiento de estas redes sociales más inestables y cambiantes, en las que los actores locales adquieren un nuevo protagonismo* pues tales redes que se articulan en torno a unos espacios de acción y unos roles sociales particulares: los resguardos (y sus gobernadores), las organizaciones indígenas¹²⁵ y de base (y sus dirigentes), las instituciones estatales (y los políticos que acceden -o compiten por acceder- a ellas) y los caciques locales en general. Dentro de la distribución de fuerzas actual, toma un gran peso en la formación de las redes inestables las conexiones que se tengan con las instituciones estatales, las organizaciones indígenas y los resguardos, pues tales espacios constituyen fuentes del capital económico, social y político a nivel territorial.

Ahora el espacio para la formación de coaliciones sociales *se ha ampliado a toda esta capa de dirigentes locales que distribuyen bienes a los que antes no tenían acceso* por ser antiguamente controlados por un grupo cerrado en el que predominaban actores sociales externos al territorio que contaban con el poder de dominar el territorio. *La situación de vacío de poder territorial constituye entonces un espacio de emergencia de las nuevas alianzas y coaliciones sociales en proceso de formación y todavía inestables, las cuales señalamos rápidamente a continuación.*

¹²⁴ Sobre este tema Cf. Global Exchange, *Análisis del Programa Familias en Acción en el marco de los procesos electorales en Colombia*, en <http://www.globalexchange.org/sites/default/files/Informe%20Final.pdf>.

¹²⁵ Existen actualmente cuatro organizaciones indígenas regionales: el Consejo Regional Indígena del Tolima, CRIT, filial de la ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia), la Asociación de Cabildos Indígenas del Tolima, ACIT, la Asociación de Resguardos Indígenas del Tolima, ARIT, y la Federación Indígena de Cabildos del Tolima, FICAT. La historia de la desintegración del CRIT en varias organizaciones y la creación de nuevas organizaciones indígenas es bastante compleja y queda por fuera de los alcances de la presente investigación. Sin embargo consideramos que el fenómeno de vacío de poder y la competencia por generar nuevos lugares de poder por diferentes caciques locales son parte importante de esta historia.

Una serie de alianzas comienza a tomar forma en torno a lo que es percibido como una amenaza común para varios territorios y múltiples actores sociales del Tolima: la apuesta minero-energética del Estado neoliberal actual. Tales alianzas que se van tejiendo en torno a la defensa de un activo considerado como fundamental para un grupo amplio de actores y que es tanto un elemento esencial para la permanencia de la vida en el territorio como un elemento estratégico del capital natural de estos territorios: el agua¹²⁶.

Consideramos que este tipo de alianzas son fundamentales para fortalecer los actores locales. Pero hay que afirmar que sus acciones no dejan tener un carácter marcadamente defensivo. Estas alianzas se generan para proteger el territorio frente a las amenazas que implican *otro tipo de alianzas*, también en formación, *entre otros actores sociales: los mineros a gran escala y los políticos y caciques locales.* Más que la generación de acciones convergentes en torno a una dinámica de desarrollo territorial rural propia lo que se aprecia es el objetivo de generar estrategias de defensa frente a los “proyectos de desarrollo” traídos por actores externos al territorio.

Otro tipo de alianzas que se destacan en la actualidad son las que se forman entre una ONG con un marcado protagonismo en el sur del Tolima, la Corporación Grupo Semillas, con varios líderes locales y organizaciones indígenas y de mujeres del territorio. Una de las experiencias más interesantes producto de estas alianzas es la *Escuela de Formación Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame.* La Escuela ha mostrado ser efectiva para el empoderamiento de varios actores sociales locales mediante el fortalecimiento de varios tipos de capacidades en los escuelantes: entrenamiento en prácticas productivas basadas en la

¹²⁶ La estrategia de alianza construida en esta iniciativa es bastante interesante. Parte de la organización de varios actores locales de distintos territorios del Tolima en asociaciones para la defensa del agua alrededor de la cuenca hidrográfica presente en cada zona. La red, a medida que va recorriendo la cuenca hidrográfica, desde la parte alta a la parte baja va sumando actores de diverso tipo. A las asociaciones específicas de defensa del agua, a lo largo de la cuenca, se suman otro tipo de actores organizados tales como los pequeños mineros, los usuarios de distritos de riego en la zona plana del Tolima y algunas organizaciones indígenas. También cuentan con grupos de apoyo tales como ONGs (Grupo Semillas, ECOTIERRA, entre otras), varios comités ambientales formados en municipios del Tolima y en Bogotá, los cuales conforman la Red de Comités Ambientales en Defensa de la Vida (Orlando Pamo 14-07-2013).

agroecología¹²⁷, en capacidades para la defensa del territorio, y en capacidades investigativas de los escuelantes encaminadas a la búsqueda de soluciones a problemas específicos del territorio. Consideramos que estas alianzas, si bien no dejan de tener un carácter defensivo, intentan ir más allá al *generar espacios para la reflexión, la creación y la experimentación de alternativas que puedan sustentar “proyectos de desarrollo” alternativos para el territorio Triángulo del sur del Tolima*, distintos a los propuestos por los actores extraterritoriales.

Sin embargo, ninguna de estas alianzas parece constituir todavía una coalición con el poder territorial suficiente para lograr trazar una trayectoria y dinámica de desarrollo territorial rural en el Triángulo del sur del Tolima diferente a la actual.

Conclusiones 1980 hasta 2005.

En el capítulo 2 de la presente investigación realizamos un análisis de los indicadores de crecimiento económico, equidad y pobreza para el Triángulo del sur del Tolima en el periodo 1993-2005. De tal análisis pudimos concluir que *la dinámica de desarrollo territorial rural del Triángulo del sur del Tolima para este periodo se caracteriza por no ser exitosa ni en términos de crecimiento económico, ni de aumento de la equidad, ni de reducción de la pobreza*. Además, como hemos mostrado a lo largo de la presente investigación, debemos caracterizarla también como no exitosa en términos de sustentabilidad ambiental.

La forma en que se articulan las tres dimensiones del desarrollo territorial rural (las coaliciones, las instituciones y los cinco factores principales del desarrollo territorial rural) para dar lugar a tal dinámica es la siguiente. La coalición neoliberal transnacional de la que entra a formar parte *el Estado neoliberal significará el fin de la trayectoria de desarrollo territorial rural propia del Estado “desarrollista”*. El cambio en la coalición a nivel del Estado significó la *transformación de las instituciones* que habían permitido la expansión del

¹²⁷ Cf. Jerónimo Prada, “Forrajeras de la región del sur del Tolima como alternativa para la alimentación animal”, Laidú Mora, “Alimentos balanceados alternativos en la cría de gallinas como factor de éxito en la empresa campesina familiar en el sur del Tolima” y Pablo Manios *et al.* “Gallinas criollas, una alternativa agroecológica para las familias y comunidades indígenas y campesinas de Natagaima, Tolima” en Grupo Semillas *edit.*, 2014.

capitalismo agrario en el Triángulo del sur del Tolima durante más de 40 años. La nueva *institución* principal es la de un *Estado mínimo* en el que *la inversión pública territorial tiene un marcado carácter asistencialista* y las políticas de “liberalización del comercio” implicaron un *cambio profundo en los mercados, desligando al territorio de su anterior relación con ciudades-mercados dinámicos*. Tales cambios mostraron ir en detrimento de las actividades productivas que permitieron un significativo crecimiento económico en el momento histórico anterior. La caída dramática del capitalismo agrario dejará a nuestro territorio con *una estructura productiva raquíta sustentada en tres fuentes: la agricultura y la ganadería como actividades de refugio* cada vez menos rentables y que no alcanzan el dinamismo suficiente para ser sustitutos del capitalismo agrario del periodo anterior, *las instituciones públicas como las únicas “empresas” medianamente productivas y la dependencia del asistencialismo del Estado como fuente de pequeños recursos de supervivencia para las familias*. Si las entidades del Estado y el asistencialismo son tan importantes es porque *las actividades económicas locales no son todavía suficientes para generar una actividad económica que jalone una dinámica de crecimiento económico a nivel territorial*. Todo lo anterior explica la dinámica territorial no exitosa en términos de crecimiento económico, equidad y disminución de pobreza del Triángulo del sur del Tolima. A su vez, el renovado protagonismo de la ganadería extensiva sobre el territorio llevan a que la dinámica de desarrollo territorial rural actual se caracterice por ser no exitosa en términos de sustentabilidad ambiental hasta el punto de existir el riesgo de dejar zonas importantes dentro del territorio con serias limitaciones para el desarrollo de determinadas actividades agropecuarias y también con el peligro de que se profundicen, en un contexto de calentamiento global, los procesos de desertización y desertificación, poniendo en riesgo la permanencia sobre el territorio de una gran parte de la población (ver nota al pie 31). Los cambios logrados en la *estructura agraria* por el movimiento indígena si bien no han sido suficientes para generar transformaciones a nivel territorial, si tienen implicaciones importantes sobre las tendencias actuales.

Lo que está en el fondo de la trayectoria y de la dinámica de desarrollo territorial actual es una situación de vacío de poder territorial en la cual no existe una coalición social con el suficiente poder como para lograr trazar una trayectoria de desarrollo territorial rural diferente a la actual. Como hemos mostrado, la situación de vacío de poder representa tanto oportunidades como amenazas para el territorio y sus habitantes. La situación territorial actual es de relativa indeterminación. Pero como pasa con toda situación de vacío de poder es de esperar que más temprano que tarde, éste vacío termine por ser llenado.

4. Conclusiones generales.

La presente investigación utilizó el instrumental analítico y la hipótesis de trabajo desarrollada por el equipo de trabajo del Rimisp con el objetivo de realizar el análisis histórico de las dinámicas territoriales del Triángulo del sur del Tolima desde la época colonial hasta la actualidad. A partir del recorrido realizado presentamos a continuación una serie de conclusiones y reflexiones sobre los problemas territoriales que motivaron la pregunta de investigación planteada en el presente trabajo (ver introducción).

Concluimos en primer lugar que, como afirma la hipótesis del Rimisp (ver capítulo 1), *la forma en que interactúan los actores sociales mediante la acción colectiva con las estructuras territoriales y las instituciones permite explicar las trayectorias y dinámicas territoriales que se configuran en un determinado periodo histórico.*

La investigación realizada permite concluir, respecto a las trayectorias y dinámicas territoriales del Triángulo del sur del Tolima a lo largo de la historia, lo siguiente. La época colonial muestra el conflicto entre dos dinámicas territoriales (la de la república de blancos y la de la república de indios), diferentes y excluyentes, cada una con su propia territorialidad y buscando la élite de latifundistas blancos la expansión de su territorio sobre los territorios de los indígenas Coyaima y Natagaima, o dicho en términos de coaliciones, la lucha entre dos coaliciones más enfrentadas que articuladas entre sí, probando, cada una por su lado, los alcances de su propio poder territorial. Con la institución del Estado republicano, luego de la independencia en el siglo XIX, la dinámica territorial propia de la república de blancos se expande sobre el territorio de los antiguos resguardos indígenas, ahora desintegrados, poniendo de esta manera fin a la dinámica territorial indígena colonial. La élite latifundista ganadera logró imponer su poder territorial en el sur del Alto Magdalena Tolima, no sin momentos de intensa resistencia indígena, por más de un siglo dando lugar a una dinámica territorial no exitosa en ningún aspecto. En el siglo XX, a partir de 1940, con la constitución

del Estado “desarrollista” se trazó una trayectoria de desarrollo territorial rural (la cual se venía configurando en el norte del Tolima a lo largo del siglo XIX en la forma de un capitalismo agrario incipiente) caracterizada por la expansión del capitalismo agrario en el sur del Tolima. La constitución de la coalición del capitalismo agrario permitió romper con el poder territorial de la antigua coalición latifundista ganadera sobre el territorio. Esta nueva coalición fue dominante a nivel subregional y territorial por varias décadas, dando lugar a una dinámica de desarrollo territorial rural relativamente exitosa en términos socioeconómicos pero no exitosa en términos ambientales. Por último, la trayectoria de la expansión del capitalismo agrario en el sur del Tolima llegó a su fin a partir de 1980 con la constitución del Estado neoliberal. Esta última trayectoria (la actual) constituye una situación excepcional en la historia del Triángulo del sur del Tolima, a saber, una situación de vacío de poder territorial en la cual no existe un actor o un grupo de actores sociales que posea o logre movilizar las fuerzas sociales, las energías materiales o simbólicas necesarias para generar una dinámica de desarrollo territorial rural particular diferente a la actual caracterizada por no ser exitosa en ningún aspecto¹²⁸.

La investigación realizada permite observar además que el conflicto (un conflicto que ha mostrado altos niveles de violencia en determinados momentos de la historia) ha estado presente en la configuración de las dinámicas territoriales del Triángulo del sur del Tolima a través de la historia¹²⁹. El conflicto es en efecto una dimensión del desarrollo territorial.

Ahora bien, la situación de vacío de poder territorial en el Triángulo del sur del Tolima ha abierto un espacio para la emergencia de actores que habían sido tradicionalmente

¹²⁸ Consideramos que esta conclusión da pie para revisar la afirmación de varios trabajos del programa RIMISP de que detrás de toda dinámica de desarrollo territorial rural –exitosa o no– existe necesariamente una coalición social específica. La trayectoria de desarrollo del Triángulo del sur del Tolima en la época actual muestra que una situación de vacío de poder territorial puede dar lugar también a dinámicas de desarrollo territorial rural no exitosas. Este punto muestra también la importancia de tener en cuenta la cuestión de las relaciones de poder y el conflicto al analizar las trayectorias y dinámicas de desarrollo territorial rural.

¹²⁹ El problema de la relación entre los conflictos, la violencia y las dinámicas territoriales, si bien ha sido señalado a lo largo de toda la investigación, es un problema que amerita una mayor investigación y sobre la que esperamos poder profundizar en futuros trabajos.

excluidos o relegados en las coaliciones sociales desde el fin de la época colonial. En efecto, luego de la época colonial, los indígenas y campesinos del Triángulo del sur del Tolima no tuvieron ningún lugar dentro de las coaliciones sociales dominantes, si bien han sido protagonistas de una intensa movilización social en varios momentos de la historia. Ahora, cómo no lo habían logrado en mucho tiempo, éstos actores entran a formar parte de las redes de alianzas inestables que actualmente van tomando forma en el territorio.

Una parte importante de las alianzas sociales locales actualmente en formación se caracterizan por su carácter defensivo, pues son alianzas que se organizan con el fin de generar estrategias de resistencia para evitar que determinados actores extraterritoriales (tales como los grandes mineros, los inversores de megaproyectos, los inversores de los agronegocios o los acaparadores de tierra –los cuales cuentan además con un marco institucional favorable y con importantes recursos económicos–) movilicen sus “proyectos de desarrollo” sobre el territorio. La política pública actual, al favorecer a los actores sociales y los proyectos que llegan de afuera, predispone a los actores locales al desarrollo de estrategias defensivas. Los actores extraterritoriales buscan también fortalecerse conformando alianzas –todavía inestables– con actores sociales locales tales como los “caciques” y los políticos profesionales locales. Las alianzas defensivas locales constituyen un contrapeso que impone límites importantes al fortalecimiento de los actores extraterritoriales y a las acciones desarrolladas por éstos sobre el territorio. Pero que logren ser capaces de traducir los posibles proyectos de desarrollo territorial propios y alternativos en una trayectoria de desarrollo exitosa a nivel del territorio del Triángulo del sur del Tolima es algo que todavía no está claro.

Por otra parte, consideramos que a partir de la presente investigación es posible identificar varios factores estructurales e institucionales que afectan con fuerza las tendencias de desarrollo territorial rural del Triángulo del sur del Tolima en el momento presente. A continuación las señalamos de manera sintética.

El DRTT constituye sin duda uno de los principales elementos de transformación territorial¹³⁰ en la actualidad. Puede ser cierto, como afirman algunos analistas del territorio, que el DRTT constituye una inversión pública importante pero direccionada por proyectos y visiones de desarrollo externas al territorio¹³¹. Sin embargo, la estructura predial del DRTT, en la cual se observa un peso significativo de pequeños y medianos productores y de resguardos indígenas, implica que, en principio, el DRTT puede beneficiar este grupo de actores sociales e incluso ser el soporte material para un “proyecto de desarrollo” alternativo¹³² con un importante impacto a nivel territorial. Sin embargo, aunque cada uno de estos grupos de actores sociales cuenta con sus propias potencialidades, tienen también retos específicos para lograr que el DRTT sea una oportunidad más que una amenaza.

Las amenazas, en efecto, están también presentes. Resulta claro que determinados actores extraterritoriales, y sus proyectos de desarrollo, representan amenazas tales como la expropiación de la tierra de los usuarios campesinos e indígenas del DRTT, que se impongan “proyectos de desarrollo” que subordinen a los campesinos e indígenas, o que sus “proyectos de desarrollo” afecten la ya altamente vulnerada base de sustentación ambiental del territorio.

Pero detengámonos en esto. ¿Qué nos dice la investigación realizada sobre estas amenazas?. Por una parte, la amenaza de expropiación de la tierra encuentra un límite importante (aunque no completo ni definitivo) en dos elementos: las acciones de defensa del territorio llevadas a cabo por algunas de las alianzas que encontramos en el territorio y la transformación de la estructura agraria del territorio mediante la creación de resguardos indígenas –uno de los mayores logros alcanzados por el movimiento indígena del sur del Tolima–.

¹³⁰ Es importante señalar que lo que está implicado de manera directa con el DRTT es uno de los factores que determinaron en gran parte la forma particular en que se trazó la trayectoria específica del capitalismo agrario del Triángulo del sur de Tolima en el periodo anterior: la falta de inversión pública en distritos de riego dentro del territorio.

¹³¹ Cf. Grupo Semillas, “El distrito Triángulo del Tolima ¿cuál debe ser el mejor uso del agua?” en Grupo Semillas *edit.*, *Cuaderno de semillas No.1, Distrito Triangulo del Tolima*, Bogotá, Grupo semillas, 2012.

¹³² Cf. Alejandra Pamo, Orlando Pamo y Luis Eduardo Ortiz, “Distrito de Riego Triángulo del Tolima, una oportunidad visionada desde el conocimiento ancestral pijao con visión territorial” en Grupo Semillas *edit.*, 2014.

Las alianzas actuales de defensa del territorio desarrollan algunos procesos de toma de conciencia y de apoyo a varias de las familias y comunidades indígenas y campesinas más vulnerables –muchas de las cuales no cuentan con una seguridad jurídica clara respecto a la propiedad de la tierra o tienen poco o ningún acceso real a la tierra¹³³–. Estas acciones pueden ayudar a que tales familias y comunidades permanezcan en el territorio a pesar de las distintas presiones que existen para su expulsión. Algunas alianzas han generado espacios y procesos en los cuales se ha podido avanzar en la tarea de reflexionar, imaginar y experimentar –a nivel de las parcelas y los resguardos– posibles proyectos de desarrollo territorial alternativos. En esta medida son acciones que van más allá de un puro enfoque defensivo. Ambos tipos de acciones son necesarias. Dentro de este último grupo de acciones se encuentran iniciativas de fortalecimiento de las capacidades investigativas de los campesinos e indígenas para la búsqueda de soluciones a problemas concretos del territorio y el desarrollo de prácticas agropecuarias y piscícolas basadas en la agroecología. Estas iniciativas se complementan con otro tipo de apoyos por parte de las ONG presentes en el territorio tales como la construcción de aljibes y reservorios de agua, realizando parte de la inversión pública que no ha realizado el estado. Sin embargo son acciones que por el costo económico que implican, son siempre limitadas. Este tipo de iniciativas tienen un reto enorme: el de cómo extender estos procesos a escalas cada vez más amplias de manera que logren impactar las dinámicas territoriales.

Por otra parte, si bien los resguardos indígenas actuales se distribuyen sobre el territorio en la gran mayoría de casos de una manera atomizada y fragmentada (tal como muestra el mapa 6 (ver anexo 7) para el caso del DRTT), rompiéndose de esta forma la continuidad y la unidad territorial indígena que se expresaba de manera clara en los grandes resguardos coloniales, resulta claro que *los nuevos resguardos, al ser una forma de tenencia de la tierra jurídicamente segura para los indígenas* (conforme a los artículos 63 y 329 de la

¹³³ Ver nota al pie 128 y Cf. María Doris Gonzales y Luz Alba Trujillo, “Mecanismos legales con enfoque de género y familia para el acceso de organizaciones de mujeres a la tierra” en Grupo Semillas *edit.*, 2014.

Constitución Política de Colombia, tienen el carácter de inalienables, imprescriptibles e inembargables) y al recibir transferencias del Estado, tienen un papel protagónico en el objetivo de hacer que el DRTT signifique una oportunidad más que una amenaza para las comunidades indígenas y campesinas del Triángulo del sur del Tolima¹³⁴. Pero esto sólo lo lograrán si pueden sacar todo el potencial que permite un distrito de riego a gran escala como el que se construye en la actualidad.

Esto nos lleva a la reflexión sobre la relación entre otros factores estructurales, las instituciones y los distintos proyectos de desarrollo que se proyectan sobre el territorio.

Las formas de producción agropecuarias basadas en la agroecología sin duda resultan una opción en extremo favorable que podría ser la base para para cambiar el curso de la actual trayectoria de desarrollo territorial rural no sustentable en términos ambientales y mejorar la calidad de vida de los agricultores familiares¹³⁵. Sin embargo, la expansión a nivel territorial de estos “proyectos de desarrollo” alternativos parece chocar también con algunas tendencias estructurales, sociales (conflictos por distintas visiones de desarrollo) y con el contexto institucional actual.

¹³⁴ En el territorio de estudio es posible identificar casos de resguardos tanto exitosos como no exitosos en el desarrollo de actividades productivas sustentables. Cf. Emilia Yaima, “La función social y ecológica del territorio pijao en el resguardo indígena Tamirco en Natagaima, Tolima”, en Grupo Semillas edit., *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014, investigación que trata el caso de un resguardo que ha logrado tener un éxito relativo en el desarrollo de diversas actividades productivas dentro de las que se destaca la piscicultura como actividad productiva principal.

¹³⁵ Altieri muestra que la aplicación de los principios agroecológicos para el manejo sustentable de agroecosistemas (M. A. Altieri, 2009: 72) ha permitido el desarrollo de sistemas alternativos de producción que permiten: “mejorar la producción de los alimentos básicos a nivel del predio agrícola para aumentar el consumo nutricional familiar, incluyendo la valorización de productos alimentarios tradicionales (*Amaranthus*, quinoa, lupino, etc.) y la conservación del germoplasma de cultivos nativos [...]. Aumentar la diversidad y variedad de animales y cultivos para minimizar los riesgos. Mejorar la base de recursos naturales mediante la regeneración y conservación del agua y suelo, poniendo énfasis en el control de la erosión, cosecha de agua, reforestación, etc. Disminuir el uso de insumos externos para reducir la dependencia, pero manteniendo rendimientos aceptables con tecnologías apropiadas incluyendo técnicas de agricultura orgánica y otras técnicas de bajo-insumo; Garantizar que los sistemas alternativos tengan efecto benéfico no sólo en las familias individuales, sino también en la comunidad total.” (M. A. Altieri, 2009: 80). Miguel A. Altieri, edit. “El ‘estado del arte’ de la agroecología y su contribución al desarrollo rural en América Latina” en Miguel A. Altieri. *Vertientes del pensamiento agroecológico: fundamentos y aplicaciones*, Medellín, Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología, SOCLA, 2009. Cf. también: Maricela Cuenca y Luz Aída Hernández, 2014 y Arnoldo Lozano, “La producción agroecológica como estrategia adaptativa de la agricultura frente al cambio climático en el sur del Tolima” en Grupo Semillas edit., *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Todavía no es claro cuál será el tipo de actividades productivas (o especulativas) hacia los cuales determinados actores (los grandes inversionistas y el sector financiero), presionarán para que sean los dominantes dentro de la estructura productiva del Triángulo del sur del Tolima luego de la construcción del distrito de riego que se espera esté terminada para el 2015. Tales presiones se darán, dentro del contexto institucional actual, en la dirección que señalen los mercados. En el contexto actual de neoliberalismo y agronegocios, cierto tipo de mercados sólo son asequibles a determinado tipo de actores sociales (aquellos que poseen el suficiente capital económico, social y político para lograr articularse a los mercados dinámicos¹³⁶). Y, por otra parte, el marco de políticas públicas para el sector rural actual no es favorable para los pequeños y medianos productores¹³⁷, lo cual constituye una seria limitante para que estos actores sociales logren sacar todo el provecho del potencial productivo que permite el DRTT. La estructura agraria del distrito de riego representa una oportunidad para que los pequeños y medianos productores se empoderen pero las instituciones y otros factores estructurales se presentan como limitantes para que puedan desarrollar todo su potencial.

Es importante señalar que el modelo de crecimiento regional de América Latina basado en políticas que favorecen las agroexportaciones de cultivos basados en nuevas tecnologías (Irma L. Acosta-Reveles, 2013: 32) puede implicar, en un amenazante contexto de cambio climático, nuevas amenazas sobre el ya altamente deteriorado ecosistema del territorio; encontrándose a mediano y largo plazo un límite en la base de sustentación ambiental para la continuidad de las actividades agropecuarias. En este sentido, un nuevo ciclo de agricultura

¹³⁶ Como afirma Acosta-Reveles, en el momento actual, en el marco del neoliberalismo y “con el cambio de modelo de crecimiento regional, las políticas a favor de las agroexportaciones y las nuevas tecnologías (especialmente, la biotecnología) [...] es fundamental que el recurso tecnológico no se recibe por mediación del Estado, sino que se adquiere en el mercado y se administra bajo criterios empresariales, lo que resulta excluyente para los productores pequeños, y sobre todo para los de tipo familiar o campesino.” (Irma L. Acosta-Reveles, 2013: 32). Irma Lorena Acosta-Reveles, “El factor científico-tecnológico en la consolidación del capitalismo agrario regional” en *Cuadernos de Desarrollo Rural Vol. 10, No. 71*, Bogotá, Universidad Javeriana, 2013, pp. 15-35.

¹³⁷ Sobre esto Cf. Rubiano Alape, “Posibilidades de acceso a programas de crédito presentes en el territorio pijao: ventajas, problemas y oportunidades”, Leydi Tatiana Capera, “Problemas de la producción agrícola de Chenche Zaragoza y veredas cercanas del municipio de Coyaima, Tolima” en Grupo Semillas *edit.*, 2014.

capitalista mecanizada, en la actual fase de “revoluciones tecnológicas” caracterizada por la entrada masiva de Organismos Genéticamente Modificados (OGM), podría llegar a generar, además de los efectos ambientales antes señalados dejados por el capitalismo agrario en el Territorio, nuevas amenazas tales como la pérdida de biodiversidad y en especial, de semillas de diversas especies adaptadas al territorio y conservadas por los indígenas y campesinos a lo largo de miles de años.

Como se puede apreciar la situación del territorio en la actualidad, dadas las condiciones estructurales, institucionales y la configuración actual de fuerzas de los actores sociales sobre el territorio se caracteriza por complejos conflictos y una relativa indeterminación.

La investigación realizada en una perspectiva histórica de largo plazo muestra que para transformar las trayectorias y dinámicas territoriales de desarrollo es necesario pero no suficiente construir un proyecto y ponerlo en práctica (ya sea de una menara experimental y a pequeña escala o a grande escala) pues se hace necesario contar con las condiciones estructurales e institucionales, los recursos y los aliados suficientes para consolidarlo frente a otros proyectos movilizadas por otros actores sociales.

En general podemos afirmar que, por una parte, los territorios se caracterizan por tener unas condiciones específicas (determinadas por las tendencias de los factores del desarrollo territorial rural y las instituciones que actúan como reglas de juego en un momento dado) y, por otra, se caracterizan por la presencia de distintos actores sociales que cuentan en un momento dado con diferentes recursos (económicos, políticos, sociales y simbólicos). Dentro de este juego de factores y actores, *las alianzas que se establecen entre los distintos tipos de actores sociales son un elemento fundamental pues pueden permitir suplir las deficiencias y/o sumar diferentes tipos de recursos o capitales de diferentes actores sociales para cambiar la relación de fuerzas a nivel de un territorio -en un momento dado- a su favor, y muchas veces en contra de otros actores sociales.*

El escenario planteado y el juego de fuerzas actuales en el territorio del Triángulo del sur del Tolima permiten afirmar que *la situación actual de emergencia de los actores locales tradicionalmente excluidos y marginados representa una oportunidad para el surgimiento de un nuevo tipo de alianzas con un gran peso de los actores locales*. Este tipo de alianzas están en un proceso de conflictiva formación. Sin embargo, para lograr fortalecerse, tales alianzas deben trascender su carácter defensivo y lograr extender sus proyectos de desarrollo alternativos sobre el territorio para lo cual parece necesario el generar actividades económicas lo suficientemente dinámicas como para jalonar una dinámica de crecimiento económico (así sea modesto) sobre el territorio. Es en este aspecto que el DRTT representa *en potencia* un importante factor para el logro de una dinámica económica de crecimiento pues permite el desarrollo de importantes actividades productivas. Pero dado el juego de fuerzas actuales parecen también necesitar de aliados, tanto dentro del territorio como fuera de éste, que les permitan superar las diferentes carencias y limitaciones con las que cuentan. Esta es una tarea nada fácil y no exenta de nuevos riesgos ya que, por una parte, es difícil construir un proyecto común entre actores con diversos intereses y, por otra, sumar a la causa distintos tipos de actores sociales que cuentan con diferentes tipos de recursos y capitales cuya distribución es inequitativa puede llevar a que un determinado tipo de actores se vuelvan dominantes dentro de la coalición subordinando a los demás (como ya hemos visto ha pasado en otros momentos históricos).

Sin embargo, el vacío de poder territorial podría ser llenado también por una coalición que tenga como protagonistas a actores sociales extraterritoriales (tal como ha sucedido en otros momentos históricos) tales como los actores de la gran minería o los grandes inversores del agro. Entre estos actores también existen conflictos de intereses pero es claro que buscan actualmente ganar aliados locales y cuentan con recursos políticos y económicos importantes (de los que carecen en gran medida las coaliciones locales). Sin embargo su dominio a nivel territorial no es claro debido a la relación de fuerzas actuales entre

los distintos actores sociales y las contradicciones entre los diferentes tipos de actores que podrían hacer parte de la coalición.

El momento actual es un momento de profundos conflictos (que corren el riesgo de volverse incluso violentos) y de formación de alianzas y de coaliciones entre diferentes actores sociales, algunas más inestables que otras, las cuales buscan fortalecerse sin que haya todavía un claro dominio sobre el territorio por parte de alguna de estas en particular.

Estas alianzas y coaliciones en formación se encuentran en un pulso de fuerzas por llenar el vacío de poder territorial. En este pulso está en juego la sustentabilidad ambiental del territorio y el mejoramiento o empeoramiento de las difíciles condiciones de calidad de vida de las personas que lo habitan.

Bibliografía.

Acosta-Reveles, Irma Lorena, “El factor científico-tecnológico en la consolidación del capitalismo agrario regional” en *Cuadernos de Desarrollo Rural Vol. 10, No. 71*, Bogotá, Universidad Javeriana, 2013, pp. 15-35.

Alape, Rubiano, “Posibilidades de acceso a programas de crédito presentes en el territorio pijao: ventajas, problemas y oportunidades” en Grupo Semillas edit., *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Alcaldía de Coyaima, *Esquema básico de Ordenamiento territorial*, 2000.

Alcaldía de Natagaima, *Esquema Básico de Ordenamiento Territorial*, 2003.

ANAR, “Colombia: lo que acordaron el gobierno y los arroceros para evitar paro”, noticia aparecida el miércoles, 20 de Marzo de 2013 en <http://www.anar.com.ni/noticias/382-colombia-lo-que-acordaron-el-gobierno-y-los-arroceros-para-evitar-paro>.

Altieri, Miguel A., “El ‘estado del arte’ de la agroecología y su contribución al desarrollo rural en América Latina” en Miguel A. Altieri. *Vertientes del pensamiento agroecológico: fundamentos y aplicaciones*, Medellín, Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología, SOCLA, 2009.

Asociación para el Desarrollo del Tolima, *Desarrollo socioeconómico del Tolima, Estado actual y perspectivas*, Ibagué, Asociación para el Desarrollo del Tolima, 1975.

Ausdal, Shawn V., “Potreros, ganancias y poder. Una historia ambiental de la ganadería en Colombia, 1850-1950” en Revista *Historia Critica*, Edición especial, Bogotá, Noviembre 2009, p. 126-149.

Balcázar, A. y C. Correa, *Del proteccionismo a la apertura. ¿El camino a la modernización agropecuaria?*, Bogotá, Informe de la Misión Rural, IICA, TM editores, 1998, citado por Kalmanovitz, Salomón y Enrique E. López, *La agricultura colombiana en el siglo XX*. Bogotá, Ediciones Fondo de Cultura Económica, 2006: 182.

Barreto, Flor Ángela, “La producción y comercialización de la hoja de cachaco en las comunidades indígenas de Coyaima”, en Grupo Semillas edit., *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el*

territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Berdegue, Julio, *et al.*, *Determinantes de las Dinámicas de Desarrollo Territorial Rural en América Latina*, Documento de Trabajo N°101, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Santiago, Rimisp- Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2011.

Berdegú, Julio A. *et al.*, *Territorios en Movimiento, Dinámicas Territoriales Rurales en América Latina*, Documento de Trabajo N° 110, Programa Dinámicas Territoriales Rurales Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2012.

Bresser-Pereira, Luiz Carlos “El asalto al Estado y al mercado: neoliberalismo y teoría económica” en *Nueva Sociedad* No 221, revista, Bogotá 2009.

Campos, Luis Carlos *edit.*, “Escalafón municipal con Títulos mineros”, en *Revista Bios y Ecos* No. 6, Cajamarca, Bios y Ecos, 2012.

Capera, Leydi Tatiana, “Problemas de la producción agrícola de Chenche Zaragoza y veredas cercanas del municipio de Coyaima, Tolima” en Grupo Semillas *edit.*, *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Cardozo, Oscar Javier, “Transformaciones del modo de vida de la comunidad de Rincón de Anchique, Natagaima, Tolima” en Grupo Semillas *edit.*, *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Castro, Elias, “Encomiendas, mitas y resguardos en el Tolima” (Siglos XVI-XIX), en Carlos Orlando Pardo (ed.), *Manual de Historia del Tolima, Tomo I, Etnias, Sociedad, Política, Siglos XV a XIX*, Ibagué, Pijao Editores, 2007.

Cingolani, Ana M. *et al.*, “La ganadería extensiva, ¿es compatible con la conservación de la biodiversidad y de los suelos?”, en *Revista Ecología Austral*, No 18, Diciembre, 2008.

Clavijo, Hernán, *Formación histórica de las élites locales en el Tolima. Tomo I, 1600 – 1813*, Bogotá, Fondo de promoción de la cultura del Banco Popular, Universidad del Tolima, Colciencias - Icfes, 1993.

Clavijo, Hernán, *Formación histórica de las élites locales en el Tolima. Tomo II, 1814 – 1930*, Bogotá, Fondo de promoción de la cultura del Banco Popular, Universidad del Tolima, Colciencias - Icfes, 1993.

Consejo Regional Indígena del Tolima (CRIT), Mesa de Pueblos Indígenas y DESC, “El derecho a la tierra (negado) de los indígenas pijaos del Tolima”, en Elena Rey, edit., *Indígenas sin derechos, Situación de los derechos humanos de los pueblos indígenas 2007*, Bogotá D. C., Ediciones Antropos Ltda, 2007.

Consejo Regional Indígena del Tolima (CRIT) *et al.* “El derecho a la tierra (negado) de los indígenas pijaos del Tolima” en Juan Houghton, *edit.*, *La Tierra contra la muerte, Conflictos territoriales de los pueblos indígenas en Colombia*, Bogotá D. C., Ediciones Anthropos, 2008.

Corporación colombiana de investigación agropecuaria, CORPOICA, *Revisión y actualización del plan agropecuario y evaluación del proyecto adecuación de tierras del triángulo del Tolima*, Informe final, 8 volúmenes, Espinal, Fonade - CORPOICA, 2008.

Costa, Marcel *et al.*, *Ciencias de la Terra i del medi ambient*, Barcelona, Castellnou, 2009.

Cuenca, Marcela y Luz Aída Hernández, Asociación para el Futuro con manos de mujer, Asfumujer, “Alternativas para la mitigación del proceso de desertificación en las veredas Pueblo Nuevo y Cocana de Natagaima, Tolima” en Grupo Semillas *edit.*, *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

DANE, *Censo Nacional Agropecuario*, Bogotá, Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE, 1970.

DANE, *Censo ampliado*, Bogotá, Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE, base de datos, 2005.

“Descubren Pozo Petrolero en Purificación, Tolima”, en *El Tiempo*, periódico, 18 de febrero de 1993.

“En Flandes se hará el tercer Hub multimodal del mundo” en periódico *El Nuevo Día*, disponible en <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/actualidad/economica/156904-en-flandes-se-hara-el-tercer-hub-multimodal-del-mundo>.

Estrada, Jairo, *Construcción del modelo neoliberal en Colombia 1970-2004*, Bogotá, Ediciones Aurora, 2004.

Fajardo, Darío, *Luchas sociales y transformaciones en tres regiones cafetaleras del Tolima 1936 – 1970*, Medellín, Centro de Investigaciones Económicas, C.I.E, Universidad de Antioquia, 1978.

Fernandes, Bernardo Mançano, *Cuestión Agraria: conflictualidad y Desarrollo territorial*, Mimeografiado, San Pablo, UNESP, 2004, disponible en <http://web.ua.es/en/giecryal/documentos/documentos839/docs/bmfunesp-2.pdf>.

Fernandes, Bernardo Mançano, *Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales, Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales*, San Pablo, Universidade Estadual Paulista, 2005, disponible en <http://web.ua.es/en/giecryal/documentos/documentos839/docs/bmfunesp-5.pdf>.

Fernandes, Bernardo Mançano, *Territorio, teoría y política*, San Pablo, UNESP, 2009, disponible en <http://www.modulosocioterritorial.files.wordpress.com/2009/08/1bernardo.pdf>.

Fernández, Manuel *et al.*, *Dinámicas departamentales de pobreza en Colombia 1993-2005*. Documento de Trabajo N° 33., Santiago, Programa Dinámicas Territoriales Rurales. 2009.

Francke, Marfil, *Experiencias de gestión y buenas prácticas en la implementación del proyecto: Modelos de Desarrollo Rural con Enfoque Territorial en países de la CAN*, Proyecto Apoyo a la Cohesión Económica y Social en la Comunidad Andina, CESCAN, Unión Europea, Lima, Pull Creativo S.R.L, 2011.

Franco, Marco Heli, *Generalidades sobre los Sistemas Agroforestales*, Adaptado de la Especialización en Agroforestería Tropical del IES-CINOC. Mimeo, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2013.

Global Exchange, *Análisis del Programa Familias en Acción en el marco de los procesos electorales en Colombia*, en <http://www.globalexchange.org/sites/default/files/Informe%20Final.pdf>.

Gómez, Carlos Eduardo, *Modelo para la evaluación, monitoreo y seguimiento del impacto ambiental de las actividades agrícolas intensivas sobre los suelos colombianos*, Bogotá, República de Colombia, Ministerio del Medio Ambiente, Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, Maestría en Medio Ambiente y Desarrollo Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Ambientales, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Ciencias Económicas, 2002.

Gómez, Juan David y Rodrigo Andrés Rueda de Vivero, *Productividad del sector ganadero bovino en Colombia durante los años 2000 a 2009, trabajo de grado*, Bogotá, Colegio mayor nuestra señora del rosario, 2011.

Gonzales, Doris y Luz Alba Trujillo, “Mecanismos legales con enfoque de género y familia para el acceso de organizaciones de mujeres a la tierra” en Grupo Semillas *edit.*, *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Grupo Semillas *edit.*, *Cuaderno de semillas No.1, Distrito Triangulo del Tolima*, Bogotá, Grupo semillas, 2012.

Grupo Semillas, “El distrito Triángulo del Tolima ¿cuál debe ser el mejor uso del agua?” en Grupo Semillas *edit.*, *Cuaderno de semillas No.1, Distrito Triangulo del Tolima, Bogotá, Grupo semillas*, 2012.

Grupo Semillas *edit.*, *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Guzmán, Ángela Inés, *Poblamiento e historias urbanas del Alto Magdalena Tolima, Siglos XVI, XVII y XVIII*, Ibagué, Fondo mixto para la promoción de la cultura y las artes del departamento del Tolima y Universidad del Tolima, 1996.

Herrera Ángel, Marta, “Los pueblos que no eran pueblos” en *Anuario de historia regional y de las fronteras* Vol. 4, núm. 1, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 1998, pp. 13-45.

Herrera Ángel, Marta, “Las divisiones político-administrativas del virreinato de la Nueva Granada a finales del período colonial” en *Revista Historia Crítica*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2001, pp. 76-104.

Incoder, Consolidado de resguardos indígenas oficial del Incoder 2011, hoja “Año a año”, documento electrónico, base de datos de Excel, disponible en <http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=consolidado%2Bresguardos%2Bindigenas%2Bincoder%2B%2B2011%20xls&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CDUQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.igac.gov.co%2Fwps%2Fwcm%2Fconnect%2F82fceb004dc8f53cbb50fb36b3>

[9898f6%2FCONSOLIDADO%2BRESGUARDOS%2BINDIGENAS%2BINCODER%2B%2B2011.xls%3FMOD%3DAJPERES&ei=kcl-UcL-EPKo4APkpIDIDQ&usg=AFQjCNHEhC3x_1xcH9g7_K1F2UX3LCpBCA&bvm=bv.45645796.d.eWU](http://www.incoder.gov.co/documentos/Proyecto_Triangulo_del_Tolima.pdf)

Incoder, *Proyecto Distrito De Riego Triángulo Del Tolima*, 2012 en http://www.incoder.gov.co/documentos/Proyecto_Triangulo_del_Tolima.pdf

Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales –Ideam– *Edit., Segunda Comunicación Nacional ante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático*, Bogotá D.C., Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales –Ideam–, 2010.

Kalmanovitz, Salomón y Enrique E. López, *La agricultura colombiana en el siglo XX*. Bogotá, Ediciones Fondo de Cultura Económica, 2006.

Laguado, Arturo Claudio, “Desarrollismo y neodesarrollismo. Un análisis político”, en *Aportes*, No. 30, Buenos Aires, 2013.

Leal, Francisco, “El Estado colombiano: ¿crisis de modernización o modernización incompleta?” en Melo, Jorge Orlando, *Colombia Hoy*, Bogotá, Santa Fe de Bogotá: Presidencia de la República, 1996, disponible en <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/colhoy/indice.htm>

Leal, Francisco y Andrés Dávila, *Clientelismo: el sistema político y su expresión regional*, Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, CESO, Ediciones Uniandes, 2009.

Leal, Francisco, *Bipartidismo y configuración del clientelismo en Colombia (Primera Parte)*, Bogotá, 2010, disponible en <http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-temas-27/1579-bipartidismo-y-configuracion-del-clientelismo-en-colombia-primera-parte.html>

Loaiza, Claudina, “La chicha en el sur del Tolima: una tradición milenaria en riesgo” en Grupo Semillas *edit.*, *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Losada L., Rodrigo, y Andrés Casas, “Enfoques que privilegian las instituciones”, en *Enfoques para el análisis político*, Capítulo 5, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2008.

Lozano, Arnoldo, “La producción agroecológica como estrategia adaptativa de la agricultura frente al cambio climático en el sur del Tolima” en Grupo Semillas *edit.*, *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Manios, Pablo *et al.* “Gallinas criollas, una alternativa agroecológica para las familias y comunidades indígenas y campesinas de Natagaima, Tolima” en Grupo Semillas *edit.*, *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Manzanal, Mabel *et al.*, “Desarrollo territorial en el norte argentino: una perspectiva crítica” en *Revista Eure*, Vol. XXXV, N° 105, pp. 131-153, diciembre 2009.

Márquez, G, “De la abundancia a la escasez: La transformación de los ecosistemas en Colombia” en Germán A. Palacio *ed.*, *Naturaleza en disputa: Ensayos de Historia Ambiental de Colombia 1850 – 1995*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001. p 323 - 452.

Meertens, Donny, *Ensayos sobre tierra, violencia y género. Hombres y mujeres en la historia rural de Colombia 1930-1990*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2000.

Meneses Peña, Orlando, “Identificación de los sistemas de producción indígena coyaimas y natagaimas en el sur del Tolima en la segunda mitad del siglo XVIII”, en *Cuadernos de Desarrollo Rural*, No. 32, Bogotá, Universidad Javeriana, 1994, pp. 74-83.

Mora, Laidú, “Alimentos balanceados alternativos en la cría de gallinas como factor de éxito en la empresa campesina familiar en el sur del Tolima” en Grupo Semillas *edit.*, *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Múnera, Leopoldo, “Poder (Trayectorias teóricas de un concepto)” en *Colombia Internacional* No. 62, Bogotá, Universidad de los Andes, 2005, pp. 32-49.

Ospina, Pablo *et al.*, *Tungurahua: una vía alternativa de modernización económica*. Documento de Trabajo N° 35. Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Santiago, Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2009.

Palerm, Ángel, “Antropólogos y campesinos: los límites del capitalismo” en Ángel Palerm, *Antropología y marxismo*, México, Centro de investigaciones y Estudios superiores en antropología social: Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Iberoamericana, 2008.

Pamo, Alejandra, Orlando Pamo y Luis Eduardo Ortiz, “Distrito de Riego Triángulo del Tolima, una oportunidad visionada desde el conocimiento ancestral pijao con visión territorial” en Grupo Semillas *edit.*, *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Pardo, Eliana Milena, *Determinación de un modelo de organización para la Asociación de Usuarios del Distrito de Riego Triangulo del Tolima, UTRITOL, acorde con la Visión para el Tolima al 2025*, Tesis de grado para optar al título de Magister en ingeniería Industrial, Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Ingeniería, Departamento de Ingeniería Industrial, 2007.

Patiño Millan, Beatriz, “Factores de unidad en el Nuevo Reino de Granada y la posterior formación del Estado Nacional” en *Estudios Sociales* No. 3, Medellín, Fundación antioqueña para los estudios sociales, 1998.

Pierson, Paul, “Introduction: Placing Politics in Time”, en *Politics in Time. History, Institutions, and Social Analysis*, Princeton y Oxford, Princeton University Press, 2004.

PNUD, *Colombia rural, Razones para la esperanza, Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011*, Bogotá, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, 2011.

Poloche, Dilia, “La hoja de plátano cachaco: base de la economía de familias indígenas en comunidades del sur del Tolima”, en Grupo Semillas *edit.*, *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Poloche, Rosalía, “Riesgo de pérdida de la cultura material del pueblo pijao: el caso de las ollas de barro en el municipio de Coyaima, Tolima” en Grupo Semillas edit., *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Prada, Jerónimo, “Forrajerías de la región del sur del Tolima como alternativa para la alimentación animal” en Grupo Semillas edit., *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa, 2001.

Repizo, Augusto Antonio y Carlos Alfonso Devia C., *Árboles y arbustos del valle seco del río Magdalena y de la región Caribe colombiana: su ecología y su uso*, Guía de campo, Bogotá D. C., Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Departamento de Ecología y Territorio, 2008.

Sadeghian, Siavosh, Juan Manuel Rivera y María Elena Gómez, “Impacto de sistemas de ganadería sobre las características físicas, químicas y biológicas de suelos en los Andes de Colombia”, en *Agroforestería para la Producción Animal en América Latina*, Producción y sanidad animal No. 143, Roma, FAO, 1999, p. 77-95.

Schejtman, Alexander y Julio A. Berdegú, *Desarrollo territorial rural*, Santiago, Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2004.

Suárez, Aurelio, “Agricultura y libre comercio en Colombia” en *La cuestión agraria hoy. Colombia: tierra sin campesinos*, Bogotá, Publicaciones ILSA, 2008.

Suárez, Aurelio, *El modelo agrícola colombiano y los alimentos en la globalización*, Bogotá, Ediciones Aurora, 2007.

Suárez, Aurelio, *Colombia, una pieza más en la conquista de un “nuevo mundo” lácteo*, Bogotá, Red Colombiana de Acción Frente al Libre Comercio RECALCA, 2010.

Tanaka, Martín, *En busca del eslabón perdido: coaliciones sociales y procesos políticos en el desarrollo territorial rural*. Documento de Trabajo N° 111, Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Santiago, Chile. 2012.

Tovar, Hermes, “El Tolima en los tiempos de la Colonia (1549-1810)”, en Carlos Orlando Pardo *edit.*, *Manual de Historia del Tolima, Tomo I, Etnias, Sociedad, Política, Siglos XV a XIX*, Ibagué, Pijao Editores, 2007.

Triana, Adolfo, *La colonización española del Tolima, Siglos XVI y XVII*, Santafé de Bogotá, D.C, FUNCOL, Cuadernos del jaguar, 1992.

Universidad de Ibagué, *Plan de Desarrollo Rural con Enfoque Territorial, Subterritorios Sur y Triángulo del Tolima*, Colombia, Ibagué, Universidad de Ibagué, CAN, UE, 2011.

Velandia, César A. y José del Carmen Buitrago, “Etnia y conflicto en el sur del Tolima”, 1950 – 1980, Informe de Investigación, en *MUSEOLógicas, Revista del Museo Antropológico*, Vol. II, N° 2/3, Ibagué, Universidad del Tolima, 1994.

Villa, Wenceslao, *Informe Final Evaluación de Modelos de DRT en el sur del Tolima*, Proyecto Modelos de Desarrollo Rural con Enfoque Territorial CAN/UE, Territorio de referencia de Colombia Sur Del Tolima, 2009.

Yaima, Emilia, “La función social y ecológica del territorio pijao en el resguardo indígena Tamirco en Natagaima, Tolima”, en Grupo Semillas *edit.*, *Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame. Aprender haciendo, investigando y transformando el territorio en el sur del Tolima. Propuestas de Desarrollo Local en el sur del Tolima*, Bogotá, Grupo Semillas, 2014.

Anexos.

Anexo 1. Listado y perfil de las personas entrevistadas¹³⁸.

David Ricardo Chamat. Economista. Especialista en Evaluación y Desarrollo de Proyectos. Coordinador del programa *Logro de los Objetivos del Milenio* en el Tolima para el Programa de Naciones Unidas del Desarrollo, PNUD. Lideró el *Proyecto Piloto Modelos de Desarrollo Rural con Enfoque Territorial* de la Comunidad Andina de Naciones, CAN. Ha sido funcionario del Departamento Nacional de Planeación, DNP, trabajando en la formulación de los Planes de Desarrollo para los municipios del Departamento del Tolima. Fue funcionario por 4 años en la Secretaría de Desarrollo Agropecuario de la Gobernación del Tolima, trabajando como Coordinador de Política Sectorial Agropecuaria y de Lineamientos de Mujer y Joven Rural. Ha sido Asesor de emprendimiento del Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA. Reside en Ibagué. Entrevista realizada el 06-12-2012.

Luz Alba Trujillo. Líder indígena y líder comunitaria. Presidenta de la *Asociación Futuro con Manos de Mujer*, ASFUMUJER, Natagaima. Pertenece al Cabildo Indígena Camino Real Anchique, Natagaima. Reside en Natagaima. Entrevista realizada el 8-12-2012.

María Doris González. Líder indígena y líder comunitaria. Secretaria de la *Asociación Futuro con Manos de Mujer*, ASFUMUJER, Natagaima. Pertenece al Cabildo de la Comunidad Indígena Socorro, Natagaima, afiliado al CRIT. Reside en Natagaima. Entrevista realizada el 8-12-2012.

María Estela Navarro Otache. Líder campesina y líder comunitaria. Fue funcionaria del ICA por 11 años. También se desempeñó como Líder Comunitaria en Salud por 12 años ayudando a las comunidades de Castilla, corregimiento de Coyaima. Reside en Castilla. Entrevista realizada el 8-12-2012.

¹³⁸ La lista está ordenada según la fecha de realización de la entrevista, de la más antigua a la más reciente.

Emilia Yaima Ángel. Pertenece al Resguardo Indígena Tamirco, afiliado al CRIT, del cual ha sido Gobernadora en varias ocasiones. Ha ocupado varios cargos en el CRIT. Reside en Natagaima. Entrevista realizada el 9-12-2012.

Alejandra Pamo Sánchez. Técnica Profesional en Manejo de Tierras y Agua de la Universidad Minuto de Dios, UNIMINUTO. Líder indígena y líder comunitaria. Reside en Natagaima. Entrevista realizada el 9-12-2012.

Germán Tocarema. Estudiante de Antropología en la Universidad Externado de Colombia. Gobernador de la Comunidad Indígena El Palmar, Natagaima, afiliada a la ACIT. Líder indígena y líder comunitaria. Ha liderado un importante proceso de recuperación de identidad indígena y de reconstrucción de la lengua nativa pijao. Reside en Natagaima. Entrevista realizada el 10-12-2012.

Orlando Pamo Chaguala. Líder indígena y líder comunitario. Pertenece al Resguardo Indígena Palma Alta, afiliado a la ACIT. Ha liderado importantes procesos de recuperación, gestión y consolidación territorial. Es uno de los pioneros, junto con Carlos Flores (Q. E. D), en el desarrollo de proyectos agroecológicos en el sur del Tolima. Reside en Natagaima. Entrevistas realizadas los días: 10-12-2012, 04-02-2013 y 14-07-2013.

Antonio Ortiz Ortiz. Gobernador del Resguardo Indígena Imbá, Natagaima. Fue presidente de Junta de Acción Comunal por varias ocasiones antes de la constitución del Resguardo. Líder indígena y líder comunitario. Reside en Natagaima. Entrevista realizada el 04-02-2013.

María Deysi Ramirez. Líder indígena y líder comunitaria de Ortega, Tolima. Ha participado en varios procesos de recuperación del territorio indígena. Reside en Ortega. Entrevista realizada el 04-02-2013.

Fernando Castrillón Zapata. Ingeniero Agrónomo, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Especialista en Gerencia Ambiental. Candidato a Magister en Hábitat,

Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Coordinador Regional para el Tolima de la *Corporación Grupo Semillas*. Reside en Bogotá. Entrevista realizada el 12-07-2013.

Isidro Perdomo. Campesino residente de la margen derecha del río Magdalena de Natagaima. Reside en Natagaima. Entrevista realizada el 13-07-2013.

José Ramiro Trujillo Salazar. Auxiliar de Médico en una universidad pública de la República de Ucrania, Europa Oriental. Pertenece a la Comunidad Indígena Nataroco. Reside en Natagaima. Entrevista realizada el 13-07-2013.

Rigoberto Tique. Miembro y Gobernador en 3 ocasiones del Resguardo indígena Zaragoza Tamarindo de Coyaima. Ha ocupado los cargos de Gobernador Suplente, Secretario y Fiscal del Cabildo en varias oportunidades. Miembro del CRIT. Ha hecho parte del movimiento indígena por más de 25 años. Ha participado en las acciones de recuperación territorial. Visitador rural en comunidades durante la alcaldía de Coyaima en los años 2003 y 2004. Contratista de la alcaldía para programas de mejoramiento de vivienda. Actualmente trabaja en un grupo de salud para comunidades de la IPS indígena pública *Teguala IPS*. Reside en Coyaima. Entrevista realizada el 14-07-2013.

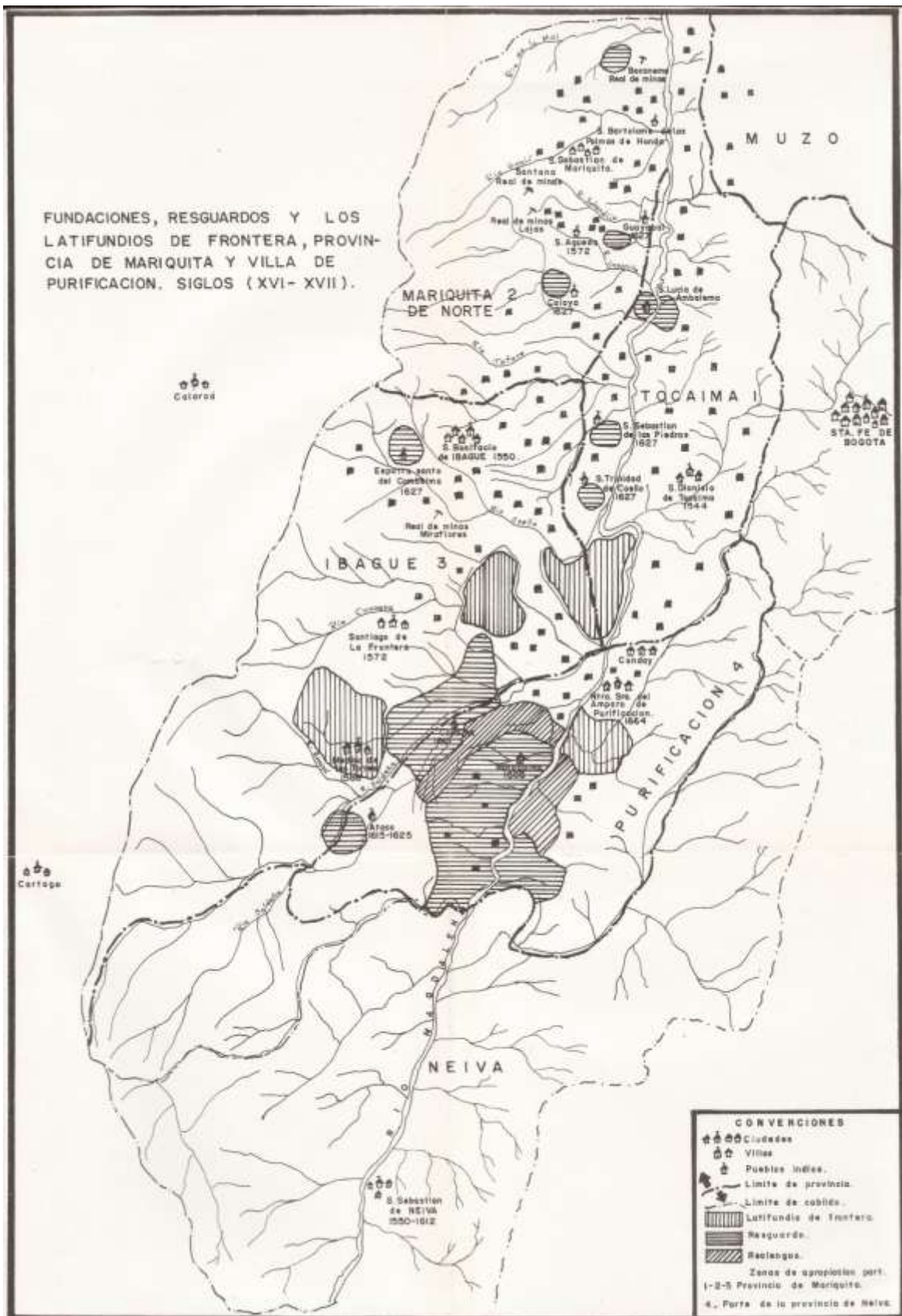
Alfonso Trujillo. Líder indígena y líder comunitario. Reside en Natagaima. Entrevista realizada el 14-07-2013.

Anexo 2. Tabla de indicadores de Gasto per cápita, Pobreza y Gini para el departamento del Tolima.

Municipio	1993						2005						variación		
	Gpc 1993	Desv. Est.	% Pobreza 1993	Desv. Est.	Gini 1993	Desv. Est.	Gpc 2005	Desv. Est.	% Pobreza 2005	Desv. Est.	Gini 2005	Desv. Est.	Gpc	% Pobreza	Gini
IBAGÜE	343,758	22,158	29%	0.03	0.44	0.01	355,195	50,707	37%	0.07	0.42	0.01	3.33	9%	-0.02
ALPUJARRA	161,118	12,358	57%	0.04	0.44	0.01	194,923	29,896	59%	0.08	0.44	0.01	20.98	2%	0*
ALVARADO	176,278	12,647	51%	0.04	0.43	0.01	175,801	27,449	64%	0.08	0.44	0.01	-0.27	13%	0.01
AMBALEMA	207,883	13,793	49%	0.04	0.41	0.01	219,311	32,670	60%	0.08	0.43	0.01	5.5	11%	0.02
ANZOÁTEGUI	138,555	12,393	62%	0.04	0.45	0.02	157,433	25,085	68%	0.08	0.44	0.01	13.63	6%	-0.01
ARMERO	219,174	15,650	43%	0.04	0.43	0.01	214,900	31,661	61%	0.07	0.44	0.01	-1.95	18%*	0.01
ATACO	157,008	12,825	58%	0.04	0.44	0.02	148,125	24,453	72%	0.06	0.48	0.02	-5.66	15%	0.04
CAJAMARCA	192,222	14,208	49%	0.04	0.46	0.01	183,930	28,160	65%	0.08	0.44	0.01	-4.31	16%	-0.01
CARMEN DE APICALÁ	215,380	14,303	48%	0.04	0.44	0.01	251,214	37,181	53%	0.08	0.43	0.01	16.64	5%	-0.01
CASABIANCA	150,176	13,097	59%	0.05	0.45	0.02	158,560	25,055	66%	0.08	0.42	0.01	5.58	7%	-0.03
CHAPARRAL	210,174	13,866	48%	0.03	0.45	0.01	190,266	29,277	66%	0.07	0.48	0.01	-9.47	18%*	0.03
COELLO	151,730	11,748	55%	0.04	0.42	0.02	175,728	27,150	60%	0.08	0.43	0.01	15.82	5%	0*
COYAIMA	169,795	12,631	61%	0.04	0.46	0.01	132,338	22,980	75%	0.06	0.50	0.02	-22.06	14%	0.04
CUNDAY	155,148	13,051	57%	0.04	0.45	0.02	190,779	29,637	60%	0.08	0.46	0.01	22.97	3%	0.01
DOLORES	179,825	13,055	54%	0.04	0.44	0.01	191,940	28,848	65%	0.07	0.45	0.01	6.74	11%	0.01
ESPINAL	254,367	16,852	40%	0.03	0.45	0.01	259,433	38,209	52%	0.08	0.44	0.01	1.99	12%	-0.01
FALAN	150,450	10,948	60%	0.04	0.45	0.02	182,733	28,054	62%	0.08	0.45	0.01	21.46	1%	0
FLANDES	233,942	15,620	43%	0.04	0.42	0.01	265,698	38,915	51%	0.08	0.43	0.01	13.57	8%	0.01
FRESNO	191,771	14,302	52%	0.04	0.47	0.01	190,778	28,991	63%	0.08	0.44	0.01	-0.52	12%	-0.02
GUAMO	193,444	13,051	50%	0.04	0.44	0.01	204,331	31,136	62%	0.07	0.48	0.01	5.63	11%	0.04
HERVEO	156,520	12,990	59%	0.04	0.46	0.01	179,942	28,321	62%	0.08	0.45	0.01	14.96	4%	-0.01*
HONDA	299,459	19,478	35%	0.03	0.43	0.01	287,077	41,694	51%	0.07	0.44	0.01	-4.13	17%*	0.01
ICONONZO	190,959	14,010	53%	0.04	0.48	0.01	193,711	29,835	61%	0.08	0.46	0.01	1.44	8%	-0.02
LÉRIDA	242,033	16,822	41%	0.04	0.43	0.01	215,794	31,929	62%	0.07	0.44	0.01	-10.84	22%*	0
LÚBANO	251,854	17,142	42%	0.03	0.47	0.01	233,290	34,878	58%	0.07	0.47	0.01	-7.37	16%*	0
MARIQUITA	271,446	18,876	40%	0.03	0.46	0.02	240,930	35,654	57%	0.08	0.45	0.01	-11.24	17%*	-0.01
MELGAR	281,333	18,902	36%	0.03	0.44	0.01	263,008	38,750	52%	0.08	0.43	0.01	-6.51	16%	-0.01
MURILLO	128,306	12,469	68%	0.05	0.44	0.03	140,642	23,544	74%	0.07	0.46	0.01	9.61	7%	0.03
NATAGAIMA	170,477	11,713	59%	0.03	0.46	0.01	203,022	30,365	63%	0.07	0.45	0.01	19.09	4%	-0.01
ORTEGA	163,842	12,442	58%	0.04	0.47	0.01	154,513	24,519	70%	0.07	0.47	0.01	-5.69	12%	0
PIEDRAS	177,132	14,148	49%	0.04	0.40	0.02	205,841	30,707	54%	0.08	0.43	0.01	16.21	5%	0.02
PLANADAS	155,237	13,290	58%	0.04	0.45	0.02	149,718	23,758	71%	0.07	0.46	0.01	-3.56	13%	0.01
PRADO	179,935	12,774	51%	0.04	0.44	0.01	190,744	29,330	61%	0.08	0.44	0.01	6.01	10%	0
PURIFICACIÓN	181,405	12,133	53%	0.04	0.44	0.01	222,464	33,239	57%	0.08	0.44	0.01	22.63	4%	0
RIOBLANCO	149,083	15,236	58%	0.04	0.46	0.04	132,064	22,372	74%	0.06	0.49	0.02	-11.42	16%*	0.03
RONCESVALLES	133,330	12,295	68%	0.04	0.46	0.02	151,110	23,896	70%	0.07	0.47	0.02	13.34	2%	0.01
ROVIRA	155,221	11,888	60%	0.04	0.45	0.02	167,797	26,259	69%	0.07	0.45	0.01	8.1	9%	0
SALDAÑA	196,722	14,031	47%	0.04	0.42	0.01	204,014	31,057	61%	0.08	0.45	0.01	3.71	13%	0.03
SAN ANTONIO	158,917	12,183	58%	0.04	0.45	0.02	160,334	24,892	68%	0.07	0.45	0.01	0.89	11%	0
SAN LUIS	178,973	12,684	49%	0.04	0.43	0.01	179,137	27,645	62%	0.08	0.44	0.01	0.09	14%	0.02
SANTA ISABEL	154,497	12,653	59%	0.04	0.44	0.02	169,028	27,087	67%	0.08	0.45	0.01	9.41	8%	0.01
SUÁREZ	148,936	12,055	62%	0.04	0.44	0.02	192,408	29,162	61%	0.08	0.43	0.01	29.19	-1%	-0.01
VALLE DE SAN JUAN	143,154	11,970	63%	0.04	0.42	0.02	165,352	26,179	68%	0.08	0.43	0.01	15.51	5%	0.02
VENADILLO	208,939	14,507	50%	0.04	0.44	0.01	201,651	30,210	64%	0.07	0.44	0.01	-3.49	14%	0
VILLAHERMOSA	138,980	12,855	65%	0.04	0.46	0.03	162,656	26,072	68%	0.08	0.44	0.01	17.04	3%	-0.02
VILLARRICA	171,726	12,294	53%	0.04	0.44	0.01	194,866	29,347	60%	0.08	0.44	0.01	13.47	6%	-0.01
PROMEDIOS TOLIMA	187,839		53%		0.44		195,751		62%		0.45		5.35	10%	0

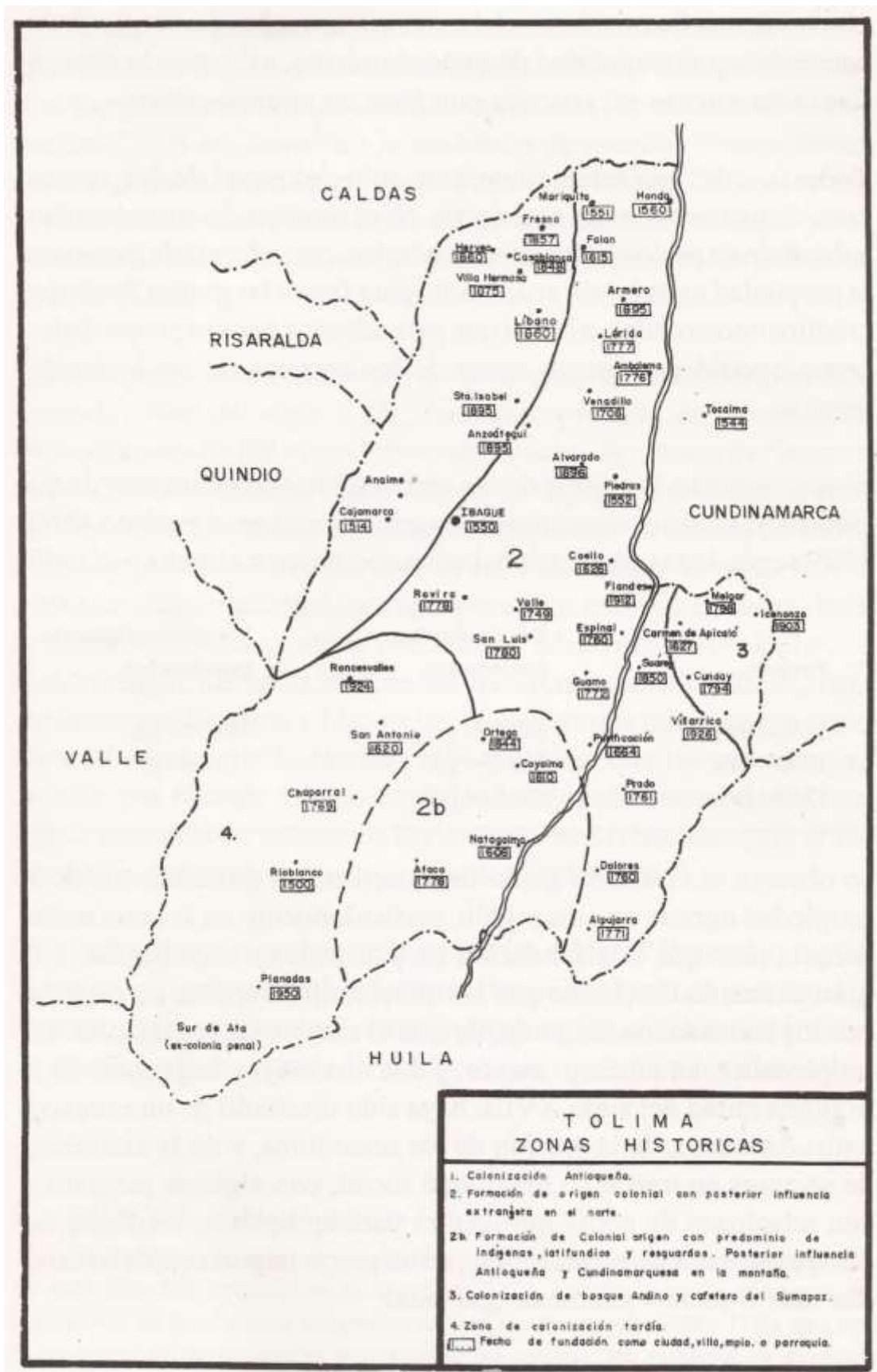
Tabla 11. Indicadores de Gasto per cápita, Pobreza y Gini para el departamento del Tolima 1993-2005. Elaboración propia en base a la tabla de datos presentada en M. Fernández et al., 2009, p. 62-75.

Anexo 3. Mapa de las fundaciones, resguardos y los latifundios de frontera, Provincia de Mariquita y Villa de Purificación, Siglos XVI y XVII.



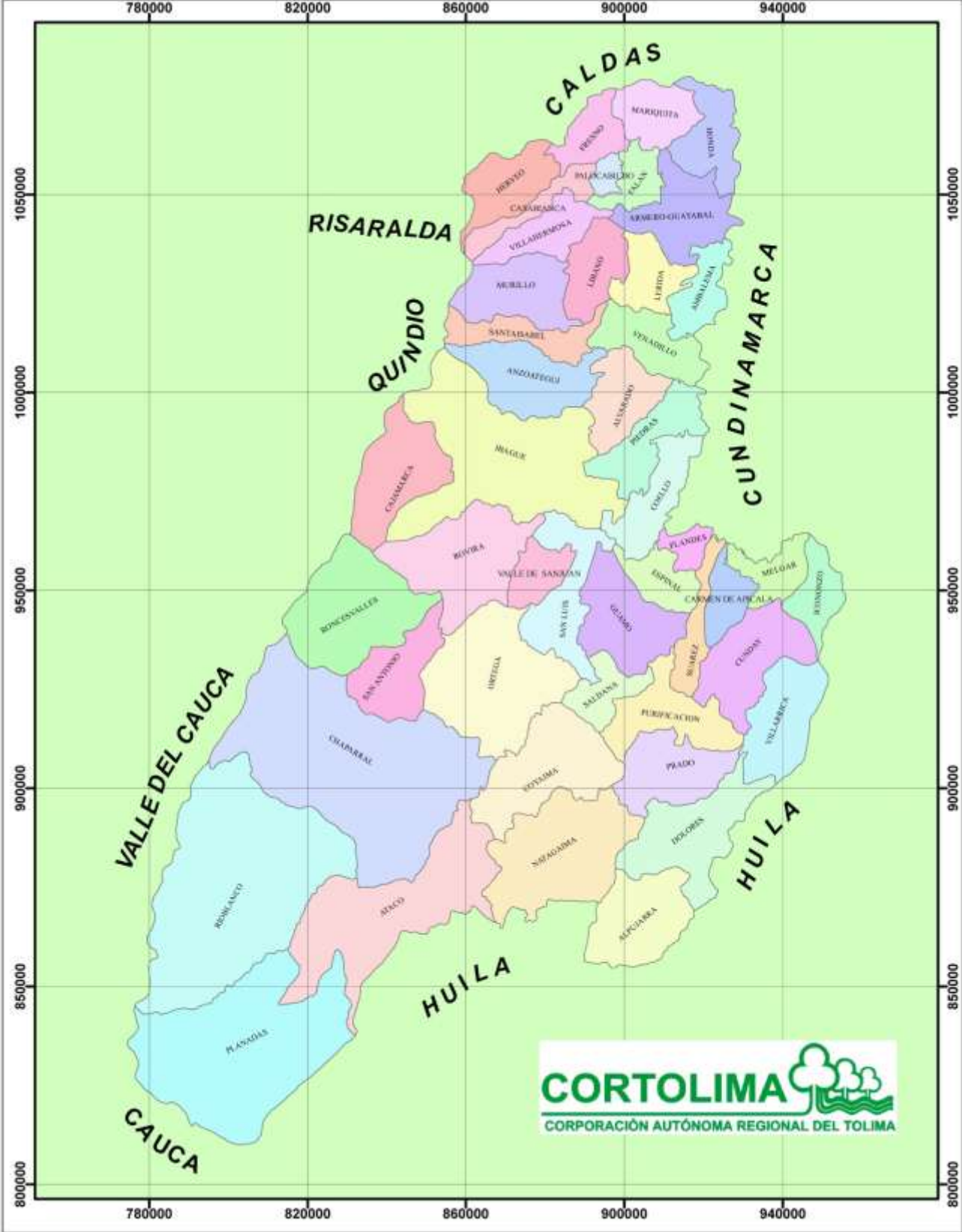
Mapa 2. Mapa de las fundaciones, resguardos y los latifundios de frontera, Provincia de Mariquita y Villa de Purificación, Siglos XVI y XVII. Fuente: H. Clavijo, 1993a.

Anexo 4. Mapa de las Zonas Históricas del Tolima y fundaciones de los municipios.



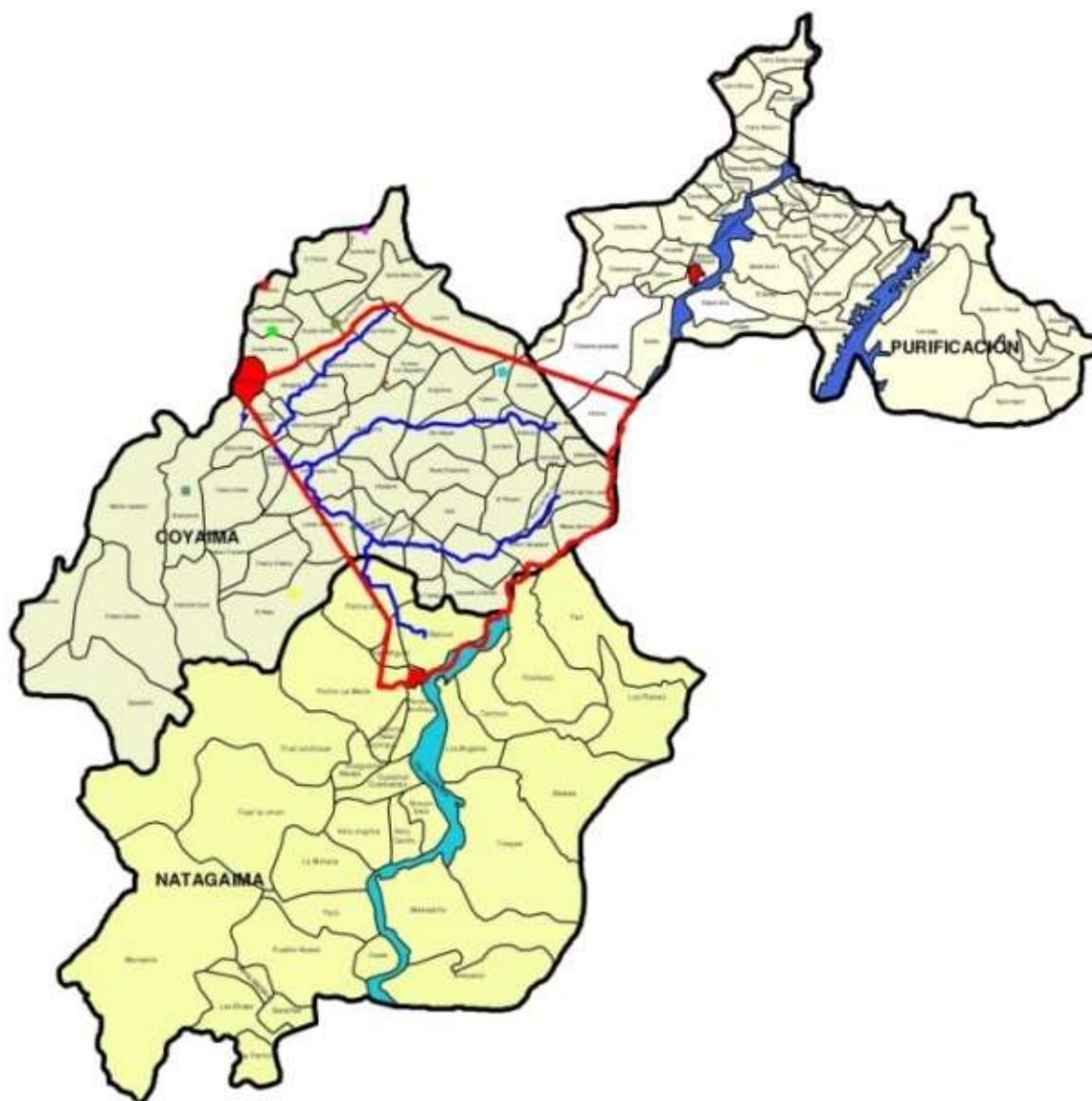
Mapa 3. Mapa de las Zonas Históricas del Tolima y fundaciones de los municipios. Fuente: H. Clavijo, 1993b.

Anexo 5. Mapa actual del Departamento del Tolima y sus municipios.



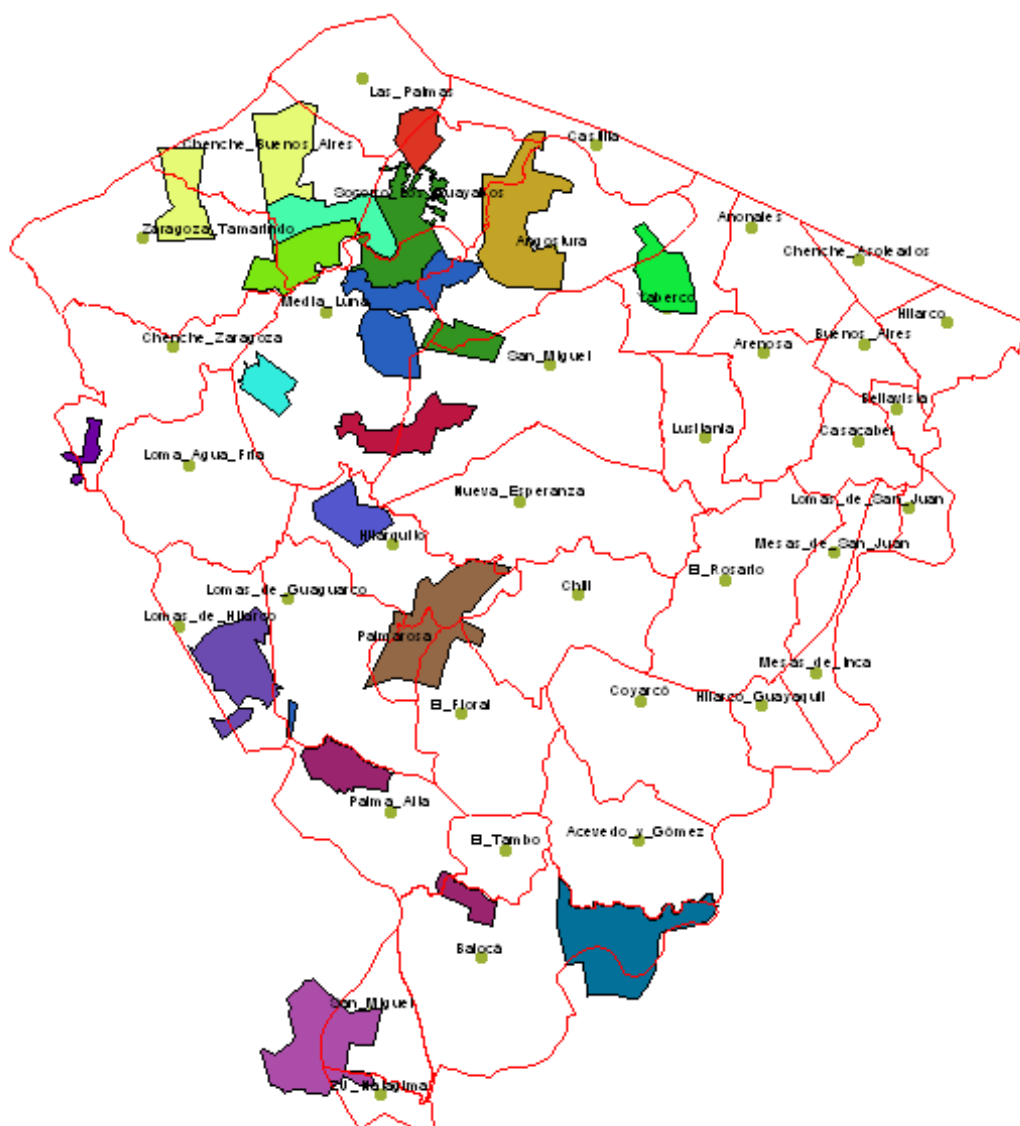
Mapa 4. Mapa actual del Departamento del Tolima y sus municipios. Fuente: <http://www.cortolima.gov.co/sites/default/files/images/stories/centro documentos/cartografia/tolima.pdf>.

Anexo 6. Mapa del área de influencia directa del DRTT dentro del Triángulo del sur del Tolima.



Mapa 5. El territorio Triángulo del Sur del Tolima (municipios de Coyaima, Natagaima y Purificación) y el área de influencia directa del DRTT (delimitada por la línea en color rojo). En líneas azules se muestra la red de canales al interior del área de influencia directa del distrito de riego. (CORPOICA, 2008f: 45).

Anexo 7. Mapa la distribución de los nuevos resguardos indígenas dentro del área de influencia directa del DRTT.



Mapa 6. Ubicación de los resguardos dentro del área de influencia del DRTT (CORPOICA, 2008: Mapas. Agradecemos a David Ricardo Chamat el acceso a este mapa).